

CLASES Y CLASIFICACIONES SOCIALES

Investigaciones sobre la
estructura social chilena, 1970-1983



Javier Martínez
Arturo León

centro de estudios del desarrollo



CLASES Y CLASIFICACIONES SOCIALES

**Investigaciones sobre la
estructura social chilena, 1970-1983**

**Javier Martínez
Arturo León**

centro de estudios del desarrollo



El Centro de Estudios del Desarrollo (CED) es una institución académica de derecho privado autorizada por el Decreto 445 del Ministerio de Justicia, del 15 de abril de 1981.

DIRECTORES:

Flavián Levine B., Presidente
Alfonso Santa Cruz B., Vicepresidente ejecutivo
Ernesto Edwards O., Secretario-tesorero
Eduardo Gana B.
Jorge Marshall S.
Luciano Tomassini O.

DIRECTOR EJECUTIVO:

Edgardo Boeninger

CED

Centro de Estudios del Desarrollo
Nueva de Lyon 128
Santiago - Chile

SUR es una sociedad civil de estudios y servicios profesionales constituida el 27 de abril de 1979, por escritura publicada con fecha 18 de mayo de 1979, en el Diario Oficial.

DIRECTORES

José Bengoa C.
Javier Martínez B.
Alfredo Rodríguez A.
Eugenio Tironi B.

DIRECTOR EJECUTIVO

Alfredo Rodríguez A.

SUR

Román Díaz 199
Santiago - Chile

Diseño y producción impresa:
Tacau - Taller de Creación Audiovisual
Carlos Antúnez 2616 Of. 12 - 231 9723

Diseño y Fotografías Portada:
Marian Salamovich y Nicolás Martelli.

© CED - 1987
Inscripción N° 66.353
Primera edición - Abril 1987
Impreso en Chile

INDICE

PRESENTACION	7
Ricardo Lagos	
INTRODUCCION	11
PARTE PRIMERA	
LA INVESTIGACION RECIENTE SOBRE CLASES SOCIALES EN CHILE: UNA REVISION	17
Javier Martínez	
PARTE SEGUNDA	
UNA MATRIZ DE CATEGORIAS SOCIALES	55
Javier Martínez y Arturo León	
ANEXO	
LAS CATEGORIAS SOCIALES: 1971, 1980, 1982	79
CODIGOS	135

PRESENTACION

La experiencia dictatorial chilena ha significado, entre muchas otras cosas, mutaciones profundas respecto al estilo de desarrollo predominante en el país durante el presente siglo. Tal estilo se caracterizaba -a pesar de sus muchas imperfecciones- por una creciente incorporación de sectores sociales otrora marginados del sistema, tanto al nivel político -a través de la ampliación de la ciudadanía y el perfeccionamiento de los procesos electorales- como en el nivel socioeconómico -expresado en la creciente organización e influencia de los sectores populares-. Hacia comienzos de la década del '70, esos procesos de incorporación culminaban con una participación activa y legítima de los largamente marginados sectores campesinos en la vida nacional.

La dictadura impuso al país un estilo de desarrollo absolutamente distinto. Aunque al inicio se las justificó con el pretexto de restablecer ciertos equilibrios macroeconómicos, las políticas de desarrollo apuntaron rápidamente hacia lo que se señaló como cambios "revolucionarios", tendientes a lograr una nueva forma de inserción del país en la economía mundial. Esto trajo a corto andar alteraciones importantes no sólo en el funcionamiento de la economía, sino también en la estructura de clases de la sociedad chilena; y, en tanto tal estilo pretende establecerse de un modo permanente, resulta previsible una modificación en otras dimensiones del sistema social hacia formas crecientemente excluyentes.

Los efectos de tal ruptura han sido tratados durante los últimos años en una gran diversidad de estudios, muchos de los cuales aparecían, sin embargo, aún parciales y dispersos. Con el propósito de alcanzar una imagen global de los mismos, se organizó en 1984, en el CED, una investigación sobre las "Consecuencias sociales y políticas de los cambios en la estructura productiva", que culminó en diciembre de ese año con un Seminario sobre sus resultados. Los materiales de este estudio fueron muchos, y se expresaron en una cantidad amplia de informes sobre cada una de las dimensiones específicas en que se desglosó el problema(1); para el tratamiento de cada una de ellas, sin embargo, hacía falta contar con un marco informativo común de referencias, al menos en dos sentidos: el primero, la revisión del "estado del conocimiento" sobre el tema entre los investigadores sociales en Chile; el segundo, la producción de la información estadística adecuada para avanzar sobre el mismo desde distintas entradas. Esa fue la tarea que, en el marco de este proyecto, tomaron a su cargo Javier Martínez y Arturo León, y cuyos resultados se resumen en este libro.

(1) El Seminario sobre *Consecuencias políticas de los cambios en la estructura productiva* se realizó el 11 y 12 de diciembre de 1984. En él se presentaron los resultados de la investigación, los que fueron publicados en la serie de *Materiales para la discusión del CED*. Ellos fueron publicados en noviembre de 1984, con el número que se indica:

1. Arturo León y Javier Martínez, *Antecedentes sobre los cambios en la estructura social en Chile*, No.53.
2. Eugenio Lahera, *Políticas públicas y cambios en las relaciones sociales en Chile. Un ensayo interpretativo*, Nº.54.
3. María Soledad Gómez, *Gremios y asociaciones en el período 1973-1983*, Nº.55.
4. Patricio Rozas, *Elementos de un diagnóstico sobre la situación del empresario nacional durante el régimen militar(1973-1983)*, Nº.56.
5. Armando Arancibia, *Cambios en el sector servicios*, Nº.57.
6. Enrique Correa, *Modificaciones cuantitativas en la clase obrera (Período 1971-1980; 1980-1982)*, Nº.58.

El material estadístico y clasificatorio que resultó de este trabajo presenta gran importancia: por primera vez se cuenta con un conjunto de datos homogéneos que permite el análisis de la estructura social chilena hacia 1970 y su contraste con las modificaciones que se produjeron con posterioridad; en vistas a este último propósito, se consideró importante distinguir entre la situación a 1980 y a 1982, de suerte de poder diferenciar los cambios imputables a la aplicación del modelo, de los efectos que tuvo la crisis desencadenada el '82 sobre la estructura socio-ocupacional.

Desde luego, no todas las modificaciones pueden expresarse a nivel cuantitativo: simultáneamente se introdujo en estos años un conjunto de disposiciones que afectaron sustancialmente el equilibrio existente entre los distintos grupos sociales, produciendo cambios cualitativos en sus relaciones. Sobre esta base, nos pareció conveniente trabajar también con materiales documentales, especialmente en aquellos casos en que las cifras no revelan por qué se produce una alteración -que es sin embargo visible e importante- de determinados sectores sociales de su vinculación con el resto de los sectores del país.

Los estudios de carácter cuantitativo se centraron fundamentalmente en las modificaciones ocurridas en la clase obrera y en los sectores sociales vinculados al sector servicios. Los de carácter cualitativo, en cambio, enfocaron principalmente al nuevo tipo de empresario nacional surgido con el régimen militar, vinculado a los grandes grupos económicos, y en relación a las nuevas normas y políticas públicas que cambiaron el escenario en que se establecen las relaciones entre los grupos sociales en Chile.

Los trabajos que aquí se presentan responden a buena parte de las interrogantes planteadas para los estudios del primer tipo, y proveen un 'esqueleto' fundamental para acometer los segundos. En efecto señalan claramente la disminución, tanto en términos absolutos como relativos, de la participación de la clase obrera en el total de la población económicamente activa; y distinguen entre lo que es una tendencia de largo plazo, resultado de la aplicación del modelo, de lo que puede ser estrictamente un elemento coyuntural, producto de la recesión. Ello permite establecer que una política de reactivación -a menos que se inscriba dentro de un cambio más global de política- no va a implicar necesariamente una modificación de las tendencias observadas y, en consecuencia, se debe contar con ese grueso dato para el futuro previsible..

Otros elementos de análisis utilizados por los autores, se refieren a la composición por edad de los grupos obreros y al tipo de industria donde se inserta el grueso de la fuerza de trabajo. El primero tiene importancia respecto a la evolución futura del sector y a su propia definición 'clasista': en un sector afectado fuertemente por la desocupación, parece distinto el caso de los trabajadores de mayor edad que cuentan con una 'conciencia de clase' generada y desarrollada en el pasado, que el de los contingentes más jóvenes. La definición meramente funcional del 'ejército industrial de reserva' puede ser así reemplazada por una definición sociológica más ajustada a los actores concretos. En cuanto al tipo de industria, los autores distinguen entre aquéllas de tipo tradicional y las que se generaron en la segunda fase de la industrialización sustitutiva: este es un paso importante para observar las tendencias que pueden detectarse en la base de implantación de distintos tipos de sindicalismo. La desagregación del conjunto obrero de la construcción, actividad que está directamente vinculada a fenómeno de la coyuntura, muestra también las potencialidades no despreciables de una política de reactivación: en efecto, en términos absolutos, este sector aparece disminuyendo desde 170.000 a 49.000 obreros entre 1971 y 1982.

Si bien en el Seminario con el cual concluyó el proyecto se presentó un estudio especial sobre el sector servicios -área que no ha sido objeto de muchos análisis económicos-, el presente trabajo aborda sólo de un modo incipiente el tema. Obviamente es necesario comenzar analizando en qué medida la terciarización, o expansión de los servicios, obedece a un aspecto propio del desarrollo de la economía -como acaece hoy en los países más avanzados-, o es resultado de un desarrollo deformado. Para ello es importante distinguir otra vez si se trata de una tendencia de largo plazo, o si la expansión acelerada del sector servicios no es sino una suerte de "colchón"

ante la situación recesiva por la que atraviesa el país. Aparentemente, ella obedece a **ambas** razones. La recesión como condicionante de la expansión del sector servicios, es un **mecanismo** casi obvio. Y esta expansión, como tendencia de largo plazo, se hace evidente en la **preferencia** que el modelo económico da a todo el aparato financiero, lo que da cuenta en buena parte de la **disminución** de aquellos sectores sociales no ocupados en él.

Los trabajos que aquí se publican no se adentran en el estudio de las modificaciones de **carácter** cualitativo que han tenido lugar, particularmente en el mundo del empresariado. Como es obvio, la producción de una base cuantitativa como la que aquí se propone no pueda dar cuenta de cambios de calidad resultantes del privilegio, durante este período, de intereses o sectores vinculados a la actividad financiera (en perjuicio de aquéllos vinculados a las actividades productivas, que en el pasado ocuparon una atención preferencial). Y, sin embargo, éste es un cambio sustancial que debe ser tenido en cuenta: a partir de la hegemomía financiera, se constituyeron grupos o conglomerados económicos de una importancia que habría resultado inusitada en el pasado: no es que antes no haya habido grupos económicos que concentraban monopolícamente recursos y decisiones; muy por el contrario, un conjunto de investigaciones así lo demostraba. Lo que ocurre, en cambio, es que ahora aquellos que tienen su origen en el ámbito financiero operan sin contrapeso. Lo que interesa destacar es la naturaleza de los cambios que se han producido dentro del empresariado, como consecuencia de la subordinación de las distintas actividades económicas a la actividad financiera: el estudio estadístico de las categorías sociales no puede mostrar esto, porque sus datos tienen sentido para las clases más populosas de la sociedad y no para los grupos que son, por definición, minoritarios.

Se debe tener presente también que las mutaciones cuantitativas por sí solas no indican transformaciones de las clases en el sentido más complejo del término: en efecto, la **posición** de clase no sólo está determinada por la situación ocupacional, sino además por la distribución social del poder y la cultura y aún por la conciencia y valores que tiene la persona en cuestión. En este sentido, los trabajos que aquí se presentan son muy concientes de esta situación, al indicar que hay una dimensión "del análisis de las clases que debe ser (aún) abordada en la perspectiva de un diagnóstico relativamente completo: esta es la dimensión de la conciencia social de núcleos social y estadísticamente significativos del sector de que se trate, cuya ausencia se ha venido apuntando en la relación de los avances de investigación sobre los distintos sectores sociales. Este nivel de análisis, que requiere del levantamiento de información primaria sobre actitudes y valores por vía muestral, ha sido hasta ahora de muy escaso desarrollo, debido a los obstáculos institucionales que encuentra la investigación social en nuestro país bajo el esquema político autoritario; sin embargo, en la medida en que las investigaciones relativas a los otros niveles de constitución de las clases sociales han venido avanzando hipótesis y caracterizaciones tipológicas sobre diversos sectores, la necesidad de emprender estudios de este tipo pasa a ser más significativa en términos teóricos".

La propia conciencia de las limitaciones del enfoque que utilizan, realza la importancia del análisis cuantitativo que Martínez y León abordan en la segunda parte de este libro, sin duda el esfuerzo más completo que se ha hecho hasta el presente tendiente a construir una "matriz de categorías sociales" que enlace los criterios teóricos con los de carácter histórico; en palabras de los mismos autores, "el criterio de construcción de las categorías debe ser más complejo que las gruesas asociaciones de clase social", pero, al mismo tiempo, más cargado de historicidad que las meras construcciones analíticas de "estratos socioeconómicos a partir de variables continuas (ingreso, instrucción, etc.)". Se trata, sin duda de una primera aproximación, de lo cual los autores están muy concientes, pero que permite apuntar a la identificación de actores -como ellos denominan- "de base clasista"; esto es, definidos principalmente a partir de su posición en las relaciones sociales del trabajo (y, de hecho, la fuente principal para estos propósitos proviene de los diversos datos sobre empleo).

El material que aquí se entrega es de una gran riqueza y estamos ciertos de que, dado su carácter abierto, permitirá continuar ahondando en un tema que tiene implicancias sociales y políticas de la mayor importancia: si se desea producir transformaciones estructurales de signo progresivo, es

indispensable interpretar adecuadamente la nueva realidad expresada por los actores sociales que están surgiendo como resultado del proceso de cambios -en general fuertemente negativos- de más de una década de autoritarismo. Una renovación del pensamiento social en Chile debe partir de allí para conocer adecuadamente la constelación de actores con los cuales se debe construir el futuro del país. De ahí la importancia de estudios como el presente: los trabajos de Martínez y León, así como los de muchos otros que en este mismo documento aparecen mencionados, se deben inscribir dentro del propósito de entender mejor la realidad presente, con toda su negatividad, para poder modificarla sobre bases sólidas y establecer mañana un estilo de desarrollo diferente que permita satisfacer las necesidades de la mayoría. Si hoy existe un modelo de desarrollo que satisface a un grupo minoritario, y como resultado del mismo se producen mutaciones profundas en la estructura social, será a partir de esa realidad que tendremos que construir los mecanismos para modificarla. Conocer esa realidad es la primera de las tareas y es lo que se hace en este trabajo. De ahí su importancia para el futuro y por ello debemos agradecer a los autores el que hayan iniciado este camino a través de un andamiaje tan sólido como es el estudio que aquí se nos presenta.

Ricardo Lagos

Coordinador del Proyecto sobre
Consecuencias Sociales y Políticas de
los Cambios en la Estructura Productiva

Santiago, enero de 1986

INTRODUCCION

El propósito de este libro es mostrar la nueva estructura de clases que ha venido emergiendo en Chile, una cuestión que me parece muy importante al delinear el marco social dentro del cual deberá realizarse la nueva política y, en particular, el proceso de tránsito a la democracia.

En otro trabajo reciente, escrito en conjunto con Eugenio Tironi (1), hemos buscado mostrar los procesos que han estado tras este cambio y las proyecciones que él puede tener cuando se le confronta con las previsiones que la sociología del desarrollo hacia hace dos décadas. Pero quedaba pendiente la tarea de mostrar un cuadro comprensivo de la nueva realidad, que proveyera al público interesado, a los académicos y a los líderes sociales y políticos, de un conjunto de datos básicos para imaginar alternativas y tomar decisiones. Con las limitaciones propias de la información disponible y del enfoque que se adopta, eso es lo que se presenta aquí.

Ese intento se hace desde dos ángulos: primero, se presenta una revisión de los estudios que en los últimos años se han venido ocupando del tema y que, vistos en conjunto, muestran un grado de avance en la investigación empírica sobre las clases, hasta ahora desconocido en nuestro país. Esta apreciación se reafirma con la aparición de nuevos e importantes estudios en el lapso que ha transcurrido entre la redacción de este capítulo y el momento de su publicación.

En una segunda parte, realizada en conjunto con Arturo León, se expone una suerte de "inventario" de las categorías sociales de base clasista que componen hoy día nuestra sociedad nacional, y se entregan algunos antecedentes comparativos con el comienzo de la década de los setenta y con el momento culminante del "boom" de los créditos, en 1980. Se incluye un anexo estadístico que es, a mi juicio, lo que quizás otorga a este libro su mayor utilidad: el intento de éste, en efecto, es el de proponer una clasificación de las categorías que, por su desagregación, haga posible su recuperación desde enfoques teóricos distintos al que aquí se adopta.

Esta aspiración no es ajena a la cuestión que nos ocupa. De hecho, el principal problema que encuentra el tratamiento científico de las clases sociales es la ausencia de un léxico común, que permita dar lugar a la acumulación de conocimientos.

La primera tarea de una ciencia es nombrar las cosas de las que se ocupa. Esta es quizás una tarea ingrata y fatigosa, porque, al menos en apariencia, ningún resultado o "descubrimiento" espectacular se deriva inmediatamente de ella. Sin embargo, al nombrar las cosas lo que se está haciendo es una operación -en el estricto sentido del término- fundamental: los "fundamentos" de una disciplina científica, en efecto, las bases sobre las que ella reposa, no son más que un conjunto interrelacionado de definiciones que dan un significado preciso a los nombres con que se designa a las cosas que componen su materia.

La tarea de nombrar y definir, sin embargo, no está librada a la pura arbitrariedad. De hecho, lo que da origen a una terminología científica diferente de la utilizada por el sentido común, es su pretensión de definir las cosas de acuerdo a las propiedades o atributos que considera esenciales en ellas, diferenciándolas de sus manifestaciones puramente episódicas. Al proceder así, la definición científica implica al mismo tiempo las operaciones de distinguir y clasificar, siempre referidas a propiedades o atributos esenciales.

Los avances más espectaculares de la ciencia -los "grandes descubrimientos"- van aparejados a una transformación en los fundamentos de una disciplina (o varias), en la medida en que las

1 Las clases sociales en Chile; cambio y estratificación, 1970-1980. Santiago, Ediciones SUR, 1985.

propiedades que se suponían esenciales de una cosa se revelan como episódicas, o que la definición que se hacía de las mismas se muestra insuficiente -frente a otras definiciones alternativas- para captar la legalidad que preside su comportamiento. Se abren así, constantemente, nuevos debates teóricos sobre los conceptos fundamentales de la disciplina.

Pero si es cierto que los avances de la ciencia van siempre unidos a nuevos debates teóricos sobre sus conceptos fundamentales, no todo debate sobre conceptos fundamentales va unido necesariamente a algún avance de la ciencia. Más aún, la mayoría de los debates teóricos sobre conceptos se sitúan en la antesala de la ciencia y no son más que disputas entre pre-nociones, entre términos del sentido común (o de creencias que gozan de algún prestigio) que se levantan como obstáculos ideológicos al conocimiento positivo de las cosas. En lugar de una efectiva confrontación teórica, se abre entonces un intenso debate sobre palabras. Y cuando uno se pregunta acerca de cuál es la importancia de la adopción de uno u otro lenguaje, se encuentra siempre en esos casos con que ella no radica tanto en su utilidad para el conocimiento de las cosas, cuanto en la preservación de una visión del mundo; en la seguridad que las nociones en uso proveen frente a lo desconocido; en la utilidad que pueden prestar como legitimadoras de instituciones, jerarquías o poderes, y así sucesivamente. Esto significa que, en la explicación de la persistencia de muchos debates en torno a las nociones fundamentales de las ciencias, la sociología tiene bastante más que decir, incluso, que un conocimiento profundo de las mismas ciencias de que se trate.

Pero este es también uno de los dramas de la sociología: cuando alguno de estos intensos debates sobre palabras se produce entre distintas escuelas o corrientes de pensamiento sociológico, la propia clasificación "sociológica" del adversario se transforma en un argumento del debate; lo que da origen a un círculo vicioso cuya resolución suele buscarse, fuera del terreno de la ciencia, en las confrontaciones de poder (que muchas veces son postuladas incluso como su terreno legítimo de "verificación").

Los debates sobre palabras son más frecuentes en las ciencias sociales que en cualesquiera otras: si uno clasifica a las abejas entre obreras, zánganos y reinas, la clasificación propuesta no interviene en el proceso de su lucha por la supervivencia, ni puede ser contrastada con las representaciones que ellas tienen acerca de su propia diversidad. Como nuestro conocimiento de ellas es enteramente externo, aparece ante nuestros ojos como enteramente "objetivo". Pero si uno propone una clasificación de las posiciones sociales que cada uno de nosotros ocupa todos los días, tal clasificación puede ser utilizada en el complejo conflicto social que se libra todos los días por imponer nuevas formas de clasificación, tanto material como simbólica. De otra parte, cualquier clasificación puede ser confrontada con la que de hecho existe en la mente de cada uno de nosotros: como nuestro conocimiento de las clasificaciones sociales no es puramente externo, y éstas son, por otra parte, un objeto de permanente disputa, la pretensión de objetividad tiende a ser siempre relativizada.

En la sociología las dificultades son mayores -por añadidura- que en otras ciencias sociales, como la historia, la jurisprudencia o la economía: la mayor distancia en el tiempo de las materias históricas; la vigencia solemnemente acordada de las normas jurídicas; o la supuesta "materialidad" de los procesos de trabajo e intercambio, dan a estas disciplinas la ventaja de una -al menos aparente- relación externa entre el investigador y su objeto.

¿Puede intentarse, a pesar de esto, un análisis "científico" de las clasificaciones sociales, que vaya más allá del dudoso campo de las opiniones y puntos de vista, y que efectivamente permita conclusiones significativas acerca de los hechos? ¿Podemos ir un poco más allá de los intensos debates sobre palabras que se suscitan cuando uno menciona el término "clase social"?

La primera respuesta que puede darse a este problema, es que la existencia de las clases y la pertenencia de clase son hechos objetivos. Si el hijo de un campesino llega a un prestigioso establecimiento capitalino de educación privada, salvando la barrera de sus costos, encuentra a poco andar dificultades para trabar amistades con sus nuevos condiscípulos, debido

a que su familia no tiene las mismas costumbres que las de ellos, a que sus gustos y aficiones no son similares, a que su lenguaje no es el mismo ni tampoco a veces el color de su piel y sus cabellos, o incluso las cosas que le dan risa. Y lo mismo sucederá a sus condiscípulos si continúan sus estudios en la escuela rural de la que procedía el primero. El medio social representa a cada uno, mediante signos de aceptación u hostilidad, su semejanza o diferencia. Y este mecanismo tiene la misma eficacia, y a veces mayor, cuando se trata de la clase social que cuando se trata de hechos jurídicos o biológicos, como la nacionalidad o la raza. Esto muestra que la clase es algo externo e independiente del individuo, y por esa razón la desclasificación trae dificultades objetivas para la persona que la realiza.

Ahora bien, si las clases sociales (y la pertenencia a ellas) son hechos objetivos, no hay ninguna razón para que no puedan construirse respecto de ellas conceptos objetivos. Puede haber espacio a una amplia disparidad de puntos de vista en lo que se refiere a la legitimidad o justicia de los ordenamientos jerárquicos de la vida social; pero si se discute acerca de la legitimidad o justicia de una cosa es porque se parte de la constatación de que esa cosa existe, y puede ser definida de un modo tal que resulta significativo para todos los que tienen que ver con ella. La "negación" de las clases sociales, que se encuentra en la base del credo democrático, es la afirmación de una voluntad igualitaria, pero ésta se forma, precisamente, en oposición a una desigualdad existente. Y el conocimiento de las bases de esa desigualdad es tan necesario para quien aspira a preservarla como para quien aspira a combatirla.

No todas las sociedades organizan su desigualdad de la misma manera. En algunos casos las diferencias están basadas sobre escalas nitidamente discontinuas, como ocurre, por ejemplo, allí donde los poderes, oportunidades o privilegios están asociados al tipo racial, a la comunidad religiosa o a la ocupación del padre. En la medida en que existen obstáculos a la movilidad de esta naturaleza, no tiene mayor sentido hablar de situaciones "intermedias" entre una y otra clase, sino simplemente comprender la lógica de dominación en que unos grupos se encuentran respecto de otros. En el otro extremo, se podría teóricamente concebir una sociedad en que la homogeneidad de la población (o la radical diversidad de cada uno de sus componentes) hicieran imposible identificar las bases que producen la desigualdad, la que sólo podría ser captada entonces a través de sus manifestaciones, como un resultado: conjuntos de personas que, aunque muy diversas entre sí según una larga serie de atributos, resultan tener un similar nivel de ingresos, o de educación, o de prestigio, o de poder u otro recurso cualquiera. En la terminología sociológica, se denominan estudios de "estratificación social" a los que adoptan este segundo tipo de enfoque, esto es, al conocimiento de las desigualdades sociales por sus manifestaciones empíricas, en términos de atributos susceptibles de ser ordenados en variables continuas.

El estudio de las "clases" sociales está asociado, en cambio, a los determinantes de la desigualdad y se refiere más frecuentemente a variables discontinuas: a atributos que se puede poseer o no poseer, pero que difícilmente son escalables de mayor a menor, porque se trata de familias de cosas simplemente distintas.

Entre los diversos determinantes posibles de la desigualdad, se reserva el término de "clase" social a aquellos que están referidos directamente a la esfera de la vida económica. Los determinantes que tienen que ver con factores biológicos, como el sexo o la raza; culturales, como el honor o el estilo de vida; y así en adelante, son materia de otros tipos de clasificaciones igualmente significativas. Entre la "clase" social y estas otras clasificaciones (por ejemplo, las estamentales, basadas en el honor, o las raciales) pueden existir muchas veces amplias superposiciones, de gran importancia desde el punto de vista sociológico, al generar grupos con fuerte identidad comunitaria. Pero aun si se quiere estudiar situaciones de ese tipo, es preciso mantener rigurosamente la distinción analítica de ambos tipos de clasificación; y lo mismo cabría decir respecto a las posibles superposiciones entre las "clases" y los "estratos" contruidos a partir de las manifestaciones distributivas de la desigualdad. Sólo así pueden ser discernidos los efectos de uno u otro factor, o de las combinaciones de unos con otros factores, sobre las conductas colectivas.

En este punto, parece conveniente retener la distinción entre actores colectivos y "categorías" sociales construidas con arreglo a clasificaciones. La acción social no es nunca obra de "categorías" sociales, sino de sujetos históricos mucho más complejos que combinan, de modo completamente específico para cada uno de ellos, conjuntos de atributos de muy diversa naturaleza. Las determinaciones que operan sobre un "actor" colectivo pueden provenir al mismo tiempo de las bases clasistas, raciales, culturales o políticas en torno a las cuales constituye su identidad y rara vez alguna de estas fuentes de determinación aparece en forma exclusiva. De otra parte, la acción adquiere un sentido para el sujeto histórico que la realiza sólo en referencia a las acciones de otros sujetos históricos, con los cuales convive, contiene o coopera. De allí que, si bien un actor social puede ser en ocasiones acertadamente descrito a partir del examen de la particular combinación de "categorías" sociales que personifica, el estudio de las clasificaciones sociales debe ser siempre claramente diferenciado del que realiza la sociología de la acción.

Muchas confusiones en el estudio de las clases sociales provienen de la ausencia de una clara distinción entre estos dos dominios: así, por ejemplo, cuando se nos presentan estudios sobre el movimiento obrero, de los cuales se busca extraer conclusiones acerca de las características de la clase obrera; o viceversa, de los atributos que constituyen a la clase obrera se extraen conclusiones inmediatas acerca del movimiento. Si es cierto que el movimiento se ve constreñido por límites estructurales, que pueden ser estudiados a partir de las categorías que lo componen, sólo el estudio de la acción y su sentido puede permitirnos captar cabalmente el desarrollo de un movimiento en la historia.

Algunos conceptos propuestos por tradiciones influyentes en la teoría sociológica, han buscado justamente establecer el nexo entre ambos dominios del conocimiento de la sociedad, entre estructura e historia. Tales, por ejemplo, los conceptos de "interés de clase", o "conciencia de clase". Estos conceptos pueden tener un alto valor interpretativo si se los utiliza con estricto rigor lógico: el "interés de clase", en efecto, no es más que la consecuencia lógica de mayor beneficio propio que pueda esperar un actor, constituido exclusivamente por la pertenencia común a una categoría de base económica, si sigue en su actuar un determinado curso en el marco de una relación con otro actor, de similares características, que tiene un interés opuesto: para los "vendedores de fuerza de trabajo", por ejemplo, el interés de clase es la obtención de un alto precio ("salario") frente a los compradores, o la reducción de la diferencia entre el precio de la fuerza de trabajo y el valor aportado por su trabajo a las mercancías a que da origen ("plusvalía"), en el marco de unas condiciones específicas de mercado. El concepto de "conciencia de clase", por otra parte, no podría implicar, en términos teóricos, sino el grado en que un actor orienta efectivamente su conducta por el "interés de clase" así definido.

Sin embargo, estos conceptos han dado origen no sólo a una conexión entre el análisis de la estructura y el de la historia, sino también a una confusión entre ambos planos. Un ejemplo de ello es la proposición de que la presencia de un alto grado de "conciencia de clase" es un dato constitutivo de la existencia de una clase (en consecuencia, que sin conciencia de clases no existen las clases); esto puede ser comprendido como una indicación metodológica, en el sentido de que una clase sólo puede ser considerada un "actor" social en la medida en que existe una elevada orientación de sus componentes por el "interés de clase" (supuesto que éste fuera siempre unívoco y discernible). Pero, al mismo tiempo, impone un criterio extraordinariamente gelatinoso para la identificación de las clases, que contribuye a todo tipo de manipulaciones extra-científicas del concepto: uno podría suponer así que sólo pertenecen a la clase obrera, por ejemplo, los obreros cuyas organizaciones siguen un determinado curso de acción histórica: en tanto sus compañeros de trabajo en la misma fábrica, sometidos al mismo tipo de relaciones con el capital, tendrían que ser clasificados de manera distinta; las opciones políticas de coyuntura, que muchas veces han llevado a la coexistencia conflictiva entre los que se han dado en llamar "sindicatos rojos" y "sindicatos amarillos", pasarían así a tomar un absurdo estatuto científico como criterios de demarcación entre clases distintas.

Parece preferible, en consecuencia, conservar estos conceptos como instrumentos que pueden conducir al análisis de datos adicionales (el concepto de "interés de clase", al estudio de las categorías; el de "conciencia de clase", a la interpretación de la acción histórica), en lugar de intentar definiciones tan multifacéticas del concepto de clase que terminen por anular su eficacia heurística. En este sentido, parece muy acertada la proposición metodológica de Max Weber, de considerar a las clases como bases posibles y frecuentes, pero no necesarias, de una acción comunitaria orientada a la prosecución de intereses: si bien la "clase" identifica un interés común, no supone necesariamente una conciencia común de tal interés o una orientación compartida de acción en torno al mismo; ése es un problema por investigar, no un dato preestablecido.

Pero también debe verse la cuestión del modo inverso: a menudo se encuentran en la literatura sobre el tema, clasificaciones tan vagas y simplistas de las posiciones sociales (burguesía y proletariado, clases alta, media y baja, y así en adelante), que cualquier persona con capacidad de mirar a su alrededor sospecha de su capacidad para describir adecuadamente la sociedad en la que vive, que parece a simple vista hartamente más compleja.

Esta percepción tiene que ver, en primer lugar, con el principio que hemos formulado más arriba, a saber, que no sólo las clases pueden ser la base de "actores" sociales, y que la mayoría de éstos son sólo parcialmente "clasistas". Pero también, en segundo lugar, con el hecho de que la estructura económica que da asiento a las posiciones clasistas (en cualquier sociedad, pero particularmente en una como la nuestra) es muchísimo más heterogénea que la del tipo ideal y abstracto que da origen a esas clasificaciones simples (ya se llame "sociedad abierta", "modo de producción capitalista", o como sea). Como resumió muy acertadamente Eduardo Palma en su comentario a este trabajo, es casi obvio pensar que a una estructura económica heterogénea se corresponde una estructura social también heterogénea. Aun los actores sociales de base nítidamente clasista, en consecuencia, son bastante más diversos que lo que proponen estas clasificaciones simples.

¿Cómo detectar las categorías clasistas en una sociedad tan heterogénea y compleja? Una vía que se ha intentado es la de realizar largos discursos deductivos en torno a las articulaciones de diversos "modos de producción" y su síntesis en "formaciones sociales" concretas. El pesado predominio de la corriente althusseriana condujo en el pasado a algunos intentos notables en esta dirección. Pero si uno se pregunta por el criterio de validación de ese tipo de enfoques, se encuentra muy temprano con un círculo cerrado; de una parte, es obvio que de lo que se trata es de producir conceptos adecuados a una realidad perceptible, que se expresa a través de actores clasistas concretos: no importa cuál sea el largo proceso de subdistinciones al interior del concepto de "pequeña burguesía", las clasificaciones resultantes deben decir algo significativo a la hora de enfocar -por ejemplo- la insurrección de los gremios de 1972-73, o la crisis de representación del Partido Radical en 1952. Pero, como de otra parte la epistemología que informa a este procedimiento rechaza cualquier criterio "historicista" de validación del conocimiento, el ejercicio puede naufragar eternamente en discusiones escolásticas sobre términos arbitrarios.

La otra vía posible, que es la que aquí se sigue, es la de la inducción a partir de la historia, que parece menos abigarrada y más fecunda: en lugar de partir de una verdadera metafísica de las estructuras sociales, el estudio puede arrancar de los actores concretos, históricos, que han sido expresivos de situaciones clasistas, para iluminar desde ellos las heterogeneidades de la estructura económica y ocupacional. Al ir a las "clases" desde los "actores", sin duda corremos el riesgo de privilegiar el conocimiento de aquellos sectores en que la "conciencia de clase" ha sido más significativa; pero los claroscuros que se derivan de una tabla así son a menudo más sugerentes, y más reales, que los que pueden desprenderse de una derivación meramente teórica.

Quisiera agregar una palabra final sobre las conclusiones de este trabajo. Aunque deliberadamente he querido dejar este tema como una cuestión abierta, en la seguridad de que cualquier lector atento extraerá derivaciones mucho más ricas que las que uno pueda hacer en

una escolar **recapitulación final**, me parece una responsabilidad elemental decir lo que yo veo en **términos globales**, a partir de los datos y estudios que se exponen: un proceso de aguda **desintegración orgánica** de la sociedad chilena, cuya expresión más dramática es la magnitud de la **exclusión**, que **afecta a más de un tercio de la población activa**.

Se nos ha acostumbrado a pensar que en las condiciones del presente se incuban siempre las condiciones de la sociedad nueva del futuro; pero un cineasta sueco nos mostró también, y nosotros ya lo habíamos visto, que a veces lo que se incuba es el huevo de una serpiente. He dedicado largos párrafos de esta introducción a señalar que no se pueden extraer conclusiones acerca del curso de los acontecimientos históricos a partir del mero examen de categorías estructurales. Pero no puedo dejar de expresar mi sombrío temor de que, a menos que nuestra democracia renazca imbuida de un profundo sentido de justicia social, las restricciones estructurales a la concertación de los actores de la sociedad civil terminarán por proyectar la demanda autoritaria, como dijo alguien, "más allá del tiempo".

Javier Martínez

Santiago, octubre de 1985

PARTE PRIMERA

La investigación reciente sobre las clases sociales en Chile: una revisión

Javier Martínez

INDICE

NATURALEZA DE LOS ESTUDIOS	22
LA EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA: PRINCIPALES TIPOLOGIAS	23
1. El Sector Productivo	24
2. El Sector Terciario	29
3. El Sector Informal Urbano	31
LA EVOLUCION DE LAS CLASES: PRINCIPALES HIPOTESIS	33
a) Los Grupos Empresariales	34
b) Las Clases Medias	35
c) La Clase Obrera Industrial	37
d) Los Sectores Marginales	40
e) Los Trabajadores Agrícolas	41
LOS ESTUDIOS SOBRE MOVIMIENTOS SOCIALES	42
ESTADO ACTUAL DEL CONOCIMIENTO Y NUEVOS CAMINOS PARA LA INVESTIGACION DE LAS CLASES	47

El propósito de este capítulo es revisar algunos de los trabajos más relevantes producidos últimamente en diversas instituciones de estudios, acerca de las transformaciones ocurridas en la estructura de clases en Chile durante la última década. Con ello se pretende sintetizar el estado del conocimiento sobre la materia, con el fin de programar nuevos trabajos de investigación en el marco del proyecto "Consecuencias Sociales y Políticas de los Cambios en la Estructura productiva", que se realiza con el patrocinio del CED.

La revisión no pretende ser exhaustiva, sino exponer de modo sistemático las principales hipótesis que se han propuesto y los enfoques metodológicos utilizados; de allí que se hayan seleccionado seis estudios, sin que ello implique un juicio definitivo sobre la importancia de los mismos: en ocasiones, la elección se ha hecho en razón de permitir una ejemplificación de determinadas opciones metodológicas, aun cuando existan trabajos más completos sobre el tema de que tratan; en esos casos, se ha procurado hacer referencia a los demás estudios que se consideran de importancia sobre la materia; la escasa visibilidad que ha caracterizado al trabajo intelectual en estos años no nos permite asegurar, en todo caso, que no existan omisiones de importancia.

El artículo se subdivide en cinco partes: en la primera se clasifican los estudios sobre el tema y se hace una gruesa caracterización metodológica de los mismos; en la segunda se presentan las principales tipologías que se han propuesto acerca de la evolución de la estructura económica chilena en el período considerado; en la tercera se presentan los

diagnósticos respecto a los distintos sectores sociales; en la cuarta sección se examina el enfoque utilizado por algunos estudios sobre movimientos sociales; en la quinta y última parte, finalmente, se hace un balance del conocimiento acumulado y se señalan los campos a nuestro juicio prioritarios para ulteriores estudios.

En los últimos tres años, un conjunto de trabajos de investigación ha venido aportando antecedentes sobre las transformaciones ocurridas en la estructura de clases y estratos sociales en Chile durante el último decenio. El tema es particularmente relevante si se tiene en cuenta que la estrategia de desarrollo nacional seguida en estos años presenta marcadas diferencias con la que prevaleciera en los cuarenta años precedentes y, en consecuencia, existe una base razonable para pensar que muchas de las tendencias detectadas en el pasado respecto a la evolución de la estructura social han sufrido cambios de importancia; en segundo lugar, que al menos teóricamente existe una estrecha relación entre el marco estructural en que se desenvuelven las diversas clases y estratos, y los márgenes y tipos de acción que pueden desarrollar los movimientos sociales que son expresivos de ellas; y en tercer lugar, que el diseño de modelos alternativos de desarrollo debe tomar en cuenta los intereses y características de los grupos sociales mayoritarios, a los cuales buscan interpretar y cuya concertación y movilización los haría en definitiva viables en el marco de una reconstitución democrática.

El presente artículo pretende revisar los principales trabajos recientes sobre la materia, entregar una visión sintética de su

metodología y principales conclusiones, y sugerir nuevas vías para continuar el esfuerzo de investigación a este respecto.

I. NATURALEZA DE LOS ESTUDIOS

Desde el punto de vista de su objeto, pueden distinguirse al menos tres tipos de estudios que resultan directamente atingentes al tema que nos ocupa:

a) Estudios sobre la operación del modelo de política económica monetarista, que arrojan luces sobre la nueva segmentación de la estructura económica chilena y el carácter dinámico o depresivo que presentan las distintas evoluciones sectoriales en la última década, así como la lógica que explica esos diversos comportamientos sectoriales.

b) Estudios sobre el impacto de esas formas de operación sobre los distintos estratos socio-ocupacionales. En este caso, la lectura de la evolución del producto y la ocupación se hace desde categorías teóricamente derivadas del concepto de clase social, que reordenan sociológicamente los distintos segmentos de la fuerza de trabajo según el grado de comunidad de intereses sociales imputables a cada uno de ellos, a partir de su posición en la división social del trabajo y la proporción en que participan de los beneficios de la vida colectiva.

c) Estudios sobre movimientos sociales expresivos de intereses clasistas o corporativos, en que el énfasis está puesto en sus pautas de acción y de interacción con otros actores colectivos (Estado, Iglesia, partidos, otros movimientos de carácter corporativo o clasista, etc.).

De estos tres tipos de estudios, los primeros (referidos a la operación del modelo económico y sus efectos sectoriales) han sido en estos años los más abundantes y los que han logrado un mayor grado de acumulación y comunicación de conocimientos. Aunque existen entre ellos claras diferencias, especialmente en lo que se refiere a la evaluación global de las perspectivas de dinamismo que el modelo ofrece hacia el futuro, es posible también a partir de ellos trazar cierto consenso de diagnóstico sobre las transformaciones ocurridas y, en cierta

medida, en torno a una tipología de evoluciones sectoriales y del grado de dinamismo que cada uno de los sectores ha presentado.

El segundo tipo de estudios, más escaso que el anterior, se beneficia sin embargo de los avances de aquél y presenta también un grado importante de acuerdo en torno al diagnóstico general de las transformaciones ocurridas en las principales variables que afectan la estratificación y en el tipo de cambios que han afectado a los distintos conjuntos clasistas. El problema conceptual implicado en las diversas clasificaciones posibles, en cambio, se convierte en este caso en la principal fuente de diferencias, debido a las connotaciones ideológicas con que suele estar comprometido y a las inferencias políticas que, a veces de modo francamente mecanicista, suelen suponerse o imputarse a los diagnósticos.

El tercer campo, finalmente, parece ser hasta ahora el menos explorado por investigaciones sistemáticas. El carácter predominantemente historiográfico con el que es preciso enfocarlos, a pesar de la cercanía de los acontecimientos de que tratan; la ausencia de información confiable de carácter cuantitativo sobre organizaciones, formas de acción e ideologías, que provea un consistente respaldo empírico a las interpretaciones; y muchas veces la propia dificultad que involucran las técnicas de investigación requeridas, son algunas de las razones que pueden explicar el desarrollo menor de este tipo de estudios.

Si bien a partir de una clasificación como la precedente se concluye que son muchos los estudios recientes de los que es preciso dar cuenta como atingentes al campo que nos ocupa (y de hecho eso es así), procuraremos en esta presentación remitirnos sólo a aquéllos que buscan abordar de modo directo al menos dos de las dimensiones señaladas y que, más en general, buscan dar respuesta a la pregunta por el carácter de las transformaciones de las clases y estratos sociales en la última década.

Desde el punto de vista metodológico, sólo uno de los estudios seleccionados (Campero y Valenzuela, 1981, Cap. IV) implicó la recolección de información primaria

(consistente en la realización de entrevistas a dirigentes sindicales, materia de esa sección), mientras que en otros dos de ellos (Lagos y Tokman, 1982; Martínez y Tironi, 1983) se hace uso de información primaria recogida en estudios muestrales sobre remuneración (ambos) y consumo (el segundo). En todos los estudios predomina el análisis y reelaboración de información de carácter sistemático editada por organismos oficiales o semi-oficiales a nivel bi-variado. No obstante, en algunos casos también se hace amplio uso de cruces de información al tercer o cuarto nivel, de cobertura metropolitana, con el fin de seguir las transformaciones en el sistema de estratificación urbana (Martínez y Tironi, 1983); o un uso puntual de este tipo de cruces de información, para encuestas de cobertura nacional, con el fin de dilucidar ciertas características del empleo informal por cuenta propia (Lagos y Tokman, 1982).

Aunque la mayor parte de los estudios considerados propone caminos de explicación e hipótesis teóricas tendientes a sustentar posteriores investigaciones, el enfoque predominante en ellos es marcadamente descriptivo; en consecuencia, las principales herramientas metodológicas utilizadas corresponden a la construcción de taxonomías o tipologías, más que a la proposición de relaciones causales o teorías alternativas. En gran medida ello se debe a que el problema de investigación aparece habitualmente como la construcción del "derivado" sociológico del nuevo modo de operación de la economía; en la medida en que éste -por otra parte- es considerado como un dato *global* que da inicio a la reflexión, no se examinan tampoco sistemáticamente, variable con variable, las relaciones entre la dinámica económica y la estructura de clases: en su lugar aparece más bien una perspectiva funcional que relaciona los caracteres del *modelo* económico con el carácter general de la *estructura* de clases. Como es propio de los estudios descriptivos, el producto de todos ellos es un *diagnóstico*, y no aún una explicación, de las nuevas tendencias presentes en la estructura social, así como un sistema de hipótesis acerca de los efectos que este nuevo marco de constitución de las clases podría ejercer sobre el comportamiento y los intereses manifiestos de los grupos y movimientos sociales. Una excepción parcial de lo que se afirma es el

estudio de Campero y Valenzuela (1981), cuyo Capítulo IV está dedicado al análisis del comportamiento sindical a partir de 1973. Sin embargo, esa sección del estudio referido busca expresamente establecer los hechos y el marco de significación de los mismos que deben ser tenidos en cuenta para una interpretación del sindicalismo en estos años (tarea que este estudio realiza en su sección V y última): es recién a partir de este tipo de interpretación que puede desarrollarse un sistema coherente de hipótesis que relacione los diversos niveles en el análisis de la estructura social.

Cabe señalar, por otra parte, que la mayor parte de los estudios considerados se conciben a sí mismos como un momento dentro de un programa de investigaciones en desarrollo, y no como estudios terminados sobre la materia que abordan. De allí que la mayor parte de ellos hayan sido de hecho continuados por nuevos estudios, muchos de los cuales están actualmente en plena realización; y a esta tarea corresponde también el presente esfuerzo de revisión del estado del conocimiento sobre la materia, que se orienta a dar sustento a una nueva etapa de investigación que arranque de las bases establecidas por el conocimiento acumulado.

II. LA EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA : PRINCIPALES TIPOLOGIAS

La estrategia de desarrollo que viene aplicándose desde 1973, ha implicado importantes cambios en la estructura de la actividad económica y en el grado de dinamismo que presentan los distintos sectores de ella. Como es obvio, esas transformaciones tienen un impacto directo sobre la estructura ocupacional y la distribución del ingreso, y deben ser consideradas como un dato primario para el estudio de las clases sociales.

Entre los abundantes trabajos acerca del nuevo orden económico operante en Chile, existe cierto consenso en señalar la apertura externa de la economía como el principal factor a partir del cual formular tipologías descriptivas de las dinámicas sectoriales, en particular en lo relativo al comportamiento de los distintos sectores productivos; en tanto que la reducción del tamaño del Estado y la nueva

segmentación del consumo, aparecen como factores importantes de discriminación en los sectores de comercio y servicios.

Desde el punto de vista general, la economía mostró hasta 1980 un fuerte detrimento en la generación de empleo y en la participación del sector secundario, y un acelerado proceso de terciarización, acompañado de un leve repunte en la participación del sector primario. Sin embargo, la evolución al interior de estos sectores estuvo también muy lejos de ser homogénea, por lo cual la tipificación de las evoluciones sectoriales debe hacerse desde una perspectiva más compleja; a ello contribuyen las hipótesis clasificatorias para cada sector contenidas en los estudios considerados.

1. El sector productivo.

Campero y Valenzuela (1981) han propuesto una tipología para el análisis de la evolución del *sector industrial* basada en su forma de inserción, en la apertura al comercio internacional y en el dinamismo resultante de ésta para cada rama, en términos de ampliación o reducción de su actividad; dicha tipología tiene un valor indicativo y muestra la necesidad de una investigación más detallada al respecto, ya que, como señalan los autores, "cada rama reúne producciones heterogéneas... (y) la clasificación sólo pretende agrupar las ramas de acuerdo al resultado importador o exportador para el conjunto de la misma y sólo implica una clasificación de carácter general (con arreglo) al tipo de inserción de la rama" (p. 56).

El primer tipo que distinguen estos autores (Tipo I), está formado por las *Ramas Dinámicas*, es decir, aquéllas cuya incorporación al mercado internacional implica un mayor dinamismo y que en 1979 orientaban al mercado externo una proporción importante de sus producciones. Ubican en este tipo a las agrupaciones "Frutas Secas", "Mariscos Congelados", "Conservas de Pescado" y "Harina de Pescado" de la industria alimenticia; a la industria de la madera y a la fabricación de papel y productos del papel.

El segundo tipo lo constituyen las *Ramas Competitivas* o productoras de bienes no-

transables (Tipo II), donde se ubican aquellas ramas que "no enfrentan competencia relevante de productos importados y que tampoco se incorporan de manera significativa a las exportaciones industriales". Estas ramas son la industria del tabaco; las agrupaciones de la industria alimenticia no incorporadas en el Tipo I; la fabricación de vestuario; la fabricación de calzado; la fabricación de muebles y accesorios no metálicos; la fabricación de productos derivados del petróleo y el carbón; la fabricación de productos plásticos; la fabricación de productos minerales no-metálicos; la industria básica del hierro y el acero y la fabricación de productos metálicos (excepto herramientas y cuchillería). Se agregan también al tipo II la industria de bebidas, las imprentas, editoriales e industrias conexas y la fabricación de "otros productos químicos", así como las refinerías de azúcar, fabricación de cacao y artículos de confitería y la industria del cuero.

Finalmente, las *Ramas No-Competitivas* (Tipo III) son aquellas que "presentan fuertes limitaciones para competir en el mercado interno con los productos importados". Las ramas comprendidas en esta categoría son: fabricación de objetos de barro, loza o porcelana; fabricación de vidrio y productos del vidrio; fabricación de cuchillería, herramientas y artículos de ferretería; construcción de maquinaria y equipo; construcción de máquinas y aparatos eléctricos; construcción de material de transporte; fabricación de equipo profesional y oftálmico, y "otras" industrias manufactureras (2).

En líneas gruesas, destacan los autores el fuerte incremento en la participación del Tipo I en el valor agregado y la ocupación media industrial, junto con una mantención de los niveles de comienzos de la década en las ramas del Tipo II y una fuerte caída en las participaciones de las ramas del Tipo III. Todo ello en el contexto de una caída absoluta tanto del valor agregado industrial (-15%) como de la ocupación media total del sector (-11%). El sector dinámico (Tipo I) tiene, por otra parte, una escasa significación como conjunto en la ocupación industrial, lo que hace improbable que su crecimiento permita incorporar a los trabajadores desocupados en las ramas deprimidas. Además de ello, las ramas más afectadas por la competencia externa (Tipo III)

son precisamente aquéllas en que se concentran las empresas de mayor tamaño y cuya cantidad se reduce a la mitad a lo largo de una década (3). La clasificación permite también discriminar con respecto a la evolución de los sueldos y salarios entre 1970 y 1979: las ramas dinámicas son las que, después de la fuerte caída general entre 1975 y 1977, presentan el más alto grado de recuperación, en tanto que las ramas no-competitivas (Tipo III) muestran el menor nivel de recuperación y las competitivas (Tipo II) un nivel intermedio.

La adecuación teórica de esta clasificación y otras similares con el diagnóstico general del cambio en la dinámica del proceso de acumulación y su poder discriminatorio con respecto a variables económicas relevantes para el análisis de las clases (ocupación, valor agregado, salarios) hacen de ella un instrumento de gran utilidad para el propósito de nuestro estudio. Como es obvio, sin embargo, ella presenta también limitaciones de importancia que deben ser atendidas por investigaciones ulteriores.

En este sentido, probablemente la mayor limitación que presenta la clasificación comentada es que, desarrollada para servir de base analítica a un estudio sobre la evolución del movimiento sindical, brinda escasa atención a otra de las dimensiones fundamentales del cambio económico operado en este período: la concentración de la propiedad.

En efecto, el grado de dinamismo que han presentado en estos años las empresas industriales no ha estado vinculado solamente a la naturaleza de sus producciones sino también, y de un modo en ocasiones decisivo, al costo del crédito. El acceso a éste ha sido notablemente favorecido por la pertenencia de las empresas a conglomerados o grupos financieros y, al contrario, francamente dificultoso para los empresarios independientes. Sin embargo, las clasificaciones que arrancan del criterio de la propiedad o el control accionario de las empresas (Dahse, 1979; Rozas, 1982) han estado por su parte orientadas a servir de base analítica a los estudios sobre los cambios y nuevas segmentaciones de la burguesía; y en general no han puesto mayor atención en la evolución y características económicas de la

población ocupada y de las empresas mismas sometidas al proceso de monopolización. Parece a todas luces conveniente, en consecuencia, avanzar hacia una tipología más comprensiva del sector industrial en la que los criterios económicos y de propiedad se superpongan o den origen a un índice compuesto de dinamismo para los diversos sectores de la industria.

En el caso de *la agricultura*, la tipología más comprensiva parece ser la propuesta por Bengoa, Crispi, Cruz y Leiva (1979), referida tanto a las empresas agrícolas comerciales como a las unidades de economía campesina: las primeras se definen como "aquellas unidades de producción en que el producto está dirigido totalmente al mercado, en que los criterios de producción se basan en la obtención de un máximo de beneficio y en que se dan formas de trabajo asalariado o semiasalariado, estableciéndose una relación contractual entre el propietario y/o arrendatario de la empresa y los trabajadores directos" (pp. 244-5). En tanto que las segundas son definidas como "unidades de producción basadas en el trabajo familiar, que cuentan con escasos recursos de tierra y capital, que raramente contratan mano de obra asalariada, que desarrollan una actividad mercantil y que se mantienen al nivel de la reproducción simple" (p. 246). En ambos casos, si bien la apertura hacia el comercio internacional es el factor clave para analizar la nueva segmentación que se ha venido produciendo, es preciso considerar criterios específicos para la formulación de tipologías.

En el caso de las empresas agrícolas comerciales, los criterios utilizados por los autores para clasificar la diversa evolución económica de ellas son básicamente dos: una variable regional y una variable financiera. Una tercera variable, la integración a circuitos fluidos de comercialización y/o agroindustrialización, se introduce en cada uno de los tipos diferenciados con arreglo a las variables anteriores, permitiendo distinciones adicionales. La variable "regional" se refiere a las ventajas comparativas para la producción exportable en términos de ubicación geográfica, condiciones de suelo y de clima; la variable financiera, a la posibilidad de acceso fluido a capitales. La combinación de ambas variables abre cuatro clasificaciones lógicas:

i) Las unidades productivas con ventajas comparativas a nivel internacional y con acceso al capital. En este caso se encuentran las *empresas frutícolas* ubicadas entre las provincias de Aconcagua y Curicó, con tamaños que oscilan entre las 40 y 80 HRB. Estas empresas tenderían a desarrollar una alta productividad, a incorporar tecnología sofisticada, a capitalizarse racionalmente, a integrarse con el sistema comercial y financiero y a emplear poca mano de obra permanente y mucha mano de obra estacional. Se encuentran también clasificadas en este grupo las *empresas verticalmente integradas a la agroindustria* procesadora de productos agrícolas (pastas y salsas de tomate, conservas de hortalizas en general, jugos y pastas de frutas, etc.).

ii) Las unidades productivas con ventajas comparativas, pero sin acceso al capital. En este grupo se clasifican las "*empresas agrícolas tradicionales en transición*", provenientes en muchos casos de ex-haciendas del Valle Central que aún no especializan su plan de explotación hacia los cultivos de exportación u otros con ventajas comparativas.

iii) Las unidades productivas sin ventajas comparativas a nivel internacional, pero con acceso al capital. En este grupo se ubica principalmente a la *ganadería de carne*, favorecida por las restricciones a la importación de ganado en pie. Se trata aquí de predios ubicados en las zonas central y sur, de tamaño grande, que trabajan con muy poca mano de obra, relativamente bajas tasas de ganancia y altos niveles de renta agraria. Su relación con el aparato financiero ha sido en estos años particularmente estrecha.

iv) Las unidades productivas sin ventajas comparativas y sin acceso al capital, donde quedan clasificados principalmente tres conjuntos: la *agricultura cerealera del Sur*, en particular de las provincias del Bío-Bío, Malleco y Cautín, compuesta en general por grandes predios de secano y una dotación relativamente alta de trabajadores permanentes; las *empresas de las áreas marginales del Valle Central dedicadas a la producción de alimentos básicos* (denominación que incluye algunas áreas del Norte Chico, la precordillera de Los Andes y las áreas costeras del Valle

Central y la zona entre Talca y Concepción en el Sur); y la *ganadería de leche* que, aunque normalmente tiene acceso al capital, manifiesta una escasez relativa debido a la magnitud de las inversiones requeridas; está constituida por unidades de tamaño mediano, con poca mano de obra asalariada, tecnología moderna y plantales de razas finas adaptadas al país; su rentabilidad depende en gran medida de la calidad de los suelos y su adecuación para pastos.

En términos muy gruesos, puede identificarse al primer conjunto (i) como el sector dinámico de la agricultura en el marco del modelo de apertura; los conjuntos (ii) y (iii) como sectores de dinamismo latente y el conjunto (iv) como el sector claramente deprimido de la estructura agraria - dentro del conjunto mayor de las empresas agrícolas comerciales- .

En el caso de las unidades económicas campesinas, los criterios de diferenciación resultan algo más complejos; por otra parte, no se trata propiamente en este caso de distinguir unidades "dinámicas", sino más bien situaciones que favorecen ora la "kulakización", ora la descampesinización o pauperización de los productores.

Los criterios utilizados en este caso por los autores para construir una tipología de las unidades económicas campesinas incluyen particularmente la cantidad y calidad de los *recursos naturales* (y por ende también su localización), aunque son dignos de considerar también la *historia* de las unidades (distinguiendo entre aquellos que tienen una larga historia como campesinos y los recientemente asignados parceleros de la reforma agraria) y las formas de *integración vertical* (incluyendo el acceso al capital, a la tecnología y los canales de comercialización que, cancelada la vía de apoyo estatal, se liga a la integración con circuitos agroindustriales y/o comerciales). A partir de estos criterios se construyen tres tipos principales de economías campesinas: producción campesina tradicional, productores campesinos ligados a agroindustrias y productores campesinos especializados.

La gran mayoría de las economías campesinas se incluye en el primer tipo (producción campesina tradicional),

caracterizado por combinar la producción de bienes salarios para el mercado y el autoconsumo, con la venta de trabajo asalariado

fuera de la unidad. Sin embargo, dentro de él se distinguen seis diversos subtipos, de acuerdo con los criterios indicados:

SUBTIPOS DEL TIPO I

Disponibilidad de tierra e historia	Localización		
	Area 1	Area 2	Area 3
Potencialmente sin tierra suficiente	Subtipo 1 Minifundio campesino en áreas frutícolas	Subtipo 3 Minifundio campesino en áreas de atracción frutícola	Subtipo 5 Minifundio campesino marginal

Disponibilidad de tierra e historia	Localización		
	Area 1	Area 2	Area 3
Potencialmente con tierra suficiente	Subtipo 2 Economías campesinas en transición	Subtipo 4 Economías campesinas tradicionales	Subtipo 6 Economías campesinas marginales
Unidades agrícolas familiares	Subtipo 2 Economías campesinas en transición	Subtipo 4 Economías campesinas tradicionales	Subtipo 6 Economías campesinas marginales

(Bengoa et al., p. 260)

De este conjunto, el subtipo 4 es el más representativo de la producción campesina tradicional; se sitúa en el Valle Central y es el que produce una gran proporción de los alimentos básicos para el mercado interno; el más similar a éste es el subtipo 6, diferenciado solamente por la lejanía o marginalidad de las zonas en que se ubica (lo que implica una mayor proporción de producción de autoconsumo y una dificultad mayor para acceder a fuentes temporales de trabajo asalariado). Sólo los subtipos 1 y 2 presentan potencialidades de integración al sector agrícola dinámico, sea por la vía de la integración de sus campesinos a las empresas agrícolas comerciales como trabajadores semi-permanentes, o de su diferenciación ascendente por la vía de la producción intensiva en rubros dinámicos; la primera vía está también parcialmente abierta para los

campesinos del subtipo 3. Como es obvio, las zonas en que son preponderantes los subtipos 1 y 2 han sido las que han conocido las mayores transformaciones y traspasos de propiedad, en tanto que en el subtipo 5 se encuentran las mayores concentraciones de miseria rural.

El segundo gran tipo de unidades económicas campesinas está conformado por los productores campesinos ligados a agroindustrias que, además de tener producción tradicional, son proveedores de productos a empresas agroindustriales y, por tanto, especializan parcialmente su producción. Este tipo de unidades se subclasifica a su vez de acuerdo al dinamismo de las agroindustrias a las que se liga la unidad campesina (4) y al tamaño de las mismas, dando origen a cuatro subtipos:

SUBTIPOS DEL TIPO II

Disponibilidad de tierra	Ubicación de la agroindustria en el patrón de acumulación	
	Agroindustria no dinámica	Agroindustria dinámica
Potencialmente sin tierra suficiente	Subtipo 1 Minifundio campesino	Subtipo 3 Minifundio campesino
Potencialmente con tierra suficiente	Subtipo 2 Economía campesina	Subtipo 4 Economía campesina

La clasificación es, sin embargo, meramente hipotética, y no existe evidencia que pueda mostrar un comportamiento efectivamente distinto de cada uno de los subtipos.

Finalmente, un pequeño grupo de economías campesinas se ha especializado en la producción de bienes no-salarios, dirigidos ya sea a un mercado interno sofisticado o al mercado externo (hortalizas finas, semillas, frutas y leguminosas de exportación, productores de primores del Norte Chico, etc.); este grupo conforma el tercer gran tipo de economías campesinas distinguido por los autores, y los productores ubicados en él tendrían posibilidades "de reproducirse en forma adecuada y en algunos casos diferenciarse hacia arriba".

Esta compleja clasificación de la dinámica del sector agrícola, si bien es presentada en el estudio citado como "una hipótesis de trabajo, que debe servir para llevar adelante la investigación", ha sido en gran medida refrendada por el análisis de la realidad agraria llevado adelante por el GIA (5), y puede ser, en consecuencia, considerado como una herramienta efectiva para el análisis de las clases sociales en el campo. A diferencia de lo que ocurría en el sector industrial, cabría preguntarse en este caso hasta qué punto la gran cantidad de distinciones de la tipología no es sólo una concesión a la lógica combinatoria de los criterios, sino que permite efectivamente discriminar entre grupos sociales reales, claros y distintos: no cabe duda que las distinciones pueden multiplicarse largamente y ser todas ellas de

utilidad para el análisis (puesto que, finalmente, cada unidad productiva es distinta de la otra y su especificidad debe comprenderse); pero lo que importa determinar, al menos desde nuestro punto de vista, es un conjunto mínimo de criterios cuya combinatoria identifique sectores con intereses globales comunes frente al Estado y a otros grandes sectores sociales. En este sentido, cabría retener, a los fines de este estudio, una identificación gruesa del grado de dinamismo como la que hemos señalado para las empresas agrícolas comerciales (dinámicas, de dinamismo latente y deprimidas) y su equivalente para las unidades económicas campesinas de acuerdo a sus potenciales de movilidad social para los productores (*con potencial de movilidad ascendente*: Tipo I, subtipo 1 y 2; Tipo II, subtipo 4; y Tipo III; *con potencial de proletarización*: Tipo I, subtipo 3 y Tipo II, subtipos 4 y 6; Tipo II, subtipo 2; y *con potencial de pauperización*: Tipo I, subtipo 5 y Tipo II, subtipo 1). Como se verá más adelante, algo similar cabría hacer respecto al sector informal urbano.

Respecto a la minería, no se conocen estudios de la naturaleza de los incluidos en esta revisión: la evidente heterogeneidad del sector minero contribuye a centrar la atención de los análisis más bien en algunas zonas específicas del mismo - principalmente la Gran Minería del Cobre -. Con todo, puede presentarse una tipificación muy empírica del comportamiento de los distintos sectores de la minería a la luz de su evolución en los últimos diez años, algunas de cuyas principales variables se muestran a continuación:

INDICE DE EVOLUCION DE LA MINERIA 1970 - 1979
(1970 = 100)

	Producción física 1979	Valor de la producción 1979	Ocupación 1979	Remuneraciones medias 1979
Total cobre	150.2	211.1	110.1	90.2
Gran minería del cobre	170.6	230.1	140.0	74.7
Mediana minería cobre	103.6	151.9	83.9	100.1
Pequeña minería cobre	42.7	60.7	58.7	163.1
Total hierro	98.2	171.3	69.7	100.0
Mediana minería hierro	117.2	204.3	87.3	116.2
Pequeña minería hierro	8.0	14.2	22.9	84.2
Molibdenu	237.9	1 921.8	-	-
Salitre	78.0	135.4	70.6	74.0
Yodo	85.4	177.6	-	-
Carbonato de calcio	95.3	60.8	147.5	129.8
Carbón	63.4	127.5	85.0	70.2
Petróleo	60.8	874.2	112.7	98.6
Otros minerales	-	437.2	204.8	119.6

Fuente: Servicio de Minas del Estado; Campero y Valenzuela, cit.

En términos productivos y ocupacionales, son evidentemente la Gran Minería del Cobre y la producción de molibdeno los sectores más dinámicos de la minería; las mineras medianas de cobre y hierro presentan también incrementos en el volumen de su producción física y una evolución favorable de la relación entre ésta y la ocupación, aunque en ambos casos la ocupación disminuye; algo similar puede observarse en los sectores salitre y yodo. Todos los restantes sectores pueden considerarse como de una evolución francamente depresiva a lo largo de los nueve años. La evolución de las remuneraciones, sin embargo, muestra la tendencia inversa, probablemente como efecto del despido en los sectores depresivos de una gran cantidad de personal de menor calificación y bajo salario.

En lo tocante a la *construcción*, resulta notable un franco vacío de los estudios considerados, que sólo mencionan en algunos casos (Campero y Valenzuela: 1981; Martínez y Tironi: 1981; Lagos y Tokman: 1982) la tendencia general a una drástica reducción de los niveles de empleo, en el marco de una actividad económica fuertemente oscilante - probablemente la más

sensible al carácter recesivo o expansivo de los ciclos económicos -, y estrechamente dependiente de las tasas de interés bancario. El grado de esta dependencia, sin embargo, es también expresiva del retiro del sector público de la actividad constructora y del peso relativo determinante que en ella ha adquirido el sector privado.

2. El sector terciario

A diferencia de lo que ocurre con la agricultura y la industria, los estudios considerados son también pocos en sus análisis tipológicos del sector terciario, pese a ser éste el sector de la economía que absorbe una proporción creciente de la fuerza de trabajo y cuya participación en la generación del PGB se ha elevado notoriamente. La superposición de las tendencias de crecimiento del sector terciario moderno con aquellas que inducen a un abultamiento del empleo informal (mayoritariamente alojado en los sectores de comercio y servicios), que se verá más adelante, unido a la deficiente calidad de la información estadística nacional a este respecto, pueden explicar parcialmente esta relativa desatención. No puede menospre-

ciarse tampoco el efecto de minusvaloración apriorística a veces proyectado sobre estos sectores por algunas ideologías económicas que sitúan en los sectores productivos la explicación determinante de las formas de operación del sistema en su conjunto.

Como quiera que sea, la caracterización de las evoluciones sectoriales al interior del conjunto terciario pareciera seguir en los estudios una matriz analítica basada en cuatro criterios de clasificación: en primer lugar, como es obvio, el giro de las empresas, criterio que permite hipotetizar acerca del efecto sobre cada una de ellas de la apertura al comercio exterior y el cambio en la estructura de precios relativos, así como de las nuevas formas de concentración apreciables en la estructura de distribución del ingreso; en segundo lugar, la preeminencia que en cada sub-sector alcanzan las empresas de alto índice de burocratización (que incorporan una elevada proporción de trabajo asalariado) y las unidades comerciales o de servicios independientes; en tercer lugar, y estrechamente relacionado con el anterior, las tendencias generales que en el conjunto del sector manifiesta la relación de participación entre los sectores público y privado; y, finalmente, el tamaño relativo de las empresas, medido no sólo desde el punto de vista del empleo, sino también desde el de la cuantía de sus operaciones.

En relación al capital productivo, debe destacarse el menor impacto del factor "giro de las empresas" en estos sectores, dada la mayor fluidez de traslación que posee el capital dinero (financiero o de comercio). Esta misma razón hace, sin embargo, que el conjunto del sector pueda responder con mucha mayor elasticidad a las señales del mercado, trasladándose rápidamente hacia las actividades que presentan mayores ventajas comparativas.

La reducción de la *participación estatal en la generación de servicios* plantea preguntas relevantes acerca de las transformaciones ocurridas en la estructura de este sector: de hecho, este proceso ha implicado una reducción del empleo público neta de 193 mil personas y una caída de dieciocho puntos del índice de gasto público; ¿qué sectores de la actividad tradicional del Estado han sido afectados, y hasta qué punto esos servicios

han sido reabsorbidos por la economía privada? y, a la inversa, ¿qué tipo de servicios públicos han incrementado su significación, y en qué medida?

Los estudios considerados permiten una respuesta parcial a estas preguntas. Así, Martínez y Tironi (1983), utilizando datos de Marshall y Romaguera (1981), Muñoz, Gatica y Romaguera (1980) y Marshall (1981), concluyen que, "a partir de 1973, la reducción se produce principalmente en las entidades de fomento y las empresas públicas, en tanto que ella es poco significativa en los servicios sociales y de administración general (...). Mientras que la burocracia tradicional del Estado ha permanecido intacta, se ha reducido drásticamente el personal ligado a la dirección del proceso económico (...)". En tanto que, "aunque no existen datos exactos puede estimarse... que el personal de policía y defensa se elevó en estos años en un 42%". Esta distinción discrimina también en lo que se refiere a la evolución de los niveles de ingreso.

Funcionalmente, puede decirse que la reducción de los servicios públicos de fomento fue compensada por la importante expansión del sector financiero privado, hecha posible por el ingreso masivo de crédito externo y por el alto diferencial de tasas de interés internas/externas, que convirtió a este sector en el más rentable del conjunto de la economía durante la década; entre 1974 y 1981 el número de entidades financieras se elevó de 26 a 88, y el empleo en el sector tuvo el mayor crecimiento de todos los sectores de la economía (146% entre 1970 y 1981).

En el *sector comercio*, se apunta - a partir de las tendencias que sigue la inversión - una fuerte pérdida de dinamismo en el comercio al por menor, que afecta particularmente a los rubros y establecimientos más tradicionales (tiendas de géneros, vestuario, almacenes y cooperativas). El mismo indicador señala un creciente dinamismo de los servicios agrupados como "profesionales, comerciales y jurídicos", dentro de los cuales la mayor incidencia se encuentra en los servicios modernos del mercado (publicidad, marketing, contabilidad, etc.), así como de los sectores "madera y materiales de construcción" y "productos metálicos básicos, químicos y derivados de la minería" en el comercio al por mayor, y los sectores "vehículos motorizados y

repuestos" y "abarrotes y rotiserías" en el comercio al por menor. Otros sectores deprimidos son, en el comercio al por mayor, los sectores "maquinarias, herramientas y vehículos" y "otros productos alimenticios Y tabacos".

Dadas las limitaciones de la fuente (INE, Anuario de Comercio Interior y Servicios), es imposible discriminar al interior de estos sectores según estratos de ventas de los establecimientos; como señala el estudio en referencia, por otra parte, las características de la muestra utilizada por el INE tampoco permiten obtener conclusiones significativas más allá del estrato formal mediano y superior de comercio y servicios: por esta razón, un criterio basado en un índice de burocratización, que sería deseable aplicar al conjunto de los sectores de comercio y servicios, entrega sólo apreciaciones de significado parcial (6).

3. El sector informal urbano

Como se señaló más arriba, una de las transformaciones más gruesas ocurridas en estos años en la estructura económica ha sido la significación creciente de la desocupación abierta, de la ocupación en programas estatales de subsidio mínimo a la cesantía y del empleo en el sector informal urbano.

La magnitud que han alcanzado las dos primeras categorías (desempleo abierto, y desempleo encubierto por programas de subsidio) resta en parte significación al crecimiento del empleo en el sector informal urbano. Así, Lagos y Tokman (1982) estiman que el empleo en este sector, que alcanzaba al 15,4% de la P.E.A. total en 1967 y al 17,8% en 1970-71, se elevó sólo al 18,7% de la P.E.A. en 1980 (7), sin considerar al servicio doméstico (cuya significación se ha visto reducida). Con todo, y aunque no existan entre los estudios considerados tipologías exhaustivas al respecto, parecieran haberse producido en estos años algunas modificaciones de importancia en la estructura interna de este sector.

Así, por ejemplo, del análisis del proceso de expansión de las clases medias independientes (Ver capítulo III) se concluye que el rubro "explotación de vehículos de

alquiler" ha experimentado un desusado crecimiento (se eleva del 0.2 al 7.7% del total de contribuyentes IVA entre 1975 y 1980), que explica en gran medida el crecimiento de este tipo de posiciones medias. Como ya se ha señalado, la expansión de este tipo de posiciones indica la presencia de un grupo que se ocupa en una actividad transicional, con muy baja rentabilidad que, más que un resultado de la modernización inducida por la estrategia económica seguida desde 1973, aparece como resultado de la desocupación que ella ha desatado.

De acuerdo con este mismo estudio, sin embargo, el nivel promedio de ingresos en las ocupaciones del sector informal no ha sufrido importantes cambios negativos, excepto en el sector de trabajadores por cuenta propia del sector productivo (no-agrícola), en que la proporción de los que se ubican en los dos quintiles inferiores de la distribución de ingresos ha aumentado del 56.8 al 59.3% entre 1970 y 1980; en los denominados "estratos inferiores no-productivos" y "clases medias independientes", en cambio, esta participación se ha reducido (del 71 al 70% en el primer grupo, y del 22.6 al 14,8% en el segundo, entre los mismos años) (8).

Las conclusiones de Lagos y Tokman (1982), hechas a partir de un estudio efectuado por PREALC referido a los trabajadores por cuenta propia (9) son distintas: los principales aumentos entre 1967 y 1977 se producirían en las ocupaciones de comerciantes, guardianes, zapateros, ebanistas, mecánicos y gasfiteros, que a su vez registran ingresos inferiores al promedio de los cuenta propia y, en la mayoría de ellos, ingresos aun inferiores al salario mínimo; se registraría, al mismo tiempo, un deterioro a lo largo de dicho período en los niveles de escolaridad de los trabajadores por cuenta propia.

Esta discrepancia puede explicarse en gran medida por los distintos períodos utilizados en las mediciones (en el último quinquenio de los setenta el PEM tuvo un fuerte incremento en su significación) y por las definiciones operacionales diversas utilizadas en ambos estudios (10). Con todo, revelan la necesidad de un estudio más exhaustivo del sector informal, que arranque de una tipología que utilice, además de los criterios ocupacionales, otros que permitan diferenciar segmen-

tos al interior del sector informal según sus diversas capacidades de reproducción autónoma.

A modo de ejemplo, señalamos particularmente el origen socio-ocupacional de los ocupados informales, que se asocia con las capacidades de acumulación previa en el empleo formal y los niveles de escolaridad y calificación; el tipo de integración con actividades productivas, comerciales o de servicios del sector formal, y la ubicación dentro de la dinámica económica de los sectores a los que se ligan y el propio nivel promedio de ingresos que, en el caso de estas ocupaciones, pasa a ocupar un rol definitorio del grado de "informalidad". La distinción entre actividades establecidas y no-establecidas debiera jugar también un papel importante en la distinción de los tipos: debido al incremento de las posiciones medias independientes

asociado a la expansión de las relaciones de mercado, cabe también la interrogante de si este criterio no debiera incorporarse a la definición misma del sector "informal" (11). La combinatoria de estos criterios permitiría elaborar una tipología que, de un modo paralelo al reseñado para las economías campesinas, alimentara la recolección de datos primarios en la investigación sobre el sector informal urbano.

Debe anotarse, finalmente, que no existen en estos años estudios comprensivos o exploratorios que permitan un diagnóstico de las actividades ligadas a la pequeña minería o a las actividades mineras eventuales de carácter independiente.

El conjunto de las observaciones indicadas por los diversos estudios permite conformar el siguiente Cuadro resumen sobre la evolución de la estructura:

SECTOR FORMAL

	Dinámico	Dinamismo latente	Deprimido
Industria manufacturera	Ramas exportadoras (Campero-Valenzuela)	Producción de bienes no transables (Campero-Valenzuela)	Competencia con importaciones (Campero-Valenzuela)
Agricultura	Empresas frutícolas Empresas integradas verticalmente a la agroindustria (Estudio GIA)	Empresas agrícolas tradicionales en transición Ganadería de carne (Estudio GIA)	Agricultura cerealera del Sur Gandería de leche Alimentos básicos (Estudio GIA)
Minería	Gran minería del cobre Molibdeno	Mediana minería del cobre Mediana minería del hierro Salitre - Yodo	Resto minería
Construcción	s.c.	s.c.	s.c.
Comercio	Vehículo motro y Rep. Abarrotes y Rotiserías (Martínez - Tironi)	Resto comercio	Minorista tradicional Maquinaria y herra. por mayor. Otros productos alimenticios (Martínez - Tironi)
Servicios	- Financieros - De mercado (Jurídicos y comerc.) (Martínez - Tironi)	Hoteles y moteles (Martínez - Tironi)	Resto servicios (Martínez - Tironi)
Sector Público	Policia y Defensa (Martínez - Tironi; Marshall - Gatica - Romaguera)	Burocracia administrativa tradicional Servicios sociales (Martínez - Tironi; Marshall - Gatica - Romaguera)	Entidades de fomento Empresas públicas (Martínez - Tironi; Marshall - Gatica - Romaguera)

s.c.: sin clasificación

SECTOR INFORMAL

	Potencialidad diferenciación ascendente	Potencialidad autoreproductiva o de empleo formal	Tendencia a la pauperización
Minería	s.c.	s.c.	s.c.
Agricultura	Minifundio campesino en áreas frutícolas	Minifundio campesino en áreas de atracción frutícola	Minifundio campesino marginal
	Economías campesinas en transición	Minifundio campesino ligado a agroindustrias dinámicas	Minifundio campesino ligado a agroindustrias no dinámicas
	Economías campesinas ligadas con agroindustrias dinámicas	Economías campesinas tradicionales potencialmente con tierra suficiente	
	Economías campesinas productoras de bienes no-salarios	Economías campesinas marginales en unidades agrícolas familiares	
		Economías campesinas ligadas con agroindustrias no-dinámicas	
	(Estudio GIA)	(Estudio GIA)	(Estudio GIA)
Urbano	s.c.	s.c.	s.c.

III. LA EVOLUCION DE LAS CLASES : PRINCIPALES HIPOTESIS

En los estudios considerados, el análisis de la evolución de las clases sociales aparece estrechamente imbricado con el de la evolución de la estructura económica. Habiendo expuesto ya sintéticamente las principales clasificaciones al respecto, cabe concentrarse en las proposiciones que se refieren específicamente a las transformaciones de las clases y estratos sociales y al surgimiento de nuevas realidades clasistas.

Cabe destacar que en muchos casos uno y otro nivel no aparecen definidos de un modo conceptualmente independiente, de modo tal que ciertas transformaciones de las clases aparecen implicadas por definición a partir de un determinado diagnóstico de evolución de la estructura: como se señaló más arriba, la mayor parte de los estudios utilizan el concepto de "clase" para designar un conjunto de posiciones en la estructura económica entre las que es teóricamente concebible esperar una importante comunidad

de intereses, dadas sus formas de participación en la riqueza social, sus relaciones de propiedad y control sobre los medios de producción, administración y cambio y sus formas características de trabajo y reproducción. En términos metodológicos, podemos decir pues que la mayor parte de los estudios consideran a las clases no como "comunidades", sino solamente como "bases posibles (y frecuentes) de una acción comunitaria" - según la célebre expresión de Max Weber-.

Los estudios no son homogéneos tampoco en lo tocante a la definición de su objeto: mientras algunos tratan sobre el conjunto de los trabajadores asalariados de la economía formal (Lagos y Tokman, 1982), otros tienden a diferenciar a la clase obrera industrial de los segmentos de empleados administrativos de los sectores productivo y terciario, ya para concentrar en la primera su objeto de análisis (Martínez y Tironi, 1981), ya para diferenciar conjuntos dentro del sindicalismo (Campero y Valenzuela, 1981); mientras en algunos casos se privilegia la

profundidad en el análisis monográfico de un solo sector social (Lagos, 1981), en otros se pone énfasis en la globalidad, buscando dar cuenta de los principales cambios en cada uno de los agrupamientos clasistas de un sector (GIA, 1980) o del conjunto de la sociedad (Martínez y Tironi, 1983). Convencionalmente, y en mérito a su mayor comprensividad, utilizaremos nuestra propia clasificación (1983) para ordenar las proposiciones que surgen de los estudios; tal clasificación incluye cinco categorías: los grupos empresariales, las clases medias, la clase obrera industrial, los sectores marginales y los trabajadores agrícolas.

a) *Los grupos empresariales*

Las transformaciones del papel del Estado en el desarrollo económico y la aplicación de la estrategia neoliberal impactaron fuertemente a los grupos empresariales. En efecto, un sector mayoritario, el empresariado industrial - originado en y ligado estrechamente con la oligarquía terrateniente - emergió apoyándose en el Estado, lo que se manifestó desde los años treinta en políticas expansivas del gasto y la inversión pública, altas protecciones arancelarias y apoyo directo de parte de entidades de fomento. Pese a estos fuertes vínculos de dependencia, el impacto ideológico de las políticas socialistas y la percepción de amenaza por las movilizaciones sociales del período 1970-73, hicieron de los empresarios la base social civil más consistente de las que dieron origen al régimen militar, incluyendo la aceptación de sus políticas de liberalización de precios, disminución de aranceles, eliminación de mecanismos de intervención estatal en los mercados y en la generación de empresas productivas. El apoyo de los empresarios al nuevo régimen se expresó incluso en el desmantelamiento de sus organizaciones políticas autónomas y la congelación de la actividad de sus organismos gremiales.

Como se señaló anteriormente, es claro que el nuevo orden económico abierto en 1973 significó simultáneamente grandes costos y grandes beneficios para las clases empresariales, y que ellos implicaron una nueva segmentación de las mismas (en que las principales ganancias fueron obtenidas por

los grupos financieros, y las principales pérdidas por los grupos industriales no integrados a conglomerados - especialmente si ellos se ubican fuera de los sectores con ventajas comparativas). Dentro de esta segmentación, y desde el punto de vista de las transformaciones en las clases empresariales, es particularmente importante el surgimiento de una nueva burguesía monopólica.

Un resultado neto de la política económica seguida fue, en efecto, el acelerado proceso de concentración de la propiedad que tuvo lugar en el período: hacia fines de 1978, cinco grupos económicos tenían el control de los activos totales de las 250 empresas más grandes del país; y ellos, más otros cuatro grupos, controlaban el 82% del crédito bancario total y el 64% de los préstamos otorgados por las entidades financieras no bancarias (Dahse, 1979; Foxley, 1982); y hacia fines de 1982, el 4% de los deudores concentraba el 75% de las deudas bancarias superiores a \$500 mil.

Si bien es cierto que la concentración de la propiedad empresarial no es un hecho nuevo en Chile (este proceso sólo fue interrumpido por las transformaciones del período 1970-73), ella alcanzó en la última década características nuevas. Los conglomerados más poderosos al inicio de los años ochenta eran, en efecto, de formación reciente y, a diferencia de los grupos más antiguos y tradicionales, no llegaron al sector financiero a través de la actividad productora de bienes, sino que siguieron el curso inverso: llegaron a controlar gran parte del sistema productivo a partir de su dominio sobre el sistema financiero (posibilitado, a su vez, por la forma como el Estado lo traspasó a manos del sector privado). Estas características han inducido a algunos autores a sostener que se habría conformado en Chile una "nueva burguesía" (Lagos, 1981). Junto con ello, habría que señalar la conformación de una nueva élite tecnocrática empresarial de altas calificaciones y fuertemente ideologizada, que ha copado los puestos de comando económico simultáneamente en los sectores público y privado.

Junto a los procesos de concentración, debe destacarse una marcada relocalización de las actividades empresariales desde los sectores productivos (de bienes) hacia el

terciario, lo que es indicativo de la pérdida de importancia relativa ya no sólo de la agricultura (proceso de más larga data) sino también de la industria; en 1970, el 65% de los empleadores se localizaba en el sector productivo, frente a un 35% en Comercio y Servicios; hacia 1981, éstos se distribuían en partes iguales en ambos sectores; y la industria muestra en este lapso una reducción cercana al 30% en la proporción de empleadores. En el Gran Santiago, la significación de los empleadores en el sector terciario se elevó del 38 al 62% entre 1970-80, mientras en la Industria, la Construcción y el Transporte caía del 52 al 30%: el aumento más espectacular se produjo en la categoría Servicios, en que esta proporción subió del 15,5 al 32 %.

Examinados en su conjunto, los diversos cambios ocurridos en la estructura del empresariado indican su conducta marcadamente especulativa en la última década: la "desestatización" de la economía, lejos de incentivar la creación de nuevas empresas privadas, implicó de hecho una fuerte caída en la tasa de inversión (11,6% promedio, contra una tasa histórica de 16%); la concentración de la propiedad de las grandes empresas; y el abultamiento y el traslado de pequeños y medianos empresarios hacia actividades terciarias que, además de ofrecer ciertas ventajas comparativas, implican inversiones pequeñas, de corto plazo de maduración y de fácil liquidación. De allí que la experiencia neoliberal ha estado lejos de legar una consistente generación de empresarios de "corte schumpeteriano", favoreciendo más bien las habilidades especulativas que florecen en el marco de una economía volátil y de comportamiento errático (Martínez y Tironi, 1983).

En lo que respecta a los empresarios, los estudios atingentes a las características económicas de los grupos monopólicos se han multiplicado en estos últimos años, alcanzando algunos de ellos especial rigor y profundidad (los estudios de Dahse, de Cerri y de Rozas son particularmente importantes). Sin embargo, los estudios concernientes al empresariado como grupo social no se han desarrollado con igual intensidad, ya sea que ellos se refieran al comportamiento y conciencia de los empresarios o a las características sociales básicas (orígenes

familiares y laborales, formas de acceso a la posición, educación, etc.) de los mismos. Este es un vacío en la investigación que debe ser llenado, sobre todo si se tiene en cuenta que la existencia de estudios similares en las pasadas décadas (especialmente Petras, 1969) permitirían análisis comparativos especialmente relevantes (12).

b) *Las Clase Medias*

Desde el punto de vista del análisis de la evolución de sus componentes estructurales, el estudio citado (Martínez-Tironi, 1983), aun cuando se limita a presentar sólo las dimensiones más estrechamente vinculadas a la economía de entre el conjunto de las dimensiones que constituyen a estos sectores como "clases" (13), es hasta donde sabemos el único que ha intentado una sistematización de la información actual disponible.

La matriz analítica del estudio referido se organiza en torno a cuatro ejes de interpretación y seguimiento:

- i) el papel del Estado (y, a la inversa, del sector privado) en la constitución de la clase media;
- ii) la evolución de las dos principales fracciones de las clases medias (asalariada e independiente);
- iii) la evolución de los ingresos de los grupos medios, tanto internamente como con respecto a otras clases sociales; y, por último,
- iv) la función del consumo como proveedor de status de clase media, particularmente en un período histórico en que la proscripción de la arena política y la desvalorización de la educación formal cierra los canales tradicionales de su movilidad social ascendente.

i) En lo que respecta al primer punto, tanto nuestro estudio de 1983 como Lagos y Tokman (cit.) coinciden en destacar que las transformaciones recientes del Estado rompieron los vínculos que lo ligaban estrechamente a las clases medias como canal privilegiado de influencia, movilidad y destino ocupacional preferente. Ahora bien, ¿qué ha

significado para los grupos medios la pérdida de este canal de ocupación, influencia y ascenso social? La conclusión a la que puede llegarse a partir de la evidencia aportada por la evolución de la estructura socio-ocupacional, es que las clases medias están lejos de tender a disminuir su significación. Por el contrario, puede constatarse que estos grupos mantienen su importancia relativa en la estructura ocupacional. Lo que ha ocurrido, en cambio, es una traslación de ellos al sector privado, que se ha realizado manteniendo su status de clase media. Esto puede apreciarse con claridad en su segmento asalariado (al interior del cual se reduce fuertemente el personal administrativo, pero aumenta el número de los profesionales y directivos y de los empleados de comercio y servicio), particularmente en los sectores financiero y comercial.

ii) Un caso paradigmático de las transformaciones "modernizantes" ocurridas entre las clases medias asalariadas es el de los empleados del sector financiero: junto con la fuerte expansión del sector se produjeron en él modernizaciones en la gestión, destinadas a disminuir los gastos operacionales y elevar la productividad. Desde el punto de vista salarial, por otra parte, el personal del sistema financiero ocupa una posición privilegiada y está sometido a un escalafón fuertemente competitivo. En la medida en que un importante contingente de la clase media se ha trasladado desde el Estado hacia este tipo de servicios, ha debido también pasar desde un sistema de movilidad ligado a la educación formal, la antigüedad y la acción reivindicativa colectiva a otro mucho más fluido e inestable, que descansa en la iniciativa, la calificación y la competencia individuales.

Pero más importante que la privatización de los sectores medios asalariados es la expansión de los sectores medios independientes. Este segmento venía reduciéndose hasta 1970 aceleradamente y, sin embargo, ha vuelto a cobrar importancia en el último decenio. Como ya se señaló, esta expansión de la clase media independiente en los setenta se explica sobre todo por el explosivo crecimiento de actividades transicionales de baja rentabilidad, en que el origen de los capitales de explotación suele encontrarse en los mismos desahucios de la Administración Pública.

Estas dos formas de evolución características conviven sin embargo con un proceso generalizado de deterioro de las posiciones asalariadas y una expansión de los campos de operación del mercado, lo que hace que paradójicamente se produzcan en medio de tendencias exactamente inversas en la evolución de los niveles de ingreso promedio.

iii) La hipótesis de una "pauperización" de los grupos medios en su conjunto no parece consistente a partir de la evidencia disponible: los estratos intermedios en la estructura de la distribución de ingresos continúan reteniendo aproximadamente un tercio del ingreso personal disponible; aunque desde 1960 se ha reducido levemente esta participación, esta reducción se desaceleró incluso en el último decenio. Los estratos intermedios (quintiles 3º y 4º) representaban en efecto el 33% del ingreso personal en 1960, el 30.5 en 1970 y el 30% en 1979 (Heskia, 1979). Más importante aún, el conjunto de los sectores que ocupacionalmente pueden ser descritos como "clases medias" muestra a lo largo del tiempo una tendencia a concentrarse en el estrato medio de la distribución de ingresos, disminuyendo su significación en los extremos. Esta tendencia no se interrumpe, sino que se confirma también en la última década.

Lo anterior, sin embargo, oculta una diversa evolución de cada una de las fracciones de que se compone la clase media: mientras los sectores independientes tienden a mejorar francamente su posición, que sigue siendo en 1980 más desmedrada que la de los sectores asalariados, éstos últimos pierden terreno y aumentan su significación en los estratos más bajos de la distribución. Estas tendencias se ven compensadas por una creciente homogeneidad al interior de los sectores medios asalariados y una heterogeneidad mayor de los sectores independientes. Resulta notable a pesar de ello el hecho de que, si se computan en términos de ganancias y pérdidas de ingresos, los cambios más importantes de status se encuentran precisamente entre los sectores medios: así ocurre tanto en términos de movilidad ascendente (sectores independientes) como descendente (asalariados). Sólo en el caso de estos últimos puede

hablarse pues con propiedad de una evolución "pauperizante".

Un indicador adicional de la desvalorización de las tradicionales posiciones burocráticas de clase media puede encontrarse en la relación entre ingresos y niveles educativos: en el último decenio, en efecto, mientras por una parte se elevan apreciablemente las desigualdades de ingreso entre los perceptores con educación universitaria y los perceptores con educación media, la distancia entre estos últimos y los perceptores con educación básica tiende rápidamente a reducirse (Claude, 1982). La educación formal ha pasado a ser un canal de diferenciación y movilidad social menos nítido que en el pasado, y su eficacia ha tendido a quedar reducida sólo a la cúspide del sistema escolar (la universidad) - y el acceso a esta última se ha visto, por otra parte, fuertemente mermado -.

iv) Pero además de la ocupación y los ingresos, el tipo de pautas de consumo a las que han accedido los sectores medios en el último decenio ha significado una importante transformación en las bases de su existencia colectiva y de su conciencia social: si la percepción del status depende de la evaluación de la posición relativa *vis a vis* los demás grupos, ella depende también de la evaluación del standard de vida en relación al pasado; en esta evaluación, el consumo de bienes durables ocupa un lugar destacado.

La drástica elevación del consumo de bienes durables en la última década (consecuencia de la alteración de la estructura de precios relativos, del incremento extraordinario de los recursos financieros destinados a créditos de consumo, y de la exacerbación del efecto demostración por la vía de una enorme expansión del gasto publicitario) ha cumplido funciones de alta importancia compensatoria: frente a una relativa disminución de los niveles de ingreso y educación, ha sido una importante fuente alternativa de status y símbolo de movilidad ascendente; frente a una creciente heterogeneidad de los grupos medios desde otros ángulos, un factor de homogeneización y reconocimiento; frente a un sistema político cerrado, un sustituto de participación. Pero el acceso de estos grupos al consumo de bienes durables fue posibilitado por factores de

carácter transitorio, que se extinguieron rápidamente desde mediados de 1981 con la devaluación del peso, la crisis de las cuentas externas y del propio sistema financiero del país. Dada la extensión que alcanzó el fenómeno en los años anteriores, la restricción brusca del consumo desde entonces tiende a presentarse como un arrebato que debiera tener, también, hondas consecuencias en la conciencia social de las clases medias (Martínez y Tironi, 1983).

Este nivel de análisis, sin embargo, no se profundiza mayormente en el estudio referido, dada la naturaleza de los datos disponibles y la restricción del mismo a la dimensión de los cambios estrictamente estructurales; por la misma razón, tampoco indaga en la evolución vivida por las organizaciones corporativas tradicionales de los sectores medios en estos años (14).

Las observaciones precedentes pueden servir de base a una línea de investigación sobre los sectores medios focalizada en las *trayectorias ocupacionales* y los *estilos de vida* de ciertos grupos típicos, que debiera ser profundizada en investigaciones posteriores las cuales, además, deberían analizar la relación entre esas dimensiones y las formas de conciencia social de las clases medias. (15).

c) *La clase obrera industrial*

Los diagnósticos sobre las transformaciones estructurales sufridas por la clase obrera industrial formulados por los estudios disponibles son notablemente coincidentes entre sí, aun a pesar de adoptar definiciones operacionales distintas de este sector social. Así, los trabajos más completos sobre la materia realizados en los últimos años (principalmente Martínez y Tironi: 1981 y Lagos y Tokman: 1982) coinciden en identificar las principales dimensiones del cambio generado por la industrialización en términos de "disminución cuantitativa de los asalariados industriales", "desmovilización estructural", "aumento de la heterogeneidad de los sectores organizados" y "disminución del papel estratégico" (Lagos y Tokman, 1982); o de "magnitud de la clase obrera", "peso del sector productivo", "localización estratégica" y "heterogeneidad creciente" (Martínez y Tironi, 1981).

El problema de la magnitud o importancia cuantitativa es tratado como un tema especialmente relevante en ambos estudios, tomando en cuenta que es uno de los factores que la teoría ha destacado como constitutivos de la importancia social de esta clase. Para apreciar las variaciones en el tamaño de la clase obrera, ambos trabajos utilizan alternativamente diversas definiciones operativas: Lagos y Tokman, cuya preocupación se centra en los cambios producidos en el conjunto del proletariado, analizan la participación del trabajo asalariado en el empleo urbano desde dos ángulos: "el primero se refiere a la definición restringida de ocupaciones asalariadas en los sectores productores de bienes (minería, industria, construcción y electricidad); es decir, aquellos que podrían considerarse como la vanguardia, o aquellos que por razones de su ocupación tendrían una mayor conciencia de clase. En segundo lugar, cabría considerar aquellos asalariados que desempeñan tareas manuales con independencia del sector en que la desarrollen" (p. 8). En nuestro estudio de 1981, por otra parte, se limita el objeto de análisis al proletariado industrial, definiendo a éste según tres características: "primero, la realización de un trabajo productivo, es decir, que cristaliza en mercancías; segundo, el desempeño de una función sustituible, o 'trabajo simple'; y tercero, el desarrollo de un trabajo al servicio y bajo el mando del capital, que lo remunera bajo la forma de salario" (p. 56). Operativamente, se utilizan en dicho estudio tres definiciones alternativas basadas en los cruces censales de la población económicamente activa: según rama de actividad económica y grupos de ocupación, según grupos de ocupación y categorías en la ocupación y según categorías en la ocupación y ramas de actividad económica.

Ambos trabajos concluyen que se ha producido en la última década una importante reducción cuantitativa de la clase obrera: según Lagos y Tokman, los asalariados ocupados en los sectores productores de bienes disminuyen su participación del 23 al 17% de la P.E.A. total y del 43.4 al 37.8% de los ocupados en los sectores formales urbanos. "Más aún", señalan estos autores, "no sólo se contrae proporcionalmente la importancia de dichos sectores, sino que contrariamente a lo ocurrido en el pasado, se

registra una caída en valores absolutos del orden de los 63.000 trabajadores. La reducción de los obreros es aun mayor que la del total de los asalariados en el sector productor de bienes, registrándose en 1980, 115.000 obreros industriales menos que en 1970-71" (p. 16). Según nuestros propios datos, la disminución de la proporción de los obreros no-agrícolas en el total de la P.E.A. es del orden del 12% si se define a la clase obrera según los criterios de rama de actividad y grupo de ocupación; del 14% si se la define según grupos ocupacionales y categorías en la ocupación, y del 25% si se la define según rama de actividad y categoría en la ocupación; estas clasificaciones están basadas en la fuerza de trabajo y, por ello, debe tenerse presente que se refieren a las transformaciones en la estructura del empleo, aun si se considera a los desempleados clasificados según su último empleo anterior (p.79).

Ambos estudios coinciden en señalar que la reducción aludida es una tendencia que venía produciéndose ya con anterioridad a la década del setenta, aunque en la última década con características nuevas: en primer lugar, sólo en la última década se manifiesta una tendencia a la reducción absoluta y no sólo relativa de la clase obrera; y en segundo lugar, la reducción de los setenta no obedece a razones principalmente jurídicas (como era el caso de la década de los sesenta) sino que obedece a una caída en la cantidad y proporción de los trabajadores que realizan los mismos tipos de trabajo manual y que se extiende además a los empleados.

El peso estratégico de la clase obrera es otra de las dimensiones relevadas en ambos trabajos: el problema que está detrás de este concepto es el de la importancia *cualitativa* de la clase obrera, como un sector social que, por su posición objetiva en la producción, estaría en condiciones de presionar fuertemente por sus intereses por la vía de la huelga. En este sentido, ambos estudios apuntan a destacar la pérdida de importancia relativa del propio sector productor de bienes en la estructura del producto interno bruto, como un factor que repercute sobre la capacidad de presión de los trabajadores que en él se alojan. Nuestro estudio de 1981 agrega a este factor la pérdida de importancia relativa que manifiestan los grandes establecimientos industriales en el

conjunto de eslabonamientos de la economía, medido a través de las matrices de insumo-producto de 1962 y 1977 (pp. 124-152); esto indicaría una reducción del "poder estructural latente" de los grandes conjuntos obreros, que, sin embargo, no se observa para el sector industrial en su conjunto.

El estudio de Lagos y Tokman destaca además la dimensión que denominan "desmovilización estructural", y que alude a la reducción de la capacidad de presión, derivada del incremento del desempleo abierto, de formas de subutilización visibles, como los programas estatales de subsidio, y del empleo informal urbano: los asalariados, "al estar afectados crecientemente por situaciones de desempleo y subempleo y al ser excluidos de los sectores más organizados de la producción, ven disminuir también sus posibilidades de participación en las decisiones económicas y sociales. En definitiva, el resultado de la política económica es un debilitamiento de la capacidad de cuestionamiento por parte de los sectores obreros organizados" (p.21).

Finalmente, ambos trabajos concluyen también que a lo largo de la última década se ha venido produciendo una creciente heterogeneidad en el seno de la clase obrera y al interior del conjunto de los asalariados. Esta dimensión es especialmente relevante si se tiene en cuenta que la clase obrera industrial ha sido definida como una "clase muy clasista", en términos de su tendencia a condiciones de vida y reproducción homogéneas, del desempeño de un rol unido a un grado muy alto de interrelaciones recíprocas y a una localización común tanto desde el punto de vista físico (reunión de obreros en un mismo local o fábrica) como desde el punto de vista económico (bajo el mando de un mismo capitalista). Las de heterogeneidad consideradas se refieren a las diferenciales de salarios, tanto entre empleados y obreros como entre obreros de distintas ramas de la producción, donde se observan brechas crecientes aun cuando la forma de las curvas de evolución son similares; a los "niveles de explotación" (medidos como el cociente entre los índices de productividad y de salarios medios) en las distintas ramas de la industria; a los índices de concentración de la masa laboral y a los

efectos diferenciales de la cesantía por ramas.

El estudio de Campero y Valenzuela aporta también antecedentes a este respecto y contribuye a cualificar algunas de las conclusiones de los estudios anteriormente referidos: analizando las condiciones de homogeneidad y heterogeneidad desde el punto de vista de las remuneraciones, la composición de la fuerza de trabajo y el tamaño de los establecimientos en que ésta se concentra, concluyen que si bien se produce una tendencia a la profundización de la heterogeneidad entre empleados y obreros de la industria y al interior de éstos, esta tendencia es compensada por una mayor homogeneidad en las condiciones salariales de los obreros de la industria y de la minería (principalmente la Gran Minería del Cobre), por una parte, y entre la pequeña, mediana y gran industria, por otra. "En consecuencia", señalan, "puede sostenerse que coexisten factores de heterogeneidad y factores de homogeneidad, al menos a nivel de las informaciones examinadas" (p. 101). No cabe duda de que éste es un punto que requiere de investigación adicional, que supere las limitaciones de la información disponible (relativa generalmente a salarios medios por ramas de actividad), incorporando al análisis el cruce de otras variables descriptivas (oficio y estratos de calificación, antigüedad, etc.).

Como ya se señaló, las investigaciones referidas (especialmente Campero y Valenzuela: 1981 y de modo parcial Martínez y Tironi: 1981) incluyen también estudios sobre las transformaciones ocurridas en la clase obrera, planteados desde otro nivel de análisis, a saber, la evolución de las fuerzas sociales expresivas de la misma y, en particular, del movimiento sindical. Trataremos esos aspectos más adelante.

Por lo dicho hasta aquí, puede concluirse que los estudios de nivel estructural acerca de las transformaciones de la clase obrera han sido los que más han avanzado, dentro de éste tipo de estudios, en la elaboración de un paradigma analítico compartido y con conclusiones básicamente similares, con excepción de aquellos aspectos en que la información estadística es defectuosa o insuficiente (principalmente, en lo relativo a la evolución de los salarios). De este modo, las líneas de continuidad de la investigación que

pueden sugerirse, se relacionan básicamente con la superación de tales limitaciones informativas. Como se verá posteriormente, es deseable también avanzar en investigaciones que vinculen el nivel estructural del análisis de clase con las diversas formas de la conciencia obrera: algunos estudios de la década del sesenta a este respecto pueden también servir como una consistente base para el análisis comparativo (16).

d) *Los sectores marginales*

Los estudios revisados son pobres en el análisis de las transformaciones ocurridas entre los sectores marginales urbanos.

Las principales proposiciones contenidas en los estudios se refieren a las *ocupaciones* marginales más que al sector marginal mismo, y pueden resumirse escuetamente a partir de tres dimensiones: magnitud de la desocupación, crecimiento de la fuerza de trabajo secundaria y "estatización de la marginalidad".

Como es sabido, una modificación de gruesa importancia ha sido el fuerte incremento en la última década de la desocupación, en parte abierta y en parte cubierta por programas estatales de subsidio mínimo. En conjunto estos sectores alcanzaron, durante la segunda mitad de los setenta el 17% de la fuerza de trabajo (contra un promedio histórico del 5%); y ese porcentaje se ha elevado apreciablemente en los primeros años de la década del ochenta. El desempleo ha afectado especialmente a las categorías de trabajadores asalariados, en particular a los obreros industriales y agrícolas.

Hay indicios claros de que el fenómeno de la desocupación masiva y prolongada ha provocado transformaciones significativas en la estructura de los sectores marginales. En efecto, parece ser que los empleos específicamente "marginales" no tienden a ser cubiertos directa o exclusivamente por los trabajadores desplazados del empleo productivo o "formal" (que permanecen en la desocupación abierta), creándose en torno a ellos una muy abultada fuerza de trabajo "secundaria", compuesta por los familiares tradicionalmente inactivos de los trabajadores cesantes. Ello ha implicado la incorporación

masiva al mundo del trabajo de las mujeres y los jóvenes en los estratos más pobres (y en muchos casos la reincorporación de los ancianos), todos los cuales acceden precisamente a empleos estatales o informales de muy baja productividad y escasamente remunerados. Este fenómeno presenta un carácter oscilante, dependiendo de los ciclos de actividad económica; pero, en la medida en que las tasas de desempleo de dos dígitos han pasado a ser una característica constante de la economía chilena en la última década, aquél apunta a transformarse en un dato estable de la estructura social. Debido a la magnitud que han debido alcanzar los programas de subsidio mínimo ante las proporciones del desempleo, el fenómeno descrito ha implicado una suerte de "estatización" de la marginalidad, que ha corrido paralela al proceso de desburocratización de las clases medias: hacia 1980, en efecto, el empleo público tradicional había dejado de absorber aproximadamente 195 mil empleos, mientras las personas adscritas al PEM sumaban alrededor de 190 mil.

El elevado contingente que representa la desocupación abierta y la población incorporada al PEM, explica en parte el relativo descenso que se ha venido produciendo en la significación estadística de los oficios y posiciones marginales en la economía privada (17); dentro de ellos, en todo caso - coherentemente con la tendencia general del sistema de estratificación -, se observa en la última década una tendencia a la mantención o aumento de los oficios independientes por cuenta propia y una fuerte disminución del empleo doméstico (asalariado).

Estos acercamientos estrictamente económicos al problema de la marginalidad dejan pendiente un conjunto de dimensiones relevantes para la elaboración de un diagnóstico de los pobres urbanos. Si la investigación al respecto en las pasadas décadas provocó un importante debate intelectual entre las perspectivas "integracionistas" y "clasistas", no cabe duda que, al mismo tiempo, los estudios empíricos realizados desde ambas perspectivas permitieron un recíproco enriquecimiento del conocimiento y la formulación de estudios que crecientemente se acercaron a captar la

complejidad de la estructura del mundo marginal urbano. En los últimos años, sin embargo, pese al evidente crecimiento numérico de este sector, a sus angustiosas condiciones de reproducción y a la visible explosividad política de sus demandas, la investigación ha sido escasa o ha estado remitida a segmentos muy particulares del mismo (18).

Los escasos avances de la investigación empírica a este respecto parecen relacionarse en gran medida con la casi nula cobertura estadística oficial en materias de población durante los períodos inter-censales, lo que impide, por una parte, apreciar las grandes líneas de cambio cuantitativo en los segmentos de pobreza urbana y, por otra, obtener muestras efectivamente representativas de los mismos, capaces de servir de referente empírico a hipótesis sobre cambio cualitativo. Por esta razón, el trabajo sobre los datos del Censo de 1982 debiera permitir un nuevo impulso a los estudios sobre la marginalidad urbana que se hacen, además de importantes, urgentes.

e) *Los trabajadores agrícolas*

Con respecto a los trabajadores agrícolas, la investigación reciente tiende a organizar sus conclusiones en torno a cuatro ejes principales (19): primero, la pulverización del latifundio con la reforma agraria de 1965-1973 y su no reconstitución posterior; segundo, la constitución de un nuevo segmento de "parceleros de la reforma agraria"; tercero, las tendencias a la pauperización de los pequeños campesinos y minifundistas tradicionales; y cuarto, la fuerte reducción en el número de los asalariados permanentes, especialmente obreros. Se consignan también procesos de más larga data, que han tendido a agudizarse en la última década: la disminución relativa y absoluta de la población rural y de la población activa en el sector. Las conclusiones principales pueden sintetizarse del modo siguiente:

En 1965, las explotaciones de 80 y más hectáreas de riego básico eran el 2.1% del total de explotaciones y controlaban el 55% de la tierra cultivable. Luego de haber desaparecido entre 1965 y 1973, este tipo de explotaciones no llegó en 1976 sino al 0.1%

del total, y a disponer apenas del 3% de la tierra (Gómez, Arteaga y Cruz, 1981). La excepción la constituye únicamente la concentración de algunas tierras con aptitud forestal.

A diferencia del período de la Reforma, a partir de 1973 cobró especial importancia un intento de "farmerización" a través de la "regularización" de la propiedad y su asignación individual. Esta política tendió a constituir un nuevo sector parcelero, compuesto aproximadamente por 37 mil nuevos titulares, a quienes se ha asignado en propiedad un total de 371.262 HRB, en parcelas de un tamaño promedio de 10 HRB y cuya calidad de suelos es superior al promedio del sector reformado (ICIRA, 1976). Esto implicó sin duda la apertura de un canal de movilidad ascendente para el campesinado; sin embargo, debido a la falta de capitalización previa y al elevado costo del crédito, una alta proporción de asignatarios debió vender sus tierras, las que fueron en su mayor proporción adquiridas por pequeños y medianos agricultores, comerciantes y transportistas. (Gómez, 1980; Bengoa, 1979). El resultado ha sido pues la consolidación de un sector agrícola más por la vía de la movilidad horizontal que de una forma de movilidad vertical ascendente.

Por otra parte, el escaso alcance de los programas estatales de asistencia organizacional, crediticia y técnica al sector de pequeños campesinos y minifundistas tradicionales; la propia liquidación del latifundio, junto al cual estos sectores existían complementariamente; la expulsión de trabajadores de las tierras reformadas al quedar marginados en la asignación individual de las mismas; y la variación negativa de los precios relativos de los productos campesinos (cuyo poder de compra cayó de un índice 1970=100 a un valor de 40 en 1979), son algunos de los factores que explican una acelerada pauperización de estos sectores (Bengoa et al. 1979). Pese a ello, existen indicaciones que tanto el número de explotaciones como la superficie con unidades campesinas se expandieron fuertemente en el período comprendido entre los últimos censos agropecuarios (1965-1976): este incremento fue del 22% para el número de explotaciones y del 19% para la superficie. El aporte económico de las unidades campesinas

creció, por su parte, sólo en un 7%, lo que indica una reducción en los rendimientos debido al descenso en el nivel de la tecnología utilizada.

En lo que respecta al empleo, ya a partir del período intercensal 1960-70 podía constatarse que los obreros agrícolas disminuían su número en una tasa promedio anual de -2,5%, mientras que el conjunto de la PEA agrícola lo hacía a una tasa promedio de -1,5% anual. Entre 1970 y 1980 esa brecha se siguió ensanchando, pues mientras los obreros agrícolas disminuyeron a una tasa de -2% anual, la PEA agrícola lo hizo sólo en -0,2% anual. Este descenso, que es particularmente considerable para los asalariados permanentes, obedece a razones distintas en los dos períodos: primero, durante el período de la Reforma Agraria, los empresarios realizaron esfuerzos sistemáticos para reducir la fuerza de trabajo estable, tanto porque el incremento en el costo del factor trabajo derivado de la presión sindical estimuló la incorporación de tecnología ahorradora de mano de obra, como por el temor de posibles conflictos que pudieran desembocar en la expropiación del predio. Y en el período posterior a la Reforma, porque la aguda heterogeneidad producida en las explotaciones agrícolas por el nuevo modelo económico obligó, tanto a quienes se beneficiaron de él como a quienes se descapitalizaron, a racionalizar la producción reduciendo costos (Gómez, 1980). Habría que agregar a ello que el sector exportador (en particular frutícola y forestal) es de reducidas dimensiones y no requiere de altas proporciones de mano de obra estable (aunque puedan multiplicarse en torno a él formas de asalariado temporal).

Los estudios sobre las condiciones nuevas en que se desenvuelven los trabajadores agrícolas, y sobre las nuevas segmentaciones sociales producidas en este sector en los últimos diez años, son notablemente coincidentes en estas líneas gruesas de diagnóstico; del mismo modo, éstos coinciden en señalar como problema central de investigación hacia el futuro el tipo de interrelaciones que pueden producirse entre actividades agrícolas modernas, por un lado, y actividades agrícolas tradicionales, desempeñadas por unidades campesinas, por

el otro, luego de la ruptura de la simbiosis latifundio/minifundio.

IV. LOS ESTUDIOS SOBRE MOVIMIENTOS SOCIALES

La investigación sobre movimientos sociales de base clasista ha alcanzado en estos años, como ya se señaló, un desarrollo menor que los estudios de nivel estructural. Con todo, este tipo de investigaciones tiene una indudable importancia para la formulación de un diagnóstico sobre la situación de las clases sociales en la sociedad chilena actual: las clases, en efecto, no son sólo categorías definidas por el lugar objetivo que ocupan los individuos en la estructura de producción e intercambio, sino también sistemas de *relaciones* sociales, tanto entre los componentes de la misma clase como entre éstos y otras clases. Es conocida a este respecto la proposición teórica marxista que señala que "las clases sólo existen como 'lucha' de clases"; de un modo más general, en el mismo sentido apunta la proposición weberiana en el sentido de que, "si las clases no 'son' por sí mismas comunidades, las situaciones de clase surgen únicamente sobre el suelo de comunidades. Pero la acción comunitaria que le da origen no es fundamentalmente una acción realizada por los pertenecientes a la misma clase, sino una acción *entre* miembros de diferentes clases". La investigación sobre movimientos sociales permite precisamente poner especial énfasis en los diversos mecanismos y situaciones de *relacionamiento* entre las clases, entre los cuales ocupan lugares destacados el mercado, las estructuras y marcos jurídicos y la arena política.

En esta sección, y dado que la cobertura de los estudios no permite un análisis desglosado como el de las secciones anteriores, interesa más bien destacar las características de su enfoque metodológico; para ello utilizaremos, por vía de ejemplo, dos estudios que buscan describir e interpretar la trayectoria del sindicalismo campesino (J. Ruiz-Tagle, "El Sindicalismo Agrario en Chile: Situación Actual"; VECTOR, 1981) y del sindicalismo no-agrícola (G. Campero y J.A. Valenzuela, *op.cit.*, Capt. II al V). Aunque el grado de profundidad y las pretensiones

explicativas de ambos estudios son obviamente distintas, este mismo hecho permite sugerir ciertos caminos de avance para una estrategia de investigación respecto de sectores sociales que no han recibido hasta el momento similar atención.

El estudio de Ruiz-Tagle sobre el sindicalismo agrario pretende básicamente aportar antecedentes para el recomienzo de investigaciones más sistemáticas sobre la materia, y su enfoque es por ello fundamentalmente descriptivo; el objeto principal de su estudio, incluso, más que un análisis de las relaciones del movimiento campesino con otros actores sociales en esta década, está constituido por las propias organizaciones sindicales y principalmente por las más importantes confederaciones campesinas. El artículo presenta pues un *balance organizacional* del sindicalismo agrario que, aunque está precedido de algunas hipótesis explicativas de carácter más teórico o histórico, no pretende articularse con ellas como una totalidad interpretativa orgánica.

Con todo, la estructura misma del artículo propone un camino de investigación del movimiento campesino que releve al menos cuatro dimensiones de análisis: en primer lugar, los antecedentes históricos, sugiriendo al respecto una clave de interpretación consistente en subrayar en rol central jugado en el desarrollo del sindicalismo agrario por los partidos y movimientos políticos; en segundo lugar, los cambios estructurales (de la base productiva y las relaciones sociales) y su impacto sobre las diversas formas de segmentación clasista; en tercer lugar, los cambios jurídicos que afectan al sindicalismo campesino y, finalmente, las formas de la acción sindical. Como ya se ha señalado, este último aspecto se remite exclusivamente al balance de la situación actual de las mayores confederaciones campesinas, por lo que las dimensiones anteriores no son utilizadas en el intento de una interpretación global y quedan más bien como conjuntos yuxtapuestos de antecedentes que han de ser tenidos en cuenta para un intento de ese tipo. El balance conforma el cuadro de un sindicalismo deprimido y reprimido, que cuenta hacia 1980 con menos del 30% de los afiliados que mantenía en 1972, pero que ha logrado sin embargo subsistir, relegitimar a los antiguos

dirigentes, y en el que se observan signos limitados y parciales de reanimación (20).

Más ambicioso en sus objetivos es el estudio de Campero y Valenzuela sobre el sindicalismo no-agrícola, orientado a ofrecer una interpretación global de la trayectoria de ese movimiento en las condiciones del capitalismo autoritario. Como ya se señaló, este estudio está precedido por un análisis en profundidad de las transformaciones en la estructura productiva (ct. supra), a lo que se agregan dos estudios monográficos exhaustivos (el primero sobre las transformaciones jurídicas del período y el segundo sobre las tendencias de la afiliación a sindicatos) y un estudio sobre el comportamiento sindical propiamente tal, para terminar con un último capítulo en que se incluye un intento global de interpretación y perspectiva.

La distinción que realiza este trabajo entre las tendencias de la afiliación sindical (que conforma en el estudio de Ruiz-Tagle el núcleo del balance de las organizaciones) y las pautas de acción desarrolladas por el sindicalismo en este período, da lugar a un aporte metodológico de extraordinario interés: la periodización de la acción sindical según "escenarios" histórico-sociales definidos a partir de las formas de relación que establece el sindicalismo con otros actores sociales - principalmente el Estado y los diversos grupos políticos que conforman la alianza en el poder; la Iglesia; y, secundariamente, los partidos políticos de oposición y las centrales sindicales internacionales-. Las situaciones sociopolíticas conformadas por las diversas formas de relacionamiento entre estos actores permiten definir cuatro escenarios históricos en el período del gobierno militar (la situación inicial marcada por la represión y la dinámica restauradora; el primer intento institucionalizador de las relaciones de trabajo; la transición hacia una implantación neoliberal de las relaciones de trabajo; y el encuadramiento del sindicalismo en una institucionalidad laboral asociada al modelo económico neoliberal y al modelo político autoritario); dentro de estos escenarios, el surgimiento de la acción desarrollada por las organizaciones sindicales permite formar un cuadro que posibilita una interpretación de la historia reciente del movimiento.

Como es natural, las particularidades del período estudiado hacen que cada uno de los "escenarios" esté principalmente definido por las políticas estatales y por la correlación de fuerzas políticas al interior del bloque en el poder. La idea, sin embargo, de considerar al Estado como uno de los actores que contribuyen a la definición de los escenarios, y no el único, permite precisamente captar momentos más importantes de quiebre en la etapa en que otros actores pasan a tener un peso relevante en la definición de los mismos; tal forma de periodización permite historizar la trayectoria del movimiento social en cuestión a partir de los datos de su propia situación, y no a partir de criterios externos de carácter arbitrario.

La definición de los "escenarios" históricos en que se desenvuelven los actores sociales puede ser criticada como una forma de racionalización *ex-post*, en la medida en que requiere previamente de la recopilación del máximo de antecedentes de parte del investigador, el que sólo después de su estudio comprensivo está en condiciones de definir la periodización; así ésta es en sí misma un resultado de estudio, más que una hipótesis de trabajo. Es obvio, sin embargo, que el método de construcción teórica de estos "escenarios" es el de las aproximaciones sucesivas, y existe siempre una relación de interacción entre cada avance en la definición de una periodización y el cúmulo de información que alcanza racionalidad desde su enfoque. Del mismo modo, es claro que la lógica de este método es el de la reconstrucción de totalidades históricas y no la del análisis causal; de allí que el hecho de que la periodización sea hecha en gran medida a partir de la propia acción del movimiento cuya orientación se busca captar, no signifique tampoco un "sesgo" de los resultados de la investigación. En este sentido, la adecuación del método debe ser más bien evaluada en términos de la riqueza de la crónica que arroja por resultado; en el caso de la investigación aludida, poca duda cabe de que es hasta el momento el informe más completo disponible acerca de la trayectoria sindical entre 1973 y 1980, y que los antecedentes por él proporcionados son de obligatoria consulta aun para quien tenga el propósito de someter a crítica la interpretación global que proponen sus últimos capítulos.

La parte final del estudio de Campero y Valenzuela está dedicada, en efecto, a proponer una interpretación de conjunto, en que se interrelacionan las dimensiones analizadas anteriormente - transformaciones de la estructura económica; de la estructura normativa, de la situación organizacional y de las pautas de acción que afectan al sindicalismo -. Los autores concluyen que el sindicalismo ha estado afectado en estos años por una profunda crisis en cuatro dimensiones que constituyeron su modelo de acción histórica:

En su dimensión política, la crisis es consecuencia de la virtual pérdida del mecanismo de expresión política a nivel nacional que representaban los partidos de base obrera. Esta realidad genera un vacío de representación que enfrenta a las conducciones sindicales al desafío de asumir la interlocución con el Estado y los capitalistas privados, desprovistas de todo mecanismo de presión que no sea su propia y golpeada fuerza organizacional; por otra parte, reduce la intervención partidaria a una acción interna en el seno de las dirigencias sindicales superiores o intermedias, generando una "micropolítica proclive a las confrontaciones sectarizadas"; y, finalmente, separa a la base sindical de un debate político-ideológico, que permanece básicamente enclaustrado en la cúpula dirigente.

En su dimensión ideológica, la crisis se traduce en "una relativa dilución de la coherencia y la fuerza convocante con que operaba el discurso sindical histórico a nivel de la masa laboral", derivada de tres factores: los efectos de la derrota sufrida por la Unidad Popular, de la persistente y unilateral campaña ideológica desatada por el régimen (orientada a disminuir el rol del sindicalismo en la sociedad, a deslegitimar su patrimonio ideológico y devaluar su contribución al desarrollo democrático imputándole comportamientos "monopólicos") y de la propia "oferta" del régimen, que incentiva el mito de la movilidad social individual.

La dimensión estructural de la crisis se expresa en la disminución del tamaño e importancia de los sectores industriales sustitutos, los cuales constituían parte sustancial de los espacios donde se desarrolló el sindicalismo histórico. La base material del

sindicalismo con mayor tradición de lucha se reduce, pierde significación estratégica en la matriz económica, y sus contingentes son empobrecidos por la disminución de sus salarios. Pese a este deterioro, cuantitativamente los grandes contingentes obreros siguen encontrándose en esos lugares y su organización sindical permanece siendo, en proporción, la más numerosa.

Finalmente, la dimensión organizacional de la crisis se expresa principalmente en la ruptura de la unidad organizacional que representó la CUT y el desarrollo de diversos grupos sindicales definidos ideológicamente, cuya práctica muestra la tendencia a consolidarse como tales más que a converger en un cuerpo orgánico común.

Desde un punto de vista global, sin embargo, y considerando las pautas de acción de las diversas expresiones orgánicas del sindicalismo, el estudio concluye que "hasta ahora no hubo expresiones importantes de que se constituyera un 'nuevo tipo' de acción sindical, ya sea 'tecnificada' como lo pretende el régimen, ya sea rupturista (...), ya sea corporativa en el sentido de adscrita al Estado; tampoco apareció un segmento moderno, altamente rentado y con calificaciones técnicas elevadas, ligado a polos de desarrollo o enclaves, como podría haber sucedido de prosperar una inversión productiva de las corporaciones transnacionales en algún sector específico. En consecuencia, lo real es un profundo proceso de desarticulación de un sistema de acción prevaleciente que no ha sido reemplazado por ningún otro" (p. 585).

En el marco de esa crisis, sin embargo, pueden percibirse algunos elementos centrales que recogen las diversas experiencias sindicales de estos años y que originan orientaciones de acción colectivamente significativas. El trabajo distingue tres elementos centrales de esta naturaleza: la "conciencia de una situación degradada", la "confrontación con una dominación autoritaria" y el "intento de recuperación de una ciudadanía política y económica".

El primer elemento ("conciencia de una situación degradada") se refiere "a la progresiva convicción de que las condiciones de existencia de los trabajadores no sólo han

sido desmejoradas material y socialmente, sino que el 'progreso' o la 'modernización' postulados por el régimen militar no están dirigidos en su beneficio" - convicción que no sólo es propia del sindicalismo disidente, sino que incluye también a núcleos sindicales pro-gobierno. "A partir de esta situación", destacan los autores, "se genera una primera orientación de la acción sindical, que permea todas las tendencias y que puede expresarse como un *principio de defensa* ... frente a un proceso de degradación de la existencia material y de inferiorización social".

Del segundo elemento, que se refiere a la identificación de un poder dominante que privilegia la coacción por sobre el consenso, se deriva una segunda orientación de la acción sindical presente en las diversas tendencias, que el estudio denomina "*principio de resistencia al autoritarismo*".

El tercer elemento se refiere "a una lucha por constituir un sistema de decisiones públicas y un sistema de desarrollo que reincluya al sindicalismo y a los trabajadores, colectivamente considerados, como actores colectivos legitimados y beneficiarios de ambos sistemas. Se genera así una tercera orientación que se puede expresar como un *principio de reinclusión y reconstitución política y socioeconómica*" (Campero y Valenzuela, pp. 586-588).

La articulación entre los tres principios no es homogénea en los distintos conjuntos sindicales. Del estudio de la acción sindical en el período, los autores concluyen, en efecto, que mientras los dos primeros principios prevalecen en la experiencia de la base laboral y la presencia del principio de reinclusión y reconstitución es más difusa, a nivel de las conducciones superiores e intermedias, si bien las tres orientaciones de acción se encuentran presentes, su mayor nivel de politización hace que el principio de reinclusión y reconstitución político-social se formule como la orientación que comanda las otras dos. Varios obstáculos se oponen, sin embargo, a que esta articulación del discurso se dé efectivamente en la práctica (obstáculos que tienen que ver con las cuatro dimensiones, señaladas más arriba, de la crisis del sindicalismo histórico), lo que, unido a la debilidad de articulación política de la protesta

de base, conduce a que "la acción de las dirigencias juegue hasta ahora básicamente un rol de *interpelación* genérica e ideológica al poder dominante, pero permanezca todavía alejada de originar una fuerza de desconstitución de éste, a la vez que portadora de un proyecto viable de nuevas relaciones sociales".

El estudio referido concluye, finalmente, que "las debilidades examinadas no implican necesariamente que el sindicalismo esté paralizado en sus potencialidades político-ideológicas"; al contrario, se observan signos vitales que, a partir de las exigencias políticas de la protesta de base y de la paulatina maduración de los temas políticos e ideológicos en las dirigencias, dan origen a algunos principios centrales de la reconstitución sindical que pueden al mismo tiempo anunciar algunos rasgos de su perfil futuro. Tales principios centrales serían, según los autores, la "reinserción del tema de la autonomía sindical", la "reevaluación de la democracia" y la "reconstrucción de la nación como espacio de desarrollo". No nos detendremos mayormente en esta sección del estudio, cuya naturaleza más bien prospectiva abre otro conjunto de problemas distintos a los hasta aquí abordados.

Lo que parece importante destacar en este estudio (21) es que, por su naturaleza y enfoque, entra decididamente en el terreno de lo que se ha denominado *sociología de la acción*, adelantando un paso más allá del diagnóstico funcional o del balance organizacional de los movimientos sociales, hacia una interpretación del *sentido* que para los actores adquieren sus conductas al interior de contextos estructurales, institucionales y políticos definidos. Como ha señalado el más destacado teórico de la sociología de la acción, Max Weber, este enfoque corresponde específicamente al modo de conocimiento sociológico, debido a la naturaleza del objeto que constituye a la disciplina: "respecto a las 'formas sociales' (en contraste con los 'organismos'), nos encontramos cabalmente, *más allá* de la simple determinación de sus conexiones y 'leyes' funcionales, en situación de cumplir lo que está permanentemente negado a las ciencias naturales (...): la *comprensión* de la conducta de los *individuos* partícipes; mientras que, por el contrario, *no* podemos 'comprender' el

comportamiento, por ejemplo, de las células, sino captarlo funcionalmente, determinándolo con ayuda de las *leyes* a que está sometido. Este mayor rendimiento de la explicación interpretativa frente a la observadora tiene ciertamente como precio el carácter esencialmente más hipotético y fragmentario de los resultados alcanzados por la interpretación. Pero es precisamente lo específico del conocimiento sociológico" (22).

Distinguiremos pues, al interior de los estudios recientes sobre movimientos sociales, entre aquellos estudios tendientes a aportar antecedentes para la formulación de un diagnóstico (que denominaremos estudios descriptivos) y aquellos que centran su atención en las conductas seguidas por las organizaciones o individuos, expresivas de movimientos de base clasista, con el objeto de comprender el sentido de dichas acciones para sus partícipes en contextos socio-históricos definidos (que denominaremos estudios interpretativos).

La distinción de los tipos de estudios sobre movimientos sociales es pues de naturaleza diversa a la que es posible realizar respecto de los estudios del nivel estructural: en éstos, en efecto, el propósito está uniformemente constituido por la formulación de un *diagnóstico* (aunque puedan establecerse relaciones significativas, de tipo causal o funcional, entre diversos niveles de la estructura) y sus diferencias radican más bien en el grado en que formulan *paradigmas* comprensivos y compartidos para el análisis de un determinado sector social (es decir, un conjunto de conceptos y preguntas que permiten aprender las dimensiones principales que constituyen como tal a dicho sector social, y cuya relevancia teórica es comúnmente aceptada por la comunidad científica). En uno y otro caso, entendemos que los estudios descriptivos o parciales constituyen pasos previos a la interpretación o el diagnóstico, que a menudo entregan antecedentes insustituibles para el avance de la investigación; con todo, ésta no puede considerarse suficientemente avanzada como para dar origen a debates *teóricamente* significativos, sino cuando se han formulado paradigmas o interpretaciones comprensivas que postulan *relaciones* entre las dimensiones analizadas o conexiones de sentido entre las pautas de comportamiento.

V. ESTADO ACTUAL DEL CONOCIMIENTO Y NUEVOS CAMINOS PARA LA INVESTIGACION DE LAS CLASES

Como se señaló en la primera parte de este capítulo, los avances en la investigación sobre las transformaciones en las estructuras y relaciones de clase en los últimos años pueden ser clasificados, con arreglo a las dimensiones que privilegian en la definición de su objeto, en al menos tres tipos principales: estudios sobre la operación del modelo de política económica monetarista y sus efectos sobre las dinámicas sectoriales de la estructura productiva y distributiva; estudios sobre el impacto de esas formas de operación sobre los distintos estratos socio-ocupacionales, definidos desde una perspectiva clasista; y estudios sobre movimientos sociales expresivos de intereses de clase. Aunque no existen entre los estudios realizados avances significativos de investigación al respecto, interesa destacar, en un balance del estado actual del conocimiento sobre la materia, una cuarta dimensión del análisis de las clases que debe ser abordada en la perspectiva de un diagnóstico relativamente completo: ésta es la dimensión de la *conciencia social* de núcleos social y estadísticamente significativos del sector de que se trate, cuya ausencia se ha venido apuntando en la relación de los avances de investigación sobre los distintos sectores sociales. Este nivel de análisis, que requiere sea del levantamiento de información primaria sobre actitudes y valores por vía muestral, sea de la aplicación de métodos de "intervención sociológica", ha sido hasta ahora de muy escaso desarrollo debido a los obstáculos institucionales que encuentra la investigación social en nuestro país bajo el esquema político autoritario; sin embargo, en la medida en que las investigaciones relativas a los otros niveles de constitución de las clases sociales ha venido avanzando hipótesis y caracterizaciones tipológicas sobre diversos sectores, la necesidad de emplear estudios de este tipo pasa a ser más significativa en términos teóricos: en efecto, si de los estudios a nivel de estructura y movimientos clasistas pueden detectarse modificaciones a veces sustantivas de los *intereses* imputables a cada grupo, estas conclusiones permanecerán siempre en un nivel de adecuación "teórica" entre condiciones objetivas y conciencia social, en la

medida en que esa relación no sea *investigada* empíricamente al nivel de las conciencias individuales o grupales.

El panorama de los estudios recientes sobre la estructura de las clases y movimientos clasistas, si se dejan de lado los estudios específicamente económicos informados en la parte segunda de este artículo, puede ser presentado de modo sintético en un cuadro de doble entrada en el que se combinen los *sectores* materia de los estudios y las *dimensiones* relevadas en el análisis (incluyendo aquí la naturaleza del *enfoque* utilizado y el *alcance* consecuente de sus conclusiones). Los signos positivos indican las zonas en las cuales los estudios revisados aportan conclusiones significativas, en tanto que los signos negativos indican los aspectos aún no sometidos a investigación sistemática y que debieran ser cubiertos por nuevos estudios. Este panorama incluye solamente, desde luego, los estudios cuyos informes han sido publicados hasta el momento y que se han detallado a lo largo de esta presentación. Actualmente se encuentra en desarrollo un conjunto de trabajos sobre áreas que aparecen en la síntesis como no cubiertas en la investigación sobre la materia, o que han sido insuficientemente cubiertas en los estudios informados; como es obvio, ellos no pueden ser incluidos en esta presentación, pero debieran ser considerados por los equipos que emprenden nuevos trabajos de investigación sobre la materia a fin de evitar la duplicación de esfuerzos y avanzar conjuntamente en la definición de una estrategia de conocimiento.

Como puede apreciarse en el cuadro, el conocimiento avanzado hasta el momento es fuertemente desigual en lo relativo a los grupos sociales: mientras los estudios sobre los trabajadores directos (obreros y campesinos) son abundantes y cubren la mayor parte de las dimensiones que han de ser consideradas, los sectores marginales, medios y empresariales han recibido escasa atención y análisis. Esta situación contrasta con las conclusiones de muchos de los estudios referidos, que destacan como una de las características propias de la evolución de la última década precisamente la *contracción* de la significación estructural de los *trabajadores* productivos directos y el crecimiento *explosivo* del terciario.

COBERTURA DE LOS ESTUDIOS, SEGUN SECTORES SOCIALES Y DIMENSIONES ANALITICAS CONSIDERADAS

Dimensiones del análisis	Clases o estratos sociales				
	Empresarios	Clases medias	Clase obrera industrial	Sectores marginales	Trabajadores agrícolas
A. Nivel de la estructura					
A.1 Estudios de diagnóstico parcial	+	+	+	+	+
A.2 Estudios de diagnóstico comprensivo	(-)	(-)	+	-	+
B. Nivel de los movimientos sociales					
B.1 Estudios descriptivos	-	(+)	+	-	+
B.2 Estudios interpretativos	-	-	+	-	+
C. Nivel de la conciencia social	-	-	(-)	-	-

Nomenclatura: + = Existen avances significativos en las investigaciones que se informan.
- = No hay avances significativos en las investigaciones que se informan.

La situación no es, sin embargo, plenamente homogénea al interior de los tres sectores que hemos destacado como los que han recibido menor atención.

En el caso de los empresarios, por ejemplo, si bien no se han realizado hasta ahora estudios que arranquen de un paradigma comprensivo en el que se combinen las principales variables que contribuyen a su constitución clasista, no es menos cierto que la estrecha relación entre éstas y las variables que permiten describir económicamente la evolución de las distintas dinámicas sectoriales, hace particularmente factible la realización de estudios de este tipo, recopilando una gran cantidad de información secundaria ya relevada y sometiénola a una matriz de análisis que incluya tanto las

dimensiones de la acumulación como de la centralización del capital. Tal tarea puede ser realizada en estudios monográficos que no requieren de empresas de investigación de gran envergadura. No es ésta la situación, por cierto, en lo tocante al nivel de análisis de los movimientos sociales (que requiere el montaje de estudios historiográficos e interpretativos sobre los gremios empresariales) (23) o de la conciencia social (que, igualmente, requiere de la realización de estudios tipo survey en una muestra representativa de empresarios).

En el caso de las clases medias, la escasez de proposiciones significativas dentro de un diagnóstico comprensivo debe también relativizarse: éste es un sector característico, en efecto, donde la investigación no ha llegado hasta ahora a la proposición de un

paradigma cuya relevancia teórica sea comúnmente aceptada por los estudiosos; sin embargo, como hemos visto, existen productos de investigación que avanzan significativamente en esa tarea. Si, pese a todo, describimos este campo como uno que reclama aún mayores avances de diagnóstico, es porque estos avances de investigación permanecen hasta ahora principalmente ligados a las dimensiones *económicas* de constitución de los sectores medios que, por su misma situación ambivalente en la economía, tienden a reducir su importancia relativa en relación a factores de naturaleza institucional o cultural - que pueden ser menos decisivos para las demás clases. Del mismo modo, debe considerarse que el nivel de estudio de los movimientos sociales ha sido *parcialmente* cubierto por las investigaciones sobre sindicalismo, en la medida en que los sindicatos o asociaciones de empleados han mantenido una presencia significativa en el movimiento sindical. Naturalmente, estos sindicatos o asociaciones no han sido estudiados *en tanto* organizaciones expresivas de movimientos de clase media y, por otra parte, no cubren segmentos significativos de ésta (pequeños y medianos industriales, comerciantes y agricultores, gremios profesionales, etc.) que reclamen un estudio pormenorizado. La empresa investigativa pendiente es pues, en este campo, mayor que en el caso de los empresarios y requiere también, como en el caso anterior, su extensión hacia el nivel de análisis de la conciencia social. El impacto particular que sobre estos sectores han producido las transformaciones de la última década, así como la histórica importancia política que ellos han mantenido en la sociedad nacional, justifican además un especial énfasis en esta dimensión, así como en el estudio de sus historias ocupacionales.

Las interpretaciones globales sobre las transformaciones estructurales del período han insistido en destacar no sólo la acelerada terciarización de los roles ocupacionales, sino también el carácter "espúreo" de esta terciarización: en efecto, a diferencia de los procesos propios de las sociedades industrializadas, en las que la terciarización obedece al desarrollo de una economía de servicios en gran escala a partir de un cierto punto de "saturación" en el crecimiento del sector secundario, lo que se observa acá es la

importancia decreciente de las estructuras de roles burocratizadas y de las posiciones asalariadas en el terciario. Esta característica de la evolución estructural destaca la importancia del estudio acucioso de las fronteras entre sectores medios y sectores marginales, particularmente en lo relativo a las posiciones ocupacionales independientes en la economía privada - y, por tanto, la necesidad de un avance en la elaboración teórica - como paso fundamental para el desarrollo de investigaciones de diagnóstico comprensivo de los sectores marginales.

Estos son, sin duda, los sectores que han recibido una menor atención en las investigaciones, con la excepción - como se destacó en la parte tercera - de los trabajos referidos a la caracterización estrictamente económica de las posiciones marginales en la estructura ocupacional (24). La elaboración de un paradigma que permita un completo diagnóstico de estos sectores a comienzos de los ochenta es claramente en este caso la tarea prioritaria que debe ser acometida (25), mientras que las fuentes principales de información parecen ser, en el campo cualitativo, la recuperación metódica de trabajos de campo de diversos organismos de trabajo social y, en el campo cuantitativo, el análisis de la información provista por el Censo de Población de 1982.

Los estudios de base muestral sobre segmentos marginales (PEM y POJH, Trabajadores por Cuenta Propia de más bajos ingresos, etc.) son también relevantes para este propósito; tanto éstos como los estudios sobre muestras de base territorial pueden ser utilizados probablemente con mayor éxito, sin embargo, en el seguimiento de hipótesis relativas a la conciencia social de los grupos marginales. La información de índole cualitativa que pueden proporcionar observadores participantes de las organizaciones populares urbanas como las mencionadas más arriba (además, por supuesto, de los dirigentes de las mismas) es insustituible para un análisis de los movimientos populares en la última década.

Los grupos que han sido señalados como aquellos que mayor atención han recibido de parte de los investigadores, no están con ello, ciertamente, plenamente conocidos en sus diversas dimensiones: como se indicó antes,

lo que se afirma es más bien que sobre ellos existe una acumulación de información e interpretación suficiente como para dar base a un auténtico debate sobre enfoques teórico-metodológicos, en la medida en que tal información acumulada permite un criterio relativamente común de validación; puede discernirse así la mayor o menor validez interpretativa de un enfoque en relación a otro, según el grado en que da cuenta o explica un conjunto mayor o menor de la información relevada (o de zonas que permanecían oscuras con otros enfoques); en cuanto al estado del conocimiento sobre otras clases, no cabe duda de que éste es un adelanto significativo. Pero ciertamente en sí mismo, el monto y calidad de este conocimiento es muy precario y deja zonas aún sin explorar: así, por ejemplo, pese a que los diagnósticos sobre la clase obrera industrial

han cubierto muchos de los factores que hacen a la constitución de los obreros en clase, la investigación sobre las condiciones de trabajo, de existencia y reproducción de los miembros de la clase obrera es prácticamente inexistente; como hemos visto, también los estudios interpretativos sobre movimientos campesinos son incompletos. Y, en muchos casos, el nivel de análisis de la conciencia social no se ha explorado en estos años.

Lo que aquí se ha señalado son apenas los niveles analíticos y los campos de estudio que resta acometer. A partir de ello recién se inicia el problema de las perspectivas teóricas y metodológicas desde las cuales abordar esos objetos, tema que, como es obvio, pertenece al dominio de la libertad intelectual de cada investigador o grupo de trabajo.

NOTAS :

- (1) Estos trabajos pueden ordenarse según la clasificación descrita y son los siguientes: Bengoa, Crispi, Cruz y Leiva, "Capitalismo y Campesinado en el Agro chileno" (GIA, 1979), asimilable al primer tipo; Campero y Valenzuela, "El Movimiento Sindical Chileno en el Capitalismo Autoritario" (ILET, 1981), que incluye estudios del primer y tercer tipo. Martínez y Tironi, "Clase Obrera y Modelo Económico" (SUR-PET, 1981); Lagos y Tokman, "Monetarismo Global, Empleo y Estratificación Social" (PREALC, 1982); Martínez y Tironi, "Estratificación y Cambio Social en Chile en la Década del Setenta" (CEPAL, 1983), los tres característicos del segundo tipo de estudios. Finalmente, entre los estudios del tercer tipo habría que señalar, junto a los ya citados trabajos contenidos en el estudio de Campero y Valenzuela (1981), el trabajo de Ruiz-Tagle "Sindicalismo Agrario en Chile: Su Situación Actual" (VECTOR: Revista de Talleres N° 2, 1981)
- (2) Las definiciones operacionales que se utilizaron para la clasificación de este estudio fueron las siguientes:
 - Tipo I:* Aquellas que en 1979 orientaban al mercado externo más de un 30% de sus producciones.
 - Tipo II:* Aquellas que en 1979 mantuvieron volúmenes de importación o exportación inferiores al 20% del valor de su producción, aquellas que en las importaciones y las exportaciones tienden a compensarse (si el saldo de ambos componentes no representaba en 1979 un monto superior al 20% del valor de la producción); y algunas ramas que con anterioridad importaban montos de significación y en las que gran parte del incremento de las mismas corresponde a materias primas.
 - Tipo III:* Aquellas en las que las importaciones representaban en 1979 más de un 20% del valor de la producción
- (3) Pese a esto, es claro también que dentro del Tipo III son las empresas de mayor tamaño las que han logrado sortear con mayor éxito la competencia externa. El impacto de ésta sobre las empresas de menos de 50 trabajadores es notablemente mayor, en términos de producción y empleo.
- (4) La clasificación se basa en la definición operacional de las agroindustrias productoras de bienes-salarios (azúcar, oleaginosas, arroz y molinos en general) como no-dinámicas y, a la inversa, las productoras de bienes no-salarios (conservas, tabacaleras y otras) como dinámicas dentro del esquema de acumulación
- (5) Ver principalmente los siguientes informes posteriores de investigación del GIA: "La Cuestión del Trigo y la Región Cerealera en Chile"; "La Fruticultura después de 1973: Un Area Privilegiada de Expansión del Capital"; "Los Bienes Salarios en Chile: Una Forma Moderna de Acumulación Primitiva"; y "La Producción Pecuaria de Chile después de 1973: el intento de convertir un bien de consumo masivo en sofisticado". Dos publicaciones adicionales, una metodológica y otra estadística, completan la serie de informes de investigación realizados a partir de esta tipología.
- (6) Se destaca a este respecto el incremento significativo de la proporción de empleados en los estratos inferiores de ventas considerados en la muestra, frente a la disminución de los trabajadores familiares: ello hablaría de una creciente "formalización" de ese estrato
- (7) La definición operacional utilizada por estos autores incluye a los trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados, excluyendo los profesionales y técnicos, que laboran en actividades no-agrícolas
- (8) La base empírica utilizada para este cálculo son cruces especiales en las Encuestas de Ocupación y Desocupación de la Universidad de Chile para los meses de junio de cada año.
- (9) *Los Trabajadores Por Cuenta Propia en Santiago*. PREALC: Serie Documentos de Trabajo/184, Santiago, 1980
- (10) Así, por ejemplo, varias de las ocupaciones señaladas en el estudio de PREALC son incluidas en nuestro estudio dentro de la categoría "Cuenta Propia en el Sector Productivo", cuyos niveles promedio de ingreso se deterioran fuertemente
- (11) Un criterio operacional a este respecto podría ser, por ejemplo, el de la declaración o no declaración de impuestos a los fines de la actividad.
- (12) En lo que respecta al comportamiento de las organizaciones empresariales, puede consultarse el libro de Guillermo Campero.

- (13) El carácter clasista de los grupos medios ha sido extensamente debatido en la sociología, y en particular en la sociología marxista, debido a que en ellos más que en ningún otro grupo social parecen desempeñar eficacia los factores superestructurales. Ver al respecto la conocida discusión que hace del punto Poulantzas, en *Fascismo y Dictadura*.
- (14) Para este aspecto, ver Guillermo Campero, *op.cit.*
- (15) Un estudio de este tipo está siendo actualmente realizado en SUR
- (16) Ver, por ejemplo, el estudio de A. Touraine, *Huachipato et Lota*.
- (17) Lagos y Tokman (cit.) señalan a este respecto la diferencia con el caso argentino, en que "el ajuste al menor nivel de empleo productivo se efectúa fundamentalmente mediante la expansión de la ocupación en el sector informal urbano (sin incluir las empleadas domésticas), el que crece del 17.7% de la ocupación urbana al 21.7% de la misma. La desocupación abierta en las áreas urbanas se mantiene relativamente constante alrededor del 2.5 por ciento" (p.19).
- (18) Llama la atención, en efecto, la multitud de estudios casuísticos sobre diversos sectores marginales urbanos realizados en los últimos años, ligados gran parte de ellos al trabajo social realizado por diversas instituciones de carácter humanitario. Estos estudios de caso, sin embargo, no han sido sometidos a un estudio que globalice sus observaciones. Una excepción muy importante la constituye el reciente libro de Jaime Ruiz-Tagle y Roberto Urmeneta, *Los Trabajadores del Programa de Empleo Mínimo* (PET, 1984)
- (19) Además del estudio GIA ya citado, se consideran aquí los resultados de los estudios de Gómez, Arteaga y Cruz, "Cambios Estructurales en el Campo y Migraciones en Chile" (FLACSO, 1981); de ICIRA, "Sobre las Asignaciones de Tierra" (1976); de Gómez, "Después del latifundio ¿qué? (el caso chileno)" (FLACSO, 1980); y Bengoa, "La Evolución de la Tenencia de la Tierra y las Clases Sociales Agrarias en Chile" (VECTOR, 1979). Un libro de gran importancia para este propósito apareció - al igual que el de Ruiz-Tagle y Urmeneta sobre los trabajadores del PEM - una vez concluida la redacción de este artículo: José Bengoa, *El Campesinado Chileno después de la Reforma Agraria* (Ediciones SUR, 1984).
- (20) Aunque aquí se ha considerado sólo el estudio de Ruiz-Tagle, con el fin de contrastar su enfoque con el estudio de Campero y Valenzuela, debe señalarse que existen trabajos de un grado mucho mayor de elaboración sobre el campesinado; ver especialmente José Bengoa, *Trayectoria del Campesinado Chileno* (mimeo, GIA 1982)
- (21) Algo similar cabría decir del estudio de Bengoa citado más arriba (GIA, 1982) y de su libro más reciente *El Campesinado Chileno...* (op. cit.), así como del reciente libro del mismo G. Campero, *los Gremios Empresariales en el Período 1970-1983* (i LET, 1984).
- (22) Max Weber, *Economía y Sociedad*; México: FCE, 1974, Tomo I, p. 13.
- (23) Ver al respecto el reciente estudio de G. Campero ya citado.
- (24) No se ha considerado aquí un reciente informe de investigación de Jaime Ruiz-Tagle sobre los trabajadores del PEM (PISPAL, 1983), debido a que no era aún accesible al momento de redacción de esta revisión; la aparición de este estudio puede desmentir algunas de las afirmaciones que aquí se formulan.
- (25) Algunos avances se han venido haciendo sobre la materia en el último tiempo a través de la recuperación crítica del debate de los sesenta. Ver en particular los trabajos de Teresa Valdés (FLACSO). Por otra parte, un amplio estudio de diagnóstico e interpretación se encuentra actualmente en curso en SUR.

Referencias bibliográficas

1. J. BENGOA, J. CRISPI, M.E. CRUZ y C. LEIVA (1979) Capitalismo y campesinado en el agro chileno, mimeo, GIA.
2. J. BENGOA (1979) *La evolución de la tenencia de la tierra y las clases sociales agrarias en Chile*, VECTOR.
3. J. BENGOA (1982) *Trayectoria del campesinado chileno*, GIA.
4. J. BENGOA (1981) *La cuestión del trigo y la región cerealera en Chile*, GIA.
5. G. CAMPERO y J. A. VALENZUELA (1981) *El movimiento sindical chileno en el capitalismo autoritario*, ILET.
6. M. CLAUDE (1982) *Evolución de la distribución del ingreso del trabajo en el Gran Santiago*, Depto. de Economía, Univ. de Chile.
7. M.E. CRUZ y C. LEIVA (1982) *La fruticultura en Chile después de 1973: un área privilegiada de expansión del capital*, GIA.
8. F. DAHSE (1979) *Mapa de la extrema riqueza*, Santiago, Aconcagua.
9. A. FOXLEY *Experimentos neoliberales en América Latina*, CIEPLAN, Estudios CIEPLAN N° 7.
10. C. FILGUEIRA y C. GENELETTI (1981) *Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina*, CEPAL, Cuadernos de la CEPAL N° 39.
11. S. GOMEZ (1979) *Después del latifundio ¿qué? (El caso chileno)*, FLACSO, Documento de trabajo N° 92.
12. S. GOMEZ, J.M. ARTEAGA y M.E. CRUZ (1981) *Cambios estructurales en el campo y migraciones en Chile*, FLACSO, Documento de trabajo N° 128.
13. I. HESKIA (1979) *Distribución del ingreso en el Gran Santiago, 1957-1978*, Depto. de Economía, Univ. de Chile, Documento de Investigación N° 41.
14. ICIRA (1976) *Sobre las asignaciones de tierra*, Santiago.
15. R. LAGOS (1981) *Le secteur émergent de la bourgeoisie en Amérique Latine*, N° 16, Paris.
16. R. LAGOS y V. TOKMAN (1982) *Monetarismo global, empleo y estratificación social*, PREALC.
17. J. MARSHALL (1981) *El gasto público en Chile: 1969-1979*, CIEPLAN, Estudios CIEPLAN N°5.
18. J. MARSHALL y P. ROMAGUERA (1981) *La evolución del empleo público en Chile: 1970-1978*, CIEPLAN, Notas Técnicas N°26.
19. J. MARTINEZ y E. TIRONI (1981) *Clase obrera y modelo económico*, SUR-PET.
20. J. MARTINEZ y E. TIRONI (1983) *Estratificación y cambio social en Chile en la década de los setenta*, CEPAL.
21. O. MUÑOZ, J. GATICA y P. ROMAGUERA (1980) *Crecimiento y estructura del empleo estatal en Chile. 1940-1970*, CIEPLAN, Notas Técnicas N° 22.
22. J. PETRAS (1979) *Politics and social forces in Chilean development*, California.
23. PREALC (1980) *Los trabajadores por cuenta propia en Santiago*, Documento de Trabajo N° 184.
24. J. RUIZ-TAGLE (1981) *Sindicalismo agrario en Chile: su situación actual*, Revista de Talleres, N° 2, VECTOR.
25. P. ROZAS (1982) *La concentración del poder. Economía y política de los grupos económicos. 1970-80*. VECTOR.

PARTE SEGUNDA

Una matriz de categorías sociales

Javier Martínez y Arturo León

INDICE

PROBLEMA	59
PROPOSITO	60
PRINCIPALES CATEGORIAS	61
a) Las Categorías Sociales en la Agricultura	61
b) Los Grupos Sociales en la Minería	62
c) Las Categorías Sociales del Comercio Formal	63
d) Las Categorías Burocráticas y Profesionales	65
e) Las Categorías Sociales de la Nación Industrial	69
f) Las Categorías de la Pobreza Urbana	73
LISTADO Y SIGNIFICACION NUMERICA DE LAS CATEGORIAS SOCIALES EN 1982	76
NOTAS	78

1. PROBLEMA

Una de las limitaciones más frecuentes con que se encuentra el estudio de las transformaciones ocurridas en la estructura social en la última década es la ausencia de una fuente homogénea de información, que permita tanto la comparación de distintos momentos históricos como la evaluación de la importancia relativa de los cambios detectados por los estudios sectoriales.

Tales estudios, en efecto, se orientan habitualmente a la comprensión de las transformaciones que afectan a un actor o grupo de actores, o a un sector o grupo de sectores, vinculados entre sí por algún proceso específico de transformación (los grupos campesinos y la reforma agraria, los sectores obreros y la desindustrialización, los sectores "marginales" y la urbanización, y así sucesivamente); como los actores y las categorías sociales se constituyen de manera compleja, incidiendo sobre ellos una multitud de factores determinantes, es natural encontrar también de cada uno de ellos *definiciones* complejas, que requieren un tratamiento de datos especializados a nivel sectorial. Por eso, el avance en el conocimiento de cada una de las categorías sociales en particular va a menudo acompañado de una dificultad creciente de comparación con las transformaciones que han ocurrido en otras categorías o sectores sociales, e incluso el tipo de datos utilizables para el diagnóstico de unas y otras se hace más heterogéneo.

La importancia de tales estudios sectoriales es indudable y es considerable la riqueza de información que cada uno de ellos

ha logrado construir. Sin embargo, el riesgo latente es que la posibilidad de captar el *sentido general* de las transformaciones en la estructura social se diluya en el trazado de una serie de pinturas parciales, cuya simple agregación no permita mostrar un cuadro de conjunto. Con el fin de evitar este problema, es preciso avanzar tanto en la construcción de *conceptos* significativos para el análisis global de la estructura social, como de metodologías y fuentes de información homogéneas que permitan contrastar proposiciones de ese nivel; esto último implica ciertamente sacrificar profundidad frente a estudios de menor agregación, pero, en cambio, ganar en amplitud y comparabilidad.

Por otra parte, uno de los problemas que pueden presentar los estudios de carácter más general, referidos al *conjunto* de los sectores sociales de mayor relevancia en la estructura, es precisamente la sobresimplificación de los mismos; si ello ocurre efectivamente así, la distancia entre la categoría detectable en la estructura y el actor visible en la acción histórica puede ser demasiado grande y grande también, por lo mismo, la contribución de tal tipo de estudio a la sobreideologización de la sociología.

En esta sección queremos mostrar que es posible afinar el análisis estructural hasta el punto de acercar consistentemente las categorías que éste construye a los actores históricos de base clasista más relevantes para un análisis del cambio social de la última década; y, a partir de los datos que así pueden constituirse, proponer una base de información de utilidad para el estudio de las tendencias más características que presenta el cambio de la estructura social chilena en la última década.

La construcción de la matriz fue hecha a partir de tabulados especiales obtenidos de encuestas nacionales del empleo, del Instituto Nacional de Estadísticas (1). La operación básica para el estudio de las transformaciones ocurridas en la estructura social consiste, para nuestro propósito, en la construcción de una matriz de datos capaz de comprender al conjunto de las categorías sociales expresivas de situaciones compartidas y que han sido históricamente la "base objetiva" de constitución de actores sociales relevantes en la vida nacional.

2. PROPOSITO

El criterio de construcción de las categorías debe ser más complejo que las gruesas asociaciones de "clase social" pero, al mismo tiempo, más cargado de historicidad que las meras construcciones analíticas de "estratos" socioeconómicos a partir de variables continuas (ingreso, instrucción, etc.). La forma más aconsejable de proceder parece, pues, la de comenzar por la identificación de un listado amplio de "actores" sociales para, en un segundo momento, identificar la base potencial que buscan expresar, definida como un conjunto de posiciones en la estructura.

Al proceder así se debe aclarar inmediatamente que, en una primera aproximación, sólo es posible trabajar con actores de "base clasista", esto es definidos principalmente a partir de su posición en las relaciones sociales del trabajo - puesto que la fuente principal de información para estos propósitos proviene de los diversos datos sobre empleo -. Actores tales como "la Iglesia", o los "partidos políticos", por señalar algunos ejemplos, deben quedar forzosamente fuera de consideración.

Al mismo tiempo, sin embargo, es posible distinguir segmentos de clases sociales no solamente por referencia a un criterio de clasificación económica, sino también según las "capas" o "generaciones" históricas que han ido constituyendo las "clases". En una economía y una sociedad que se caracterizan por una historia relativamente breve, en que el proceso de desarrollo ha sido central para la construcción de la Nación y el Estado, parece absurdo limitarse a las meras clasificaciones formales de la actividad económica a que

normalmente se acude para la distinción de "fracciones" de clase; por el contrario, a cada etapa de despliegue del proceso de crecimiento corresponde, de modo típico, el desarrollo de determinados sectores o ramas de la economía y la aparición, transformación o disolución de ciertos actores sociales. Si cada clase puede definirse en torno a la existencia de posiciones o roles compartidos en el sistema de relaciones de producción e intercambio, no es cierto al mismo tiempo que por esa razón sean conjuntos perfectamente homogéneos: por el contrario, cada una de ellas está conformada - como la tierra - por distintas "capas" o "generaciones", que se corresponden con distintos momentos de despliegue de la actividad económica. Un estudio estructural debiera ser capaz de distinguir gruesamente tales "capas" o subsectores, si busca conectar efectivamente sus resultados con los estudios de perspectiva histórica más amplia.

Un propósito como éste requiere superar la situación de incomunicación que prevalece entre dos imágenes intelectuales del país, que se han desarrollado independientemente y que, incluso, han sido muchas veces el alimento de construcciones ideológicas contrapuestas: de una parte, la persistencia de la representación decimonónica de la Nación, proveniente tanto de la historiografía conservadora como de buena parte de la literatura criollista y costumbrista nacional; según esta visión, la Nación se articula en torno a tres grandes grupos dominantes - los grandes propietarios agrícolas, mineros y comerciales - y la historia de este siglo no es sino la nunca acabada transformación de esa situación de dominación y la resistencia permanente de tales grupos a los intentos de cambio social provenientes de fuerzas modernizadoras de escasa consistencia hegemónica. De otra parte, la producción intelectual de las últimas dos décadas (particularmente de la sociología y la historiografía "contestatarias") que, fuertemente influida por un marxismo crudo o por el formalismo estructuralista - cuando no por ambos - de alguna manera relegó al desván al siglo XIX y al proceso de génesis de las distintas categorías sociales, y tendió a comprender la historia moderna del país a partir de las categorías clasistas propias del capitalismo industrial, redefinidas por la situación de dependencia.

Ciertamente el intento que aquí se propone es sólo un modesto paso en esa dirección, que busca retomar - exclusivamente para el estudio de las transformaciones del último decenio - la fecunda línea de análisis histórico abierta por Aníbal Pinto hace ya más de quince años (2) y a la cual toda una generación de científicos sociales - influenciada por ideologismos de toda especie - no prestó en su momento toda la atención que merecía.

3. PRINCIPALES CATEGORIAS

Para identificar las principales categorías y actores sociales con las que se debe trabajar, y cuya base estructural es necesario definir, parece útil comenzar por aquellas que se derivan de las tres principales actividades que constituyeron el eje de la economía chilena durante el período agro-minero-exportador y sobre las cuales se instalaron luego las bases de las actividades económicas modernas. Esto es, de las categorías sociales vinculadas a la agricultura, la minería y el comercio, tal como ellas aparecen presentes en la actualidad. En seguida, identificar las categorías sociales vinculadas a los grandes actores y procesos de la modernización - el Estado, la urbanización, la industrialización y, finalmente, las que aparecen ligadas a las deformaciones de estos procesos y a algunas transformaciones específicas del último decenio.

a) Las categorías sociales en la agricultura (3)

Como se ha señalado en una gran cantidad de estudios recientes, el proceso de reforma agraria y su reorientación posterior, por una parte liquidaron definitivamente la estructura social de la hacienda y, por otra, abrieron paso a una amplia segmentación de grupos sociales en la agricultura, derivada principalmente de la apertura externa de la economía chilena. De allí que un estudio actualizado de las categorías sociales en la agricultura deba preoecer según un criterio de marcada diferenciación regional, siguiendo las nuevas tendencias del desarrollo agrícola chileno.

Las categorías sociales en la agricultura han experimentado un descenso en su

participación en la P.E.A. nacional, representando en 1971 el 18.3%, en 1980 el 14.6% y en 1982 el 13.2% de la población económica - mente activa del país. La variación porcentual que se observa entre 1971/80 es del orden del 1.6% y, en el período 80/82, del -9.4%.

Comprende este conjunto a agricultores propietarios, trabajadores agropecuarios, pescadores, cazadores, tramperos, madereros, caucheros que se desempeñan como trabajadores por cuenta propia, empleados y obreros privados y familiares no remunerados. Estas categorías están compuestas en un 4.5% por trabajos femeninos, el que ha ido descendiendo en los últimos años. Más de la mitad de los trabajadores de este sector han cursado entre 4 y 8 años de estudios, y una parte que sobrepasa al tercio no tiene estudios, o bien ha alcanzado sólo hasta tres años de educación.

Es necesario también hacer notar que más del 50% de la población agrícola empleada es mayor de 35 años de edad, dándose la mayor concentración más allá de los 40 años, lo que se explica por un proceso migratorio campocidad que lleva a los más jóvenes a buscar mejores oportunidades de empleo en los centros urbanos.

Entre las principales categorías empresariales que es preciso detectar se encuentran particularmente la de los *empresarios agrícolas exportadores*, formada por los empresarios agrícolas del Valle Central que han podido adecuarse a la estrategia exportadora que favorece el modelo económico vigente y que se centran principalmente en la producción frutícola; los *empresarios agrícolas no-exportadores*, ubicados parcialmente también en el Valle Central y en el Sur del país y que han logrado adecuarse a líneas de producción rentables para el mercado interno o la agroindustria (ganadería de carne y leche principalmente); y el sector de *"teratenientes"*, formado por los productores agrícolas que no tienen posibilidades de reciclarse hacia la exportación por rigideces ecológicas, o que no tienen acceso a capital adecuado para reconvertirse a otros usos rentables de la tierra (*productores trigueros, remolacheros, paperos, de chacarería, etc.*); aunque se encuentra disperso por

todo el país, este sector se concentra en las zonas agrícolas marginales del Valle Central, especialmente el sector costero, y particularmente en las provincias de Ñuble a Cautín.

Frente a estos sectores empresariales, y articulados con ellos a través de relaciones directas de producción, se encuentran otros tantos segmentos del proletariado y subproletariado agrícola. Para efectos de nuestra matriz, podemos distinguir al *proletariado agrícola de la Zona Central*, al *proletariado de la Zona Centro-Sur*, al *proletariado de las empresas ganadero-lecheras del Sur*, a los *asalariados rurales del la Zona triguera* y al *proletariado ganadero de Magallanes*; estas categorías asalariadas en su conjunto representaban en 1980 el 39.2% de la P.E.A. agrícola, para descender en 1982 al 30,5%, mostrando una variación porcentual de -19.4% y una variación absoluta de -44.2%.

Esta clasificación, si bien simplifica la complejidad del asalariado agrícola, en gruesas líneas se corresponde con las de las grandes agrupaciones que pueden apreciarse actualmente desde el punto de vista de las condiciones de trabajo, salario y formas de vida entre los asalariados del campo, y que proveen las bases estructurales para la conformación de actores colectivos relativamente homogéneos.

A estos conjuntos debe agregarse el *proletariado forestal*, incorporado a condiciones de trabajo muy deprimidas, bajos salarios, aislamiento en áreas de reforestación, inestabilidad del empleo, etc., y que se ubica principalmente en las zonas de Concepción, Maule y Arauco. El proletariado forestal ha aumentado de 1.6% en 1980 a 1.9% en 1982, a diferencia de los otros grupos, aumento característico en períodos de crisis.

El *campesinado* ha sufrido también un fuerte proceso de ampliación y segmentación, como resultado de las transformaciones agrícolas recientes. Junto a los pequeños propietarios tradicionales se agregan los asignatarios de la Reforma Agraria, cuyas tierras se encuentran ubicadas generalmente en el Valle Central. Siguiendo básicamente este criterio regional, se puede identificar al menos seis categorías de campesinos tradicionales: el *campesinado indígena del*

Norte Grande; el *campesinado pobre del Norte Chico*; el *campesinado de la Araucanía*; el *campesinado de la Zona Sur*; los *campesinos chilotes*; y los *colonos pobres*, cada una de las cuales refleja la existencia de comunidades etnográficamente diferenciables. A estas categorías es preciso agregar el *campesinado de la Zona Central*, de la *Zona Centro-Sur* y de la *Región Metropolitana*, entre los cuales se encuentran la mayoría de los asignatarios de la Reforma Agraria.

La categoría del campesinado comprende a agricultores propietarios y trabajadores agropecuarios por cuenta propia o familiar no remunerados. Esta categoría ha visto disminuida su participación en la P.E.A. agrícola de 42.0% en 1980 a 39.3% en 1982.

En una situación similar a la del artesanado urbano tradicional, pero representando una categoría asociada a comportamientos específicos, debe distinguirse también la categoría de los *pescadores artesanales* que, debido a las clasificaciones internacionales de actividades económicas, aparece a menudo confundida con las categorías campesinas.

b) *Los grupos sociales en la minería*

El más antiguo de los grupos sociales que se constituyó en el país en torno de la actividad minera fue sin duda el de los *pirquineros*, a partir del cual fueron diferenciándose luego nuevos grupos - ya sea en torno de yacimientos particularmente ricos, que dieron origen a la formación de empresas de mayor envergadura, o de los nuevos territorios del Norte Grande incorporados por la guerra y sobre los cuales se instaló luego la mayor actividad minera del país. Así, desde su origen como categoría general, los pirquineros pasaron a ser un sector específico compuesto por los artesanos de la minería ubicados principalmente en el Norte Chico; a diferencia de los antiguos "buscadores de fortuna", la categoría de los pirquineros no se nutre actualmente de todas las clases de la sociedad ni principalmente de elementos jóvenes, sino más bien de antiguos integrantes del proletariado activo de las regiones de pequeña extracción, que pasan a ser trabajadores por cuenta propia o familiares no remunerados. Por sus características es un

sector que, aunque pequeño, tiende a engrosarse en los períodos de crisis.

Su composición por edades muestra una tendencia a polarizarse en los dos extremos, característica de las actividades que ocupan familiares no remunerados. No se registra en esa actividad el trabajo femenino. El nivel de educación señala que hay un alto porcentaje que tiene entre 4 y 8 años de estudios, y una cuarta parte agrupa a los que no han llegado al cuarto año.

Más importante que el anterior es el *proletariado minero* propiamente tal, compuesto por mineros y canteros, obreros y jornaleros en minas y canteras, artesanos y operarios, obreros y jornaleros. Su categoría ocupacional está constituida por obreros y empleados del sector público y privado en la rama de actividad de la minería. Entre 1971/80 su distribución porcentual en la P.E.A. se mantiene constante en un 1.3% , para descender en 1982 a 0.9%. Su composición etaria muestra una tendencia hacia la concentración entre los grupos comprendidos entre 25 y 45 años. Alrededor del 50% de este grupo muestra estudios alcanzados hasta el 8º año, dándose una alta concentración también entre aquellos que han finalizado la educación secundaria. No se registran datos de trabajo femenino en esta rama de actividad.

Al interior de esta categoría general pueden distinguirse una gran diversidad de grupos: los obreros del carbón, de las categorías originales de que se componían el proletariado minero chileno, son el único grupo que permanece con suficiente densidad como para ser considerado un sector clasista diferenciable; sus peculiaridades como actor social, por otra parte, son claramente distinguibles del resto de la clase obrera; y el carácter "arcaico" de sus condiciones de trabajo y existencia, aconseja intentar un análisis por separado de este sector. La categoría ocupacional se define en este caso como empleados y obreros públicos cuya rama de actividad es la minería del carbón. Otros grupos pertenecientes a esta "generación" de la clase obrera tienen alta relevancia para los estudios históricos, pero no para un análisis de las transformaciones de la última década (así, por ejemplo, los obreros del salitre, de la plata, etc.).

En el otro extremo de la modernidad se encuentran los *obrerros de la Gran Minería del Cobre*, probablemente el segmento más estratégico de la clase obrera chilena y la base principal del tipo de sindicalismo que se asocia a las grandes empresas estratégicas del Estado (sobre lo cual volveremos luego). Su categoría de ocupación se define como empleados y obreros públicos de la rama de actividad de la minería del cobre.

Los *obrerros de la Pequeña y Mediana Minería del Cobre*, por otra parte, presentan condiciones de trabajo y negociación inferiores a los de la Gran Minería, y a menudo están en relación con empleadores distintos al Estado, razón por la cual parece también aconsejable tratarlos como una categoría social distinta. Estos son empleados y obreros privados, ubicados en la rama "minería del cobre". Del mismo modo puede distinguirse al *proletariado de la pequeña y mediana minería del carbón*.

Desgraciadamente las clasificaciones en uso no permiten, como hubiera sido deseable, un tratamiento diferenciado de la otra gran categoría de trabajadores mineros, los obreros de la *Minería de Hierro* ubicados principalmente en las regiones IIIa y IVa. Como en otros casos, fue preciso aquí construir una categoría residual en conjunto con otros trabajadores de la minería: el *proletariado de la pequeña y mediana minería restante*, constituido por empleados y obreros del sector privado, con iguales condiciones que los grupos proletarios mineros que se desempeñan en todas las ramas de minería restante.

c) *Las categorías sociales del comercio formal*

La imagen del Chile de comienzos de siglo, con grandes haciendas en el Valle Central y febril actividad minera en Bío-Bío, el Norte Chico y los nuevos territorios abiertos por la Guerra del Pacífico, aparece, como se ve, fuertemente sobrepasada hacia el último cuarto de nuestro siglo XX; mientras la propiedad agrícola está claramente diferenciada, la actividad minera se encuentra en lo fundamental conducida por el Estado y aloja a categorías de trabajadores muy diversas de las que dieron sustento al período radical del

movimiento obrero. Esa imagen se completa, sin embargo, con un tercer pilar, el de las **grandes casas comerciales** de exportación e **importación de los puertos** (principalmente Valparaíso), cuya recomposición se intentó con la liberalización del comercio exterior durante el último decenio.

La primera categoría social que es preciso distinguir en relación a las actividades comerciales es precisamente la de una *burguesía comercial* que, debido al crecimiento de las ciudades y perfeccionamiento de los medios de transporte, aparece diseminada en los principales centros urbanos del país. Esta categoría está compuesta por los gerentes de comercio por mayor y menor, vendedores propietarios por mayor y menor, que se ubican en cualquier rama de actividad, y por los empleadores en comercio. Desde el punto de vista de su composición por edades, y de acuerdo a las características de las actividades que exigen una "carrera" y un capital para llegar a la cúspide de esta categoría se da una alta concentración (68.6%) en el grupo comprendido por 45 años y más. Su nivel de escolaridad muestra un 61.4% entre el grupo comprendido por los que han cursado entre 9 y 12 años de estudio y cerca de un 16% que tienen estudios superiores. La proporción de mujeres en esta categoría es restringida, alcanzando a poco más del 10%. En 1971 su porcentaje en la P.E.A. era de 0.2%, aumentando a 0.6% en 1980 para volver a descender al 0.3% en 1982.

Tal segmento del empresariado parece ser, junto (y normalmente asociado) a la burguesía financiera, el que ha alcanzado mayor desarrollo relativo en el último decenio; por esta razón su evolución puede ser considerada en conjunto con el *empresariado capitalista de los servicios*, que es sin embargo analíticamente distinguible. Complementaria al desarrollo de esta categoría es la expansión de los *empleados y obreros de comercio*.

El empresariado capitalista de los servicios agrupa a los directores, gerentes, propietarios que son empleadores o trabajadores por cuenta propia en la rama de servicios. Entre 1971 y 1982 su participación en la P.E.A. ha conocido un comportamiento oscilante: 1971: 0.4%; 1980: 0.1%; y 1982: 0.2%.

A diferencia de la categoría empresarial industrial, la distribución por edades se reparte equitativamente en 1/3 para cada uno de los grupos de edades superiores a los 25 años. La participación del trabajo femenino dentro de esta categoría (al igual que en todas las categorías empresariales) es baja, alcanzando en este grupo al 8.1%. El nivel de escolaridad se concentra principalmente entre los que han cursado entre 9 y 12 años de estudios (cercano al 60%) y el otro 40% se divide equitativamente entre el tramo inferior y superior a éste.

Empleados de comercio: esta categoría social está compuesta por vendedores propietarios de comercio mayorista y minorista, dependientes de tienda, viajantes y representantes de comercio, otros vendedores y afines, que se ubican dentro de la categoría de ocupación de empleados privados, cubriendo todas las ramas, así como artesanos y operarios, obreros y jornaleros cuya categoría de ocupación es empleado privado en las ramas de comercio por mayor y menor, restaurantes y hoteles.

Para 1971 representaban el 2.1% de la P.E.A., el 2.4% en 1980 y el 2.7% en 1982, mostrando una variación absoluta del 9.3 y una variación porcentual del orden del 10.5%. Su distribución por edades muestra una población joven, concentrándose entre los 25-34 años su mayor porcentaje, y la proporción de mujeres que encontramos en esta categoría alcanza al 38.2%.

Otra categoría que es necesario distinguir es la de *obrerros de comercio*. Dentro de ella se incluyen todos aquellos considerados en la categoría anterior, distinguiéndose únicamente por su categoría ocupacional (obrerros privados) a diferencia de la precedente, que agrupaba a los empleados privados, y cuya participación de trabajo femenino es menor a la anterior, alcanzando sólo al 19.5%.

Con todo, la principal categoría social con asiento en las actividades comerciales continúa siendo la de los pequeños empresarios o *comerciantes detallistas*, cuya organización gremial se diferenció como uno de los principales actores nacionales en la oposición al gobierno de la Unidad Popular. Tal grupo social, que se desarrolló primero al

amparo de un mercado interno fuertemente protegido y controlado, ha demostrado en estos años una sorprendente capacidad de adaptación a las nuevas reglas de operación de la economía; pero ha sido más duramente afectado por la crisis que la "burguesía comercial", debido a su posición más marginal frente al capital financiero. La diferenciación creciente de representación social entre los distintos tipos de empresarios del comercio hace imprescindible tratar a estas categorías sociales por separado, aun si en el pasado han participado asociadamente en acciones u organismos comunes.

Esta categoría abarca a gerentes de comercio por mayor y menor, vendedores propietarios de comercio por mayor y menor, al igual que la categoría "burguesía comercial", pero diferenciándose de ella en la categoría de ocupación, que se define aquí como "trabajadores por cuenta propia" y "familiares no remunerados". En 1971 representaban el 4.6% de la P.E.A., en 1980 el 5.5% y en 1982 el 4.3%. El mayor porcentaje de sus miembros se ubican en la categoría etaria de 45 años y más (57.4%), distribuyéndose el resto entre los 25 y 44 años. La participación del trabajo femenino es bastante amplia en esta categoría, representando más del 40%. Su nivel de educación se dispersa de modo continuo entre los 4 y 12 años de estudios aprobados.

Por una asociación inevitable de ideas, y más allá de la rama de actividad económica en que se desempeñan, es necesario situar junto a los comerciantes detallistas a la categoría de la *pequeña burguesía transportista*.

Esta categoría agrupa a los conductores de medios de transporte, incluyendo a chóferes, carreteros, maquinistas, fogoneros, marineros, lancheros, operadores de equipo de señales, cuya categoría de empleo es la de empleador, trabajador por cuenta propia o familiar no remunerado. Su participación en la P.E.A. ha sido para los tres años analizados del 1.5%. Su distribución por edades arroja porcentajes cercanos al 20% en los dos grupos intermedios, o sea, entre los 25 y 44 años, y un porcentaje algo superior al 40% los que han sobrepasado los 45 años. La presencia de trabajo femenino es bastante restringida, alcanzando al 1.8%. La gran mayoría de los miembros de esta categoría se

agrupa en los estratos educacionales entre 4 y 8 años de estudios y los que han aprobado entre 9 y 12, siendo algo mayor que el 40% para cada uno de los grupos señalados.

d) *Las categorías burocráticas y profesionales*

Una de las cuestiones claves para la comprensión de la historia nacional es, sin duda, el estudio del crecimiento y transformaciones que ha sufrido el aparato del Estado, así como de los grupos sociales que se han cobijado o se han visto favorecidos por el desarrollo de la maquinaria estatal en distintos períodos. Curiosamente, en un país como el nuestro en que el Estado ha tenido un peso decisivo en la economía, y en que el empleo público ha sido uno de los más fluidos canales de movilidad social, los estudios sobre la burocracia pública son prácticamente inexistentes - y aun la narrativa ha tendido a despreciar la figura del funcionario como componente característico de nuestro paisaje social -.

En nuestra matriz hemos considerado una amplia gama de categorías burocráticas, a fin de hacer una diferenciación de esta gran agrupación, que permita tratar en forma operacional cada uno de los sectores que comprende, los cuales han ido sufriendo transformaciones que posibilitan una categorización más detallada.

Una primera fase en el desarrollo del aparato estatal, la fase de constitución de una burocracia profesional encargada de administrar los servicios centrales de gobierno interior, justicia y defensa, fue completada en lo sustancial hacia fines del siglo XIX, dando origen a una *burocracia pública tradicional* concentrada en la fiscalización de los negocios civiles y la recaudación de impuestos, la mantención y vigilancia del orden público y la defensa exterior del país. En los escalones superiores de esta administración pública cristalizaron las influencias sociales de los grupos más poderosos de la sociedad oligárquica - abogados de las grandes familias terratenientes, altos oficiales militares de Concepción, peritos contables de las grandes casas comerciales, etc. -. Aunque ciertamente en los puestos de comando centrales de la administración pública (particularmente en las

FF.AA.) se produjo posteriormente una importante renovación de sus componentes sociales, la *alta burocracia pública tradicional* quedó caracterizada por la impronta conservadora de su origen. A su turno, los *estratos medios y bajos de la burocracia pública tradicional* fueron llenados, a menudo por la vía del clientelismo político, con personal proveniente de las pequeñas burguesías provincianas que accedieron por esa vía a los símbolos ciudadanos de prestigio.

En una segunda fase, con el ascenso de las clases medias y el desplazamiento de la hegemonía oligárquica, el Estado chileno ve crecer dos vigorosas ramas, además del tronco central: la expansión de los servicios sociales y de bienestar (educación, salud, previsión) durante los treinta, y de los organismos de intervención y reforma económica desde los cuarenta. Esto da origen a una *burocracia estatal moderna*, cuyas posiciones superiores son ocupadas por una tecnocracia altamente calificada, de origen mesocrático y producto genuino de la nueva orientación de la instrucción pública; a su vez, es a partir de la *burocracia estatal moderna media* que se desarrolla el movimiento asociativo de los empleados (ANEF, SUTE, FENATS, etc.) que a comienzos de los años cincuenta empalmará en un solo movimiento con el sindicalismo obrero.

Estas distintas categorías de la burocracia pública pueden ser definidas operacionalmente con arreglo a los criterios siguientes:

Burocracia estatal tradicional alta

Esta categoría agrupa a directivos de la Administración Pública, arquitectos, ingenieros, médicos, abogados, jueces cuya categoría de ocupación es empleados públicos en las ramas de actividad administración pública y defensa.

Su participación porcentual en la P.E.A. ha ido en franco descenso: 0.6% en 1971, 0.3% en 1980 y un 0.2% en 1982. Un porcentaje mayor de esta categoría se ubica entre aquellos que tienen entre 25 y 34 años, seguido por aquellos de 45 y más.

El porcentaje de mujeres de esta categoría es del 25.7% y más del 90% del total tiene estudios superiores.

Burocracia estatal tradicional media

Está constituida esta categoría por todos aquellos empleados públicos de la rama de administración pública y defensa cuyos grupos ocupacionales están definidos como: paramédicos, enfermeras, rectores, profesores y maestros, economistas, escritores, contadores y Fuerzas Armadas.

Esta categoría, que en 1971 era del 0.2% de la P.E.A., en 1980 alcanza el 1.2, manteniendo el mismo porcentaje en 1982. Cerca de la mitad de los miembros tiene entre 25 y 34 años; considerándose un grupo etario joven, la cuarta parte tiene entre 35 y 44 años, repartiéndose la otra cuarta parte entre los dos grupos extremos, siendo algo mayor la del grupo de más edad. El porcentaje de mujeres que encontramos en esta categoría es el más bajo entre las categorías burocráticas, alcanzando sólo a un 5%. Un gran porcentaje se encuentra entre aquellos que han completado entre 9 y 12 años de estudio (68.5%) y un 10% tiene estudios superiores. Le corresponde un porcentaje del 11% del total de la Administración Pública.

Burocracia estatal tradicional baja

Son todos aquellos empleados públicos de la rama de Administración Pública y Defensa cuya ocupación incluye a tenedores de libros, mecanógrafos y taquígrafos, operadores de máquinas de oficina, telefonistas, inspectores y despachadores, carteros y mensajeros, otros oficinistas y afines.

Su proporción en la P.E.A. es del 1.4% en 1971, 1.3% en 1980 y 1.4% en 1982. Su distribución etaria es relativamente uniforme, mostrando una mayor concentración en el grupo comprendido entre 25 y 34 años de edad. El nivel educacional concentra a 3/4 de su población entre los que han cursado 9 y 12 años de estudios y el porcentaje que tiene estudios superiores es del 13.8%, mayor que el de la categoría anterior. Representa el 13.4% del total de la rama de Administración Pública. El porcentaje de mujeres que agrupa esta categoría es bastante alto, del orden del 40%.

Burocracia estatal moderna alta

Al igual que la burocracia estatal tradicional alta, esta categoría está comprendida por los empleados públicos directivos de la Administración Pública, arquitectos, ingenieros, médicos, abogados y jueces, de todas las ramas de actividad, con excepción de la Administración Pública y Defensa.

Su participación en la P.E.A. era del 1.8% en 1971, en 1980 el 1.5% y en 1982 el 1.4%. Casi un 40% de esta categoría social se encuentra entre las clases de 25 y 34 años y el resto se distribuye equitativamente entre los dos tramos superiores de edad. Sólo la cuarta parte de los miembros de esta categoría son mujeres. Una cifra cercana al 90% de estas personas tiene más de 13 años de estudios, o sea, estudios superiores o técnicos especializados. El 57.8% de esta categoría está ubicada en los servicios médicos y una cuarta parte en la rama de instrucción, distribuyéndose el resto en pequeños porcentajes en las restantes ramas de actividad. Dentro de esta categoría, que ha descendido en cifras absolutas, se observan aumentos, aunque leves, en las ramas de agricultura (0.6% a 1.8%), minas (2.4% a 4.6%) y manufactura (0.8% a 1.7%) en los años 80/82.

Burocracia estatal moderna media

Comprende los paramédicos, enfermeras, rectores, profesores y maestros; economistas, artistas, escritores, contadores, cuya categoría de ocupación es de empleados públicos, abarcando todas las ramas de actividad con excepción de la Administración Pública y Defensa. En otras palabras, corresponden al sector público descentralizado.

Esta categoría, si bien se encuentra distribuida en todas las ramas de actividad, se agrupa principalmente en la rama de instrucción, con el 67.3% de sus miembros desempeñándose en ella, así como de los servicios médicos, donde alcanza un porcentaje de alrededor del 30%.

La distribución etaria de esta categoría muestra una concentración alta cercana a la mitad entre las edades de 25 y 34 años y un 30% en el tramo 35-44. Es en esta categoría donde se encuentra el porcentaje de mujeres

más alto de las categorías burocráticas, alcanzando a casi las 3/4 partes de sus integrantes.

A diferencia de la categoría social de la burocracia estatal tradicional media, en que el porcentaje mayor de años de estudios aprobados recaía entre los que habían completado 9 y 12 años de estudios, en esta categoría el 53.5% tiene estudios superiores y el 37.2% ha alcanzado a completar entre 9 y 12 años. Su distribución porcentual respecto a la P.E.A. ha sido en 1971 del 3.5%, en 1980 del 4.6% y en 1982 de 4.3%.

Burocracia estatal moderna baja

Dentro de esta categoría social encontramos a los mismos grupos ocupacionales que en la burocracia estatal tradicional baja, es decir, tenedores de libros, mecanógrafos y taquígrafos, operadores de máquinas de oficina, telefonistas, inspectores y despachadores, carteros y mensajeros, otros oficinistas afines, que son empleados públicos y se desempeñan en todas las ramas de actividad, salvo las de Administración Pública y Defensa.

En 1971 esta categoría social representaba el 8.8% de la P.E.A., para alcanzar en 1980 al 9.0% y descender nuevamente al 7.9% en 1982. Es una población que se distribuye en un gran porcentaje (cercano a la mitad) entre los 25 y 34 años de edad y un 25% en el tramo siguiente, o sea, hasta los 45 años. El nivel educacional muestra una altísima concentración, del orden del 80%, entre los que tienen 9 y 12 años de estudios aprobados. El porcentaje de trabajo femenino registrado también es semejante al de la burocracia estatal tradicional baja. Esta categoría se distribuye en todas las ramas de ocupación, con excepción de la Administración Pública central, concentrándose principalmente en las ramas de instrucción y servicios médicos, así como las otras categorías burocráticas modernas precedentes, pero también en comunicaciones y establecimientos financieros, siendo esta última rama la única que ha presentado una participación creciente de esta categoría, aumentando de un 7.8% en 1980 a un 8.1% en 1982.

Paralelamente, el desarrollo económico permitió el crecimiento de importantes instituciones y empresas privadas en torno a las cuales la complejización de las tareas de administración - principalmente en el área de los servicios - dio origen a una *burocracia moderna de servicios privados*; esta es una de las categorías sociales cuya evolución en el último decenio es preciso examinar atentamente, y cuyas orientaciones de acción aparecen (con la excepción de su cúpula tecnocrática) muy poco definidas.

Las definiciones operacionales que se han utilizado en este estudio son las siguientes:

Burocracia moderna de servicios privados alta

Comprende a directores, gerentes, administrativos, arquitectos, ingenieros, médicos, abogados que están bajo la categoría de ocupación de empleados *privados* y cuya rama de actividad abarca a todas las ramas sin excepción.

Su participación en la P.E.A. entre 1980/82 se ha mantenido estable, siendo de 0.9%, a la vez que es, entre las categorías burocráticas altas, una de las que presenta un mayor porcentaje. Cerca de la mitad de sus componentes están ubicados en el último tramo de edades, o sea, sobrepasa los 45 años, y se distribuye equitativamente un cuarto en cada uno de los dos tramos inmediatamente inferiores. Presenta un alto porcentaje de personas que tienen más de 13 años de estudios, pero es aún inferior al resto de las categorías burocráticas estatales altas. La proporción de mujeres es relativamente baja dentro de categorías semejantes, alcanzando al 17.2%. Con respecto al año 80, se han registrado en 1982 aumentos dentro de esta categoría sólo en las ramas de manufactura, electricidad, gas, agua y servicios, en donde se desempeña el 11.8% en servicios médicos y el 8.2% en instrucción: siendo su participación en 1980 del 20.2% para ascender en 1982 al 30.3%.

Burocracia moderna de servicios privados media

A esta categoría corresponden los mismos grupos ocupacionales señalados en las

categorías burocráticas medias antes mencionadas: paramédicos, enfermeras, rectores, profesores y maestros, economistas, artistas, escritores, contadores, que son empleados privados y que se encuentran en todas las ramas de actividad.

Su distribución porcentual en la P.E.A. señala para 1980 un 1,3% y para 1982 un 1.8%. La mitad de sus miembros tiene entre 25 y 34 años de edad, y el resto se distribuye equitativamente entre los tres tramos restantes. Cerca del 80% del trabajo es realizado por mujeres, y presenta dentro de los segmentos burocráticos semejantes el más alto nivel de escolaridad, llegando al 63.8% los que tienen más de 13 años de estudios. En las ramas de actividad que no son los servicios ha disminuido su participación, habiéndose acrecentado en esta última rama entre 1980/82 del 61.9% al 77.9%. Dentro de los Servicios se da una alta concentración en Instrucción, en donde se encuentra el 52% de esta categoría social y en Salud, donde bordea el 18%.

Burocracia moderna de servicios privados baja.

Incluye a empleados y obreros privados que se desempeñan en los grupos de ocupación: tenedores de libros, mecanógrafos y taquígrafos, operadores de máquinas de oficina, telefonistas, inspectores y despachadores, carteros y mensajeros, otros oficinistas y afines, de todas las ramas de actividad.

Este es el segmento burocrático que agrupa a la mayor cantidad de personas, siendo su participación en la P.E.A. del 7.1% en 1980 y del 6.1% en 1982. De todas las categorías sociales sólo la categoría de agricultores, pescadores y ganaderos, tomados en su conjunto como categoría social, sobrepasa a este grupo. Su distribución etaria es relativamente uniforme en los diferentes tramos, con una concentración algo mayor en los dos tramos de edad inferiores. El 44.6% de sus miembros son mujeres y el nivel de escolaridad observado muestra una alta concentración, cercana a las tres cuartas partes de sus miembros ubicados entre los que han aprobado entre 9 y 12 años de estudios.

Entre los años 80/82 ha mostrado un aumento en las ramas de actividad de Transporte y Comunicaciones (TAC) y en Servicios Financieros, en donde se encuentra a la vez la mayor concentración dentro de esta categoría, alcanzando al 20.7% en 1980 para descender al 16.3% en 1982.

Profesionales

Aunque la localización de los grupos profesionales en Chile ha estado consistentemente centrada en el empleo público, deben distinguirse también las categorías de *profesionales liberales* y, dentro de ellas, los grupos *altos* más tradicionales (abogados, médicos, ingenieros), de los demás grupos profesionales y técnicos más orgánicamente ligados a "la clase media" y particularmente a sus categorías funcionarias. Los criterios para un análisis empírico son:

Profesionales liberales altos

Esta categoría comprende a arquitectos, ingenieros, químicos, físicos, farmacéuticos, agrónomos, veterinarios, biólogos, médicos, cirujanos, dentistas, abogados, religiosos, que son trabajadores por cuenta propia y se encuentran en todas las ramas de actividad.

Su participación en la P.E.A. en los años que hemos utilizado para términos comparativos, se ha mantenido constante en un 0.4%. Su distribución etaria arroja un 52.8% sobre los 45 años de edad, un 15.2% entre 35 y 44 años, un 30.3% entre 25 y 34 años y un pequeño porcentaje del 1.7% menores de 24 años. La proporción de mujeres en esta categoría es sólo del 5.4%. El nivel de escolaridad, como debe suponerse, arroja casi un 100% sobre los 13 y más años de estudios aprobados.

Otros profesionales y técnicos liberales

Comprende esta categoría a paramédicos, enfermeras, rectores, profesores y maestros, economistas, arquitectos, escritores, contadores, que son trabajadores por cuenta propia y que se desempeñan en todas las ramas de actividad.

Su proporción en la P.E.A. es semejante a la categoría anterior, mostrando para 1971 un

0.4%, en 1980 un 0.5% y en 1982 un 0.4%. Su distribución etaria muestra una **población** más joven que la de los **profesionales** anteriores, siendo algo mayor la correspondiente a 45 años y más, pero distribuyéndose en igual proporción (cercana al 20%) entre los dos grupos intermedios y observándose un 10.8% de menores de 24 años. El porcentaje de mujeres es significativamente más alto, alcanzando un 47.0%. El grueso de sus miembros se encuentran en la categoría educacional que agrupa a los que tienen entre 9 y 12 años de estudios aprobados y una cifra cercana al 30% tienen 13 años y más. Al igual que los anteriores, se concentran principalmente en las ramas de Servicios Financieros, en donde su proporción ha aumentado entre 1980 y 1982 de un 31.5% a 45.2% habiendo disminuido su proporción de ocupados en servicios para los mismos años de 67.5% a 51.3%.

e) Las categorías sociales de la Nación industrial

Ya se ha dicho que la tecnocracia moderna de Estado es una categoría fundamental para la reconstrucción de la historia social chilena de este siglo; en las primeras fases de su desarrollo, lo es principalmente por el papel decisivo que jugó en la industrialización del país.

Junto a ella es necesario incluir a la categoría del *empresariado capitalista de la industria*, buena parte del cual tiene origen en las migraciones extranjeras del segundo cuarto de siglo. Pertenecen a esta categoría los directores, gerentes, propietarios que son empleadores o trabajadores por cuenta propia de la rama de actividad de la industria manufacturera. Su participación en la P.E.A. en 1971 era del 0.4%, y del 0.3% para los años 80 y 82. El porcentaje que ocupa el tramo de edad superior correspondiente a los 45 años y más es del orden del 71.7% y el porcentaje de mujeres que están en esta categoría es del 6.9%. Su nivel educacional se concentra marcadamente entre los dos tramos superiores.

Además de esta categoría, y junto a los grupos empresariales de comercio y servicios, fue preciso construir una nueva categoría residual difícil de diferenciar: el **empresariado**

capitalista restante, que se diferencia de las categorías empresariales anteriores por su *rama de actividad*, que abarca a todas las ramas de actividad restantes.

Representa en 1971 el 0.3% de la P.E.A., manteniéndose en 1980/82 en un 0.4%. Si bien sus componentes se encuentran en un alto porcentaje sobre los 45 años de edad (68%), también se da una concentración mayor a la de las otras categorías empresariales entre los 35 y 44 años. La proporción de mujeres es también más alta, alcanzando al 12.6%. Más de la mitad han cursado entre 9 y 12 años de estudio y un 20% tiene estudios superiores.

Ahora bien, la industrialización reconoce al menos dos fases, que Pinto ha denominado "de sustitución fácil" (principalmente bienes de consumo masivo) y de "sustitución difícil" (bienes de consumo de mayor componente tecnológico, intermedios y de capital). Por decirlo de alguna manera, "el movimiento obrero de la CUT" tuvo su base en las industrias sustitutivas de la primera generación, mientras paralelamente un movimiento obrero de corte más "gremialista" se desarrolló en las grandes empresas estratégicas, particularmente estatales (CAP, ENAP, ENDESA, puertos, etc.); por su parte, en las empresas industriales sustitutivas de "segunda generación" tuvieron su base una serie de intentos de renovación del sindicalismo chileno en la última mitad de los años sesenta y primer tercio de los setenta. Esto aconseja hablar de distintas categorías sociales y no de "la" clase obrera industrial en general, del mismo modo que se señalaba para el caso de la minería. Distinguimos pues entre la *clase obrera de la industria tradicional*, la *clase obrera de la segunda fase de la industrialización sustitutiva* y la *clase obrera de los sectores industriales estratégicos*. Estas tres categorías (y dentro de ellas, los segmentos públicos y privados) deben ser distinguidas también del sector de los *obreros de la construcción*, de tradición más radical en gran parte por su aún escasa diferenciación de las categorías artesanales, y de los *trabajadores asalariados del transporte*, tal vez el único de los sectores estratégicos en que un sindicalismo de corte más bien "gremialista" enfrentó serios obstáculos a su desarrollo.

A menudo se consideran sólo las categorías que aparecen relacionadas recíprocamente - en cooperación o conflicto - dentro del sistema industrial. Sin embargo, debe también tenerse presente que la industria desplaza o subordina a diversas categorías artesanales. En primer lugar a los *artesanos tradicionales*, esto es, a los operarios por cuenta propia en oficios relacionados con la producción o reparación de bienes finales de uso masivo (zapateros, sastres, talabarteros, etc.); en segundo lugar el *artesano de la construcción*, al cual a menudo sólo organiza temporalmente en torno a cada obra; y en tercer lugar al *artesano moderno*, es decir a los trabajadores por cuenta propia o en pequeños talleres dedicados principalmente a la reparación de bienes de consumo de mayor componente tecnológico (talleres electrónicos, automotrices, etc.).

Los criterios operacionales para la distribución de estos agrupamientos son los siguientes:

Clase obrera de la industria tradicional

Comprende esta categoría a artesanos y operarios (hilanderos, tejedores, sastres, modistos, zapateros, carpinteros, albañiles, pintores, fontaneros, montadores, electricistas instaladores, mecánicos, mecánicos de aparatos de precisión, operadores de radio y TV, operadores de motores fijos). Otros artesanos y operarios (tipógrafos, litógrafos, alfareros, moldeadores, panaderos, carniceros, matarifes, cigarreros, cocedores, tostadores, operarios del papel, operarios de la fabricación de máquinas y equipo eléctrico, operarios en proceso de producción), obreros y jornaleros (en industria manufacturera, en la construcción, en electricidad, gas y agua, en transporte y almacenamiento), otros jornaleros y PEM cuya categoría de empleo es la de empleados y obreros del sector privado, que cubren las ramas de productos alimenticios, industria de bebidas, industria del tabaco, fabricación de textiles, fabricación de prendas de vestir, industria del cuero, fabricación de calzados, industria de muebles (excepto metálicos), fabricación del papel y productos del papel, imprentas y editoriales, fabricación del vidrio y productos del vidrio, y otras industrias manufactureras.

La participación en la P.E.A. de esta categoría ha sido bastante alta, disminuyendo en el último decenio: 1971: 8.6%, 1980: 5.3%, 1982: 4.0%.

Clase obrera industrial de la segunda industrialización

Esta categoría comprende las mismas categorías de empleo que la anterior, así como de ocupación. Su diferenciación estriba en la rama de actividad, que comprende industria de la madera, fabricación de productos químicos industriales, fabricación de pinturas, barnices y lacas, fabricación de productos de caucho, fabricación de productos plásticos, fabricación de cemento, cal y yeso, fabricación de maquinaria y equipo no eléctrico, construcción de motores y turbinas, construcción de maquinarias y equipos eléctricos, construcción de material de transporte, fabricación de equipo profesional y científico.

La participación en la P.E.A. de esta categoría presenta el siguiente cuadro: 1971: 6.1%, 1980: 2.3% y 1982: 1.5%. El porcentaje de mujeres en esta categoría es del 7.9%. El nivel educacional arroja a más del 50% que han cursado entre 4 y 8 años de estudios.

Clase obrera industrial sectores estratégicos

Al igual que la categoría anterior, comprende los grupos ocupacionales de artesanos y operarios, obreros y jornaleros con categorías de ocupación de empleados y obreros privados, diferenciándose por la rama de actividad que está definida por: refinerías del petróleo, fabricación de productos derivados del petróleo y carbón e industria de metales no ferrosos. La participación en la P.E.A. de esta categoría ha tenido un ascenso del 0.5% en 1971, a 0.6% en 1980 y 1982. La composición por edades y nivel educacional presenta características muy similares a la de la categoría anterior y no se registra el trabajo femenino.

Obreros de la construcción

Abarca los mismos grupos ocupacionales y categorías de ocupación que la anterior y también en este caso la rama de actividad define esta categoría: rama de la construcción.

El descenso de esta categoría en la P.E.A. es muy marcado siendo en 1971 de 5.8%, en 1980 de 2.9% y en 1982 de 1.5%.

La distribución por edades de esta categoría es muy uniforme, repartiéndose casi equitativamente en un cuarto en cada uno de los grupos etarios considerados. No se registra trabajo femenino. El nivel educacional muestra a más de un 50% entre los que tienen 4 y 8 años de estudio aprobados y casi un 25% que ha cursado entre 9 y 12 años.

Asalariados públicos de la industria tradicional

Esta categoría incluye a los grupos ocupacionales de la categoría de clase obrera de la industria tradicional, exceptuando PEM, abarcando las mismas ramas de actividad, para diferenciarse por la categoría de empleo que en este caso son empleados y obreros del sector público. (Para 1982 incluye las ocupaciones de agricultores, pescadores y ganaderos, trabajadores agropecuarios; pescadores, cazadores, tramperos, madereros, caucheros, con categoría de empleo de obreros del sector público). La participación en la P.E.A. de esta categoría se ha mantenido constante en 0.2% para el período 1980/82. Poco menos del 30% de esta categoría tiene entre 15 y 24 años de edad, y un 40.3% son menores de 34 años. La proporción de mujeres que se desempeña alcanza a 6.3%. El nivel educacional muestra una proporción algo mayor que la mitad que han cursado entre 4 y 8 años de estudio.

Asalariados públicos de la segunda industrialización

Coincide, al igual que la anterior, la definición en la clase obrera industrial de la segunda industrialización, exceptuando PEM; la diferenciación se hace por la categoría de empleo, correspondiéndole la de empleados y obreros del sector público. La participación en la P.E.A. para 1980 y 1982 muestra el mismo porcentaje del 0.1%. La distribución etaria muestra una alta concentración, que sobrepasa al 40%, entre los de edad muy joven (15 a 24), siendo la mayor proporción observada de componentes jóvenes en el listado de categorías. No existe trabajo femenino. La distribución de acuerdo al nivel educacional

muestra una altísima concentración entre aquellos que tienen entre 9 y 12 años de estudio, alcanzando al 86.9% de sus miembros.

Asalariados públicos de sectores estratégicos

Son los mismos miembros de la categoría clase obrera industrial de los sectores estratégicos, a excepción del P.E.M., que se diferencian por su categoría de empleo: Empleados y Obreros Públicos. La participación observada en la P.E.A. es del 0.1% en los años 80/82. Presenta las mismas características etarias y educacionales que la categoría obrera del sector estratégico y tampoco se registra la presencia de trabajo femenino.

Asalariados públicos de la construcción

Al igual que en las categorías anteriores, comprende a los empleados y obreros públicos con los mismos grupos ocupacionales con excepción del P.E.M., y ramas de actividad de la categoría obreros de la construcción. La distribución etaria muestra una población con un acento algo mayor en los grupos de más edad. El nivel educacional muestra una variación, dándose en esta categoría una mayor proporción entre aquellos que tienen entre 0 y 3 años de estudios (26.5%).

La proporción registrada en la P.E.A. entre 1980 a 1982 se ha mantenido constante en un 0.1%.

Asalariados públicos de transporte, almacenamiento y comunicaciones

Comprende esta categoría a todos los grupos ocupacionales señalados en las anteriores, cuya categoría de empleo es obreros y empleados del sector público. Comprende las ramas de actividad de: transporte ferroviario, transporte de pasajeros por carreteras, transporte de carga por carretera, transporte marítimo, transporte aéreo, servicios conexos al extranjero, comunicaciones. En 1982 agrupa a conductores de medios de transporte que son obreros públicos de todas las ramas de actividad.

Su participación en la P.E.A. para los años 80/82 ha descendido del 0.4% al 0.2%. Cerca del 45% de la población de esta categoría tiene entre 35 y 44 años y un 32.5% ha sobrepasado los 45 años. No existe trabajo femenino registrado en esta categoría. El nivel educacional muestra un porcentaje superior al 60% entre los que han aprobado de 4 a 8 años de estudios, y casi un 30% entre los que han cursado entre 9 y 12 años.

Artesanado tradicional

Son aquellos operarios y artesanos de los que se excluyen electricistas, instaladores, mecánicos de automóviles, mecánicos de aparatos de precisión y operadores de radio y T.V.. Son empleadores, trabajadores por cuenta propia o familiar no remunerado que se desempeñan en la industria manufacturera o servicios de reparación. Están dentro de esta categoría los obreros y jornaleros cuya rama de actividad son los servicios que están dentro de la categoría anterior. Sus oficios están en general relacionados con la producción o reparación de bienes finales de uso masivo: sastres, joyeros y orfebres, tipógrafos, litógrafos, alfareros, moldeadores, operarios del papel, etc..

Su participación en la P.E.A. ha variado de 4.8% en 1971, 4.5% en 1980 y 3.5% en 1982. Gran porcentaje de ellos ha sobrepasado el grupo etario de 45 años. La participación del trabajo femenino alcanza al 34.8% y más del 50% ha aprobado entre 4 y 8 años de estudios.

Artesanado moderno

Distinguimos del artesanado tradicional, el artesanado moderno, es decir, a los trabajadores en pequeños talleres, ya sean empleadores, trabajadores por cuenta propia o familiar no remunerado dedicados principalmente a la reparación de bienes de consumo de mayor componente tecnológico (talleres electrónicos, automotrices, etc.) que comprende a electricistas, instaladores, mecánicos de automóviles, mecánicos de aparatos de precisión, operadores de radio y T.V., de la industria manufacturera o de servicios de reparación.

Su participación de la P.E.A. ha mostrado un aumento, lo que se explica por el

incremento de aparatos eléctricos y automóviles que ingresan al país en la última década, favorecido por el modelo económico vigente. En 1971 el porcentaje observado era de 0.9%, en 1980 de 1.2% y en 1982 de 1.1%. Su distribución por edades muestra un promedio semejante al del artesanado tradicional, con un acento algo mayor en los grupos etarios más jóvenes. No se registra la presencia de trabajo femenino en esta categoría. Su nivel de educación es mayor al del grupo anterior, dada la mayor preparación que requiere este tipo de trabajo, encontrándose más de un 50% que tiene entre 9 y 12 años de estudios aprobados y cerca del 40% entre 4 y 8 años.

Artesanado de la construcción

Esta categoría, como todas las relacionadas con la rama de actividad de la construcción, muestra un gran descenso en su porcentaje respecto a la P.E.A., observándose un 1.3% en 1971, 0.6% en 1980 y 0.2% en 1982. Se compone esta categoría de artesanos y operarios de la rama de la construcción, que se desempeñan como carpinteros, albañiles, pintores, fontaneros, montadores, electricistas instaladores, fundidores, laminadores, alfareros, moldeadores, cuya categoría de empleo es de empleadores, trabajadores por cuenta propia o familiar no remunerado. Su distribución etaria se concentra en los dos grupos superiores de edad. No se da la presencia de trabajo femenino en esta categoría. El nivel educacional agrupa a más del 50% de los miembros de esta categoría entre los que han aprobado entre 4 y 8 años de estudios, con un porcentaje bastante alto (24.7%) de aquellos que tienen entre 0 y 3 años de estudios.

Asalariados en transporte privado

Esta categoría comprende las mismas ocupaciones de la anterior, variando su categoría de empleo, que en este caso corresponde a empleados y obreros del sector privado. Su participación en la P.E.A. presenta, al igual que la categoría anterior, una disminución, siendo la cifra para 1971 de 4.7%, para 1980 de 3.5% y para 1982 de 2.7%. Es un grupo que muestra una población joven, siendo sólo un 21.6% los que han sobrepasado los 45 años y distribuyéndose especialmente entre los grupos intermedios.

La participación del trabajo femenino es bastante baja, del orden del 1.3%. La distribución etaria muestra cifras muy semejantes también a la categoría anterior.

Asalariados públicos del sector terciario

Comprende a todas las ocupaciones de las categorías sociales asalariadas mencionadas de artesanos y operarios, obreros y jornaleros -sin incluir al P.E.M.- que son empleados y obreros públicos del resto de las ramas de actividad.

Para 1980 mostraba una participación en la P.E.A. del orden del 1.0%, aumentando en 1982 al 1.1%. Su distribución por edades arroja un porcentaje cercano al 25% en cada uno de los grupos etarios considerados. El 24.9% de la población de esta categoría son mujeres. La mitad de sus componentes se encuentran en el tramo educacional que agrupa a los que han aprobado entre 4 y 8 años de estudios y un 35.7% tiene entre 9 y 12 años.

f) Las categorías de la pobreza urbana

Es bien sabido que el desarrollo social y económico del país ha sido un proceso contradictorio y deformado, en el cual junto a muchas de las categorías sociales enlistadas, que representan el mundo de la "incorporación", aparece una gran cantidad de otras que se asocian al mundo de la "marginalidad". Debido a la magnitud que ha adquirido el fenómeno en el último decenio, parece necesario distinguir algunas de las categorías principales en que aparece segmentado el mundo de la pobreza urbana. En el sector más cercano a la "inclusión" - debido principalmente a la mayor probabilidad de estabilidad del empleo - puede situarse a los obreros del sector servicios y al personal de servicio en oficinas privadas y públicas, que, para todos los efectos de clasificación empírica, hemos considerado partes del segmento "incluido" de la sociedad. A pesar de su carácter formalmente "asalariado", no puede utilizarse el mismo criterio para categorías más cercanas a la servidumbre, como la de las empleadas domésticas, o a la degradación social, como la de los trabajadores del P.E.M. - P.O.J.H.. Entre las categorías más específicas de la pobreza

urbana deben también incluirse la de los *comerciantes marginales* y de los *trabajadores marginales de servicios* a las personas o los hogares. Finalmente, como es obvio, debe incluirse también a la categoría de los *desocupados* y las personas que buscan empleo por primera vez.

Obreros del sector servicios

Esta categoría comprende las señaladas en las anteriores agrupaciones "obreras", haciéndose la diferenciación por ramas de actividad que cubre a todas las restantes no incluidas en las categorías obreras ya señaladas, abarcando a las del sector servicios: comercio por mayor, por menor, restaurantes y hoteles, transportes, comunicaciones, establecimientos financieros. La participación en la P.E.A. ha mostrado un aumento, siendo de 1.5% en 1971 para mantenerse en 2.8% en los años 80/82. La distribución etaria muestra una participación de una población muy joven, (entre 15 y 24 años) que cubre 1/3 del total; los otros dos tercios se distribuyen entre los de 25 a 34 años y mayores de 35 años. El porcentaje de mujeres es del 3.5% y el nivel educacional se distribuye casi en su totalidad entre los que han cursado entre 4 y 8 años de estudios (45.2%) y los que han cursado entre 9 y 12 (45.3%).

Personal de servicio en oficinas privadas

Esta categoría agrupa a tenedores de libros, cajeros, mecanógrafos, taquígrafos, operadores de otras máquinas de oficina, inspectores, despachadores, carteros, mensajeros, telefonistas, telegrafistas, otros oficinistas y servicios de transporte, trabajadores en servicios de protección, mayordomos, ecónomos y similares, empleados domésticos, mozos de restaurantes y cafés, lavaderos, planchadores en establecimientos, porteros, conserjes, barberos, peluqueros, atletas, deportistas, fotógrafos, cuya categoría de empleo es empleado y obrero del sector privado. El porcentaje que alcanzaba esta categoría sin desglosarla en privada y pública era en 1971 de 4.3%, 4.1% en 1980 y 3.6% en 1982. Los datos para 1980 señalan que de éstos el 3.6% de la P.E.A. era personal de servicio de oficinas privadas y en 1982 el 3.2%.

La distribución etaria es uniforme, detectándose una proporción cercana al cuarto en cada uno de los grupos considerados. Casi un 30% de ellos son mujeres. El nivel educacional muestra una mayor concentración en el tramo 4-8 años de estudios aprobados (48,4%) y un 36,4% entre 9 y 12 años de estudios.

Personal de servicio en oficinas públicas.

Esta categoría comprende a trabajadores de servicios de protección, mayordomos, ecónomos y similares, empleados domésticos, mozos de restaurantes y cafés, lavaderos y planchadores en establecimientos, porteros y conserjes, barberos, peluqueros, atletas y deportistas, fotógrafos y otros trabajadores en servicios. La categoría de empleo es empleado público. Se da en esta categoría un alto porcentaje de jóvenes menores de 24 años (40.3%). La proporción por edades muestra casi un 60% en el tramo que comprende a los que tienen entre 9 y 12 años de estudio, la proporción de mujeres alcanza al 31.1%.

Trabajadores marginales de servicios

Comprende esta categoría a obreros y jornaleros en industria manufacturera, en la construcción, en electricidad, gas y agua, en transporte y almacenamiento y otros obreros y jornaleros, así como trabajadores en servicios personales: trabajadores en servicios de protección, mayordomos, ecónomos y similares, empleados domésticos, mozos de restaurantes y cafés, lavaderos y planchadores en establecimientos, lavaderos y planchadores en hogares, porteros, conserjes, barberos, peluqueros, atletas, deportistas, fotógrafos, y otros trabajadores en servicios, ya sean empleadores, trabajadores por cuenta propia o familiar no remunerado.

Su participación en la P.E.A. presenta las siguientes cifras: para 1971: 2.2%, para 1980: 1.7% y para 1982: 1.5%. Esta categoría presenta la distribución etaria quizás más uniforme de todas las señaladas, siendo un 13.5% los que están comprendidos en el tramo de 15 a 24 años de edad, 20.2% entre 25 y 34 años, 28.3% entre 35 y 44 años y un 38% del tramo que incluye a los mayores de 45 años. La proporción de trabajo femenino es bastante alta, alcanzando el 56.3%. Un gran

porcentaje no ha alcanzado a los tres años de estudios (27.6%) y cerca de la mitad se ubica en el tramo siguiente que incluye a los que tienen entre 4 y 8 años de estudios aprobados.

Comerciantes marginales

Esta categoría agrupa a vendedores y personas en ocupaciones de comercio, excluidos los vendedores propietarios de comercio e incluidos los vendedores ambulantes de todas las ramas de actividad, así como artesanos y operarios, obreros y jornaleros y otros trabajadores en servicios en la rama de actividad de comercio. Son trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados. Este es un grupo que ha ido aumentando su participación de la P.E.A en los últimos años, de un 2.0% en 1971, 3.0% en 1980 a 2.9% en 1982. Su distribución etaria es bastante pareja, distribuyéndose casi uniformemente entre los distintos grupos de edad, con un mayor acento en el que agrupa a 45 años y más. La proporción de mujeres que se encuentran en esta categoría es del 38.2%.

Empleados domésticos

Esta categoría social se compone de todos los grupos ocupacionales que se desempeñan en la categoría de empleo definida por personal de servicio "puertas adentro" y personal de servicio "puertas afuera". La participación en la P.E.A de esta categoría social es en 1971 del 5.4%, en 1980 del 5.7% y en 1982 del 5.1%. Es una categoría de población joven, agrupando a casi un 40% que tienen entre 15 y 24 años y más del 25% entre 25 y 34 años. La

proporción de mujeres es la más alta registrada en todas las categorías sociales, alcanzando a un 96.1%. El nivel de educación muestra un porcentaje algo inferior al 60% que se ubican en las categorías correspondientes a 4 y 8 años de estudios aprobados.

Plan de Empleo Mínimo (P.E.M.)

Comprende a obreros y jornaleros agrupados bajo P.E.M. cuya categoría de empleo son empleados y obreros del sector público. La proporción de esta categoría social en la P.E.A. es de 3.8% en 1980 y 6.8% en 1982. Cerca de un 40% se ubica en el tramo de edad inferior correspondiente a 15 y 24 años, un 23% entre 25 y 34 años, un 16.2% entre 35 y 44 años y 21.1% que tienen 45 años y más. El 36.4% de los miembros de esta categoría son mujeres. El nivel educacional muestra un 23.7% entre 0 y 3 años de estudios, 45.7% entre 4 y 8 años, 27.7 entre 9 y 12 años de estudio y 1.2% con más de 13 años.

Cesantes y personas que buscan trabajo por primera vez

Esta categoría se identifica por la variable tipo de actividad. La proporción de esta categoría en la P.E.A. va de 3.1% en 1971, 10.45 en 1980 y 19.6% en 1982. La distribución etaria que arroja esta categoría es de un 40.3% entre los menores de 24 años, 27.8% entre 25 y 34 años, 15% entre 35 y 44 años y 16.9% de 45 años y más. La proporción de mujeres alcanza al 27.9% y su nivel educacional muestra un 2.1% que tiene entre 0 y 3 años de estudios aprobados, 31.2% entre 4 y 8 años, 58.7% entre 9 y 12, y 6.6% entre 13 años y más.

4. LISTADO Y SIGNIFICACION NUMERICA DE LAS CATEGORIAS SOCIALES EN 1982

(Miles de personas en la población activa)

Empresarios agrícolas exportadores	6.7
Empresarios agrícolas no exportadores	1.8
Terratenientes	5.3
Otros empresarios agrícolas	2.8
Campesinado indígena Norte Grande	4.7
Campesinado pobre Norte Chico	12.2
Campesinado de la Zona Central	21.9
Campesinado Zona Centro-Sur	57.6
Campesinado de la Araucanía	54.0
Campesinado de la Zona Sur del país	31.2
Campesinado chilote	17.4
Colonos pobres	3.1
Otros campesinos	17.2
Campesinos Región Metropolitana	17.3
Proletariado agrícola de la Zona Central	88.7
Proletariado agrícola de la Zona Centro-Sur	47.7
Asalariados rurales de la Zona Triguera	16.7
Proletariado de las empresas ganadero-lecheras del Sur	17.4
Proletariado ganadero de Magallanes	3.3
Resto proletariado agrícola	9.8
Pescadores	29.8
Proletariado forestal	11.7
Resto población activa en la agricultura	3.2
Pirquineros	6.1
Proletariado Gran Minería del Cobre	8.9
Obreros del carbón sector público	-
Proletariado de la pequeña y mediana minería del carbón	8.8
Proletariado de la pequeña y mediana minería del cobre	11.7
Proletariado de la pequeña y mediana minería restante	4.7
Burguesía comercial	12.8
Comerciantes detallistas	156.2
Empleados de comercio	97.7
Obreros de comercio	53.3
Comerciantes marginales	105.4
Burocracia estatal tradicional alta	7.4
Burocracia estatal tradicional media	43.1
Burocracia estatal tradicional baja	51.4
Burocracia estatal moderna alta	19.4
Burocracia estatal moderna media	91.5
Burocracia estatal moderna baja	65.5
Burocracia moderna servicios privados alta	33.7
Burocracia moderna servicios privados media	64.6
Burocracia moderna servicios privados baja	223.4
Empresariado capitalista industria	10.5
Empresariado capitalista servicios	7.3
Empresariado capitalista resto	16.3
Profesionales liberales altos	16.1
Otros profesionales y técnicos liberales	13.4
Artesanado tradicional	129.0
Artesanado "moderno"	39.0
Artesanado de la construcción	9.0

Pequeña burguesía transportista	55.0
Asalariados en transporte privado	91.3
Trabajadores marginales de servicios	56.1
Clase obrera industria tradicional	139.8
Clase obrera industrial segunda industrialización	53.2
Clase obrera industrial sectores estratégicos	16.3
Obreros de la construcción	49.1
Obreros sector servicios	60.6
Asalariados públicos industria tradicional	6.3
Asalariados públicos segunda industrialización	1.9
Asalariados públicos sectores estratégicos	4.0
Asalariados públicos de la construcción	5.0
Asalariados públicos en transporte, almacenamiento y comunicaciones	7.3
Asalariados públicos sector terciario	42.0
P.E.M.	249.8
Empleados domésticos	188.6
Personal de servicio en oficinas privadas	119.1
Personal de servicio en oficinas públicas	13.2
Cesantes y personas que buscan trabajo por primera vez	719.1
Resto	3.8

Una matriz de categorías sociales de esta especie debiera facilitar un estudio de las transformaciones recientes de la sociedad chilena más concreto y comprensivo, y al mismo tiempo más cercano a los procesos históricos efectivos, que la mera agregación

gruesa de "clases" o "estratos" sociales. Al mismo tiempo, teóricamente permite una conexión más inmediata entre los estudios de naturaleza "estructural" y los estudios historiográficos centrados en la comprensión de los actores y sus pautas de comportamiento.

NOTAS

- (1) Para 1971 : "Muestra Nacional de Hogares. A-13 Encuesta Continua de Mano de Obra", julio-diciembre de 1971.
1980 : "Encuesta Nacional de Empleo". octubre-diciembre de 1980.
1982 : "Encuesta Nacional de Empleo". octubre-noviembre 1982.

No se incluyen los datos arrojados por el Censo Nacional de 1982, que aún no se encuentran disponibles al público.

En la construcción de la matriz se hicieron intervenir tres variables definidas por:

Categorías de Ocupación (C)
Ocupación principal (O)
Rama de Actividad (R)

La identificación de las categorías se hace a partir de las variables C y O, interviniendo la Rama de Actividad para la identificación de algunos grupos en especial.

- (2) En particular su artículo "Desarrollo Económico y Relaciones Sociales en Chile", diversas ediciones.
- (3) En esta sección se sigue estrechamente la clasificación propuesta por José Bengoa, "El Campesinado Chileno después de la Reforma Agraria" (Ediciones SUR, Colección Estudios Sociales, 1983). Agradecemos también a este autor la paciente ayuda que nos proporcionó en la construcción de las definiciones operacionales para el análisis empírico.

ANEXO

Las categorías sociales 1971, 1980, 1982

INDICE

CUADROS GENERALES	83
LAS CATEGORIAS SOCIALES EN 1971	94
LAS CATEGORIAS SOCIALES EN 1980	102
LAS CATEGORIAS SOCIALES EN 1982	118
CODIGOS	135

I. Cuadros Generales

Cuadro 1
SINTESIS DEL CAMBIO SEGUN GRANDES AGRUPAMIENTOS DE CATEGORIAS SOCIALES

	Cifras Absolutas (Miles)			Distribución Porcentual			Variación Absoluta		Variación Porcentual	
	1971	1980	1982	1971	1980	1982	71/80	80/82	71/80	80/82
Categorías sociales en agricultura	539.9	531.5	481.5	18.3	14.6	13.1	-8.4	-50.0	-1.6	-9.4
Empresarios no-agrícolas	39.6	51.9	46.9	1.3	1.4	1.3	12.3	(5.0)	209.0	31.1
Sectores medios	775.2	1 070.9	977.4	26.2	29.5	26.6	295.7	-93.5	38.1	-8.7
- Asalariados	543.9	737.4	697.7	18.4	20.3	19.0	193.5	-39.7	35.6	-5.4
- Independientes	231.3	333.5	279.7	7.8	9.2	7.6	102.2	-53.8	44.2	-16.1
Artesanos tradicionales	183.7	190.5	144.1	6.2	5.2	3.9	6.8	-46.4	3.7	-24.4
Clases obreras	1 018.5	887.9	696.6	34.5	24.4	19.0	-130.6	-191.3	-12.8	-21.5
- Sector productivo no agrícola	800.9	577.1	408.4	27.1	15.9	11.1	-223.8	-168.7	-27.9	-29.2
- Sector comercio y servicios	217.6	310.8	288.2	7.4	8.5	7.9	93.2	-22.6	42.8	-7.3
Grupos "marginales"	282.4	376.4	350.1	9.6	10.4	9.5	94.0	-26.3	33.3	-7.0
P.E.M.	—	136.6	249.8	—	3.8	6.8	136.6	113.2	—	82.9
Cesantes y BTPV	91.8	378.4	719.1	3.1	10.4	19.6	286.6	340.7	312.2	90.0
Resto	24.8	11.6	3.8	0.8	0.3	0.1	-13.2	-7.8	-53.2	-67.2
Totales	2 955.9	3 635.7	3 669.3	100.0	100.0	100.0	679.8	33.6	23.0	0.9

Cuadro 2
COMPOSICION POR SEXO Y EDAD DE LOS GRANDES AGROPAMENTOS DE CATEGORIAS SOCIALES

	% Mujeres			% Jóvenes (12-24)			% 25 -34 años			% 35 y más años		
	1971	1980	1982	1971	1980	1982	1971	1980	1982	1971	1980	1982
Categorías sociales en agricultura	3.9	4.8	4.5	24.7	28.1	26.5	21.8	19.6	19.2	53.5	52.3	54.3
Empresarios no agrícolas	17.9	14.7	10.0	1.2	3.8	1.0	19.7	17.1	16.5	79.1	79.1	82.5
Sectores medios	35.5	37.8	39.1	17.8	15.4	15.8	32.9	32.4	34.2	49.3	52.2	50.0
- Asalariados	39.5	42.5	44.4	21.1	18.8	18.4	37.5	37.5	40.3	41.4	43.7	41.3
- Independientes	26.1	27.5	24.3	9.9	7.9	9.3	22.1	20.9	18.7	68.0	71.2	72.0
Artesanos tradicionales	42.6	36.0	31.2	13.1	13.5	13.2	27.3	18.4	21.6	59.6	68.1	65.2
Clases obreras	14.3	12.9	14.2	27.3	26.4	23.3	32.1	28.3	31.2	40.6	45.3	45.5
- Sector productivo no agrícola	10.9	9.1	8.9	26.2	22.6	18.5	33.3	29.1	32.1	40.5	48.3	49.4
- Sector comercio y servicios	27.1	24.3	21.5	31.6	36.0	30.2	27.7	28.2	29.9	40.7	35.8	39.9
Grupos "marginales"	78.8	73.8	72.3	32.3	34.2	28.8	24.5	21.8	23.4	43.2	44.0	47.8
PEM	-	32.5	36.4	-	34.6	39.7	-	22.7	23.0	-	42.7	37.3
Cesantes y buscan primer empleo	20.4	28.3	27.9	52.5	51.7	40.3	18.0	20.9	27.8	29.5	27.4	31.9
Resto	23.4	17.5	18.2	22.8	21.7	26.8	27.5	22.1	29.1	49.7	56.2	44.1
Totales	26.2	29.3	29.9	24.3	26.4	26.0	28.8	25.9	28.1	46.9	47.7	45.9

Cuadro 3
EVOLUCION DE LA POBLACION DE 15 Y MAS ANOS SEGUN TIPO DE ACTIVIDAD (1971-1980-1982)

	1971			1980			1982		
	Miles	porcentajes		Miles	porcentajes		Miles	porcentajes	
Ambos Sexos									
Población de 15 años y más	5 995.2	100.0		7 477.5	100.0		7 759.7	100.0	
Fuerza de trabajo	2 941.0	49.1	100.0	3 617.4	48.4	100.0	3 669.6	47.3	100.0
- Ocupados	2 849.3	47.5	96.9	3 240.6	43.3	89.6	2 950.5	38.0	80.4
- Desocupados	91.7	1.5	3.1	376.7	5.0	10.4	719.1	9.3	19.6
Cesantes	71.6	1.2	2.4	273.7	3.7	7.6	565.0	7.3	15.4
Buscan primer empleo	20.1	0.3	0.7	103.0	1.4	2.8	154.1	2.0	4.2
P.E.M. - P.O.J.H.	-	-	-	(192.6)	(2.4)	(5.0)	(386.2)	(5.0)	(10.5)
Fuera fuerza de trabajo	3 054.2	50.9		3 860.1	51.6		4 090.1	52.7	
Quehaceres domésticos	1 878.8	31.3		2 038.6	27.3		2 134.2	27.5	
Estudiantes	696.1	11.6		1 027.4	13.7		1 053.5	13.6	
Jubilados, rentistas, otros	479.3	8.0		794.1	10.6		902.4	11.6	
Hombres									
Población de 15 años y más	2 860.8	100.0		3 633.3	100.0		3 757.6	100.0	
Fuerza de trabajo	2 173.0	76.0	100.0	2 555.8	70.3	100.0	2 565.5	68.3	100.0
- Ocupados	2 100.2	73.4	96.6	2 285.5	62.9	89.4	2 047.8	54.5	79.8
- Desocupados	72.8	2.5	3.4	270.3	7.4	10.6	517.7	13.8	20.2
Cesantes	59.4	2.1	2.7	209.7	5.8	8.2	429.2	11.4	16.7
Buscan primer empleo	13.4	0.5	0.6	60.6	1.7	2.4	88.5	2.4	3.4
Fuera fuerza de trabajo	687.8	24.0		1 077.5	29.7		1 192.0	31.7	
Quehaceres domésticos	15.8	0.6		25.3	0.7		27.8	0.7	
Estudiantes	353.5	12.4		532.8	14.7		548.8	14.6	
Jubilados, rentistas, otros	318.5	11.1		519.4	14.3		615.4	16.4	
Mujeres									
Población de 15 años y más	3 134.4	100.0		3 844.2	100.0		4 002.1	100.0	
Fuerza de trabajo	768.0	24.5	100.0	1 061.6	27.6	100.0	1 104.1	27.6	100.0
- Ocupados	749.1	23.9	97.5	955.1	24.8	90.0	902.7	22.6	81.8
- Desocupados	18.9	0.6	2.5	106.4	2.8	10.0	201.4	5.0	18.2
Cesantes	12.2	0.4	1.6	64.0	1.7	6.0	135.8	3.4	12.3
Buscan primer empleo	6.7	0.2	0.9	42.4	1.1	4.0	65.6	1.6	5.9
Fuera fuerza de trabajo	2 366.4	75.5		2 782.6	72.4		2 898.1	72.4	
Quehaceres domésticos	1 863.0	59.4		2 013.3	52.4		2 106.4	52.6	
Estudiantes	342.6	10.9		494.6	12.9		504.7	12.6	
Jubilados, rentistas, otros	160.8	5.1		274.7	7.1		287.0	7.2	

Cuadro 4
SIGNIFICACION DE LOS JOVENES (15-24 años) SEGUN CATEGORIAS SOCIALES

	Cifras absolutas (miles)			Distribución porcentual		
	1971	1980	1982	1971	1980	1982
Agricultores, ganaderos, pescadores	128.0	142.7	124.8	18.2	15.2	13.2
Pirquineros	0.5	1.6	1.8	0.1	0.2	0.2
Asalariados de la minería	6.2	8.1	3.2	0.9	0.9	0.3
Burguesía comercial	-	0.7	0.2	-	0.1	-
Comerciantes detallistas	13.1	11.6	10.3	1.9	1.2	1.1
Empleados de comercio	16.4	29.6	26.5	2.3	3.1	2.8
Obreros de comercio	25.5	29.9	22.8	3.6	3.2	2.4
Comerciantes marginales	13.4	24.6	20.5	1.9	2.6	2.2
Burocracia estatal tradicional alta	0.9	0.6	0.4	0.1	0.1	-
Burocracia estatal tradicional media	1.3	5.0	4.6	0.2	0.5	0.5
Burocracia estatal tradicional baja	9.4	7.0	9.9	1.3	0.7	1.0
Burocracia moderna alta	4.2	3.4	2.4	0.6	0.4	0.3
Burocracia moderna media	16.9	19.5	18.5	2.4	2.1	2.0
Burocracia moderna baja	65.7	73.8	66.0	9.3	7.8	7.0
Empresariado capitalista industria	-	0.4	-	-	-	-
Empresariado capitalista servicios	0.1	0.3	0.1	-	-	-
Empresariado capitalista resto	0.4	0.5	0.2	0.1	0.1	-
Profesionales liberales altos	0.6	0.5	0.3	0.1	0.1	-
Otros profesionales y técnicos liberales	1.7	2.7	2.7	0.2	0.3	0.3
Artesanado tradicional	19.6	20.9	16.1	2.8	2.2	1.7
Artesanado "moderno"	3.3	7.2	5.3	0.5	0.8	0.6
Artesanado de la construcción	3.6	2.8	1.0	0.5	0.3	0.1
Pequeña burguesía transportista	4.1	4.1	7.3	0.6	0.4	0.8
Asalariados en transportes	29.1	21.0	13.2	4.1	2.2	1.4
Trabajadores marginales de servicios	6.4	8.6	7.4	0.9	0.9	0.8
Clase obrera industria tradicional	84.4	49.7	33.7	12.0	5.3	3.6
Clase obrera segunda industrialización	52.9	21.9	11.1	7.5	2.3	1.2
Clase obrera sectores estratégicos (no cobre)	2.8	4.1	1.0	0.4	0.4	0.1
Obreros de la construcción	31.5	24.4	13.1	4.5	2.6	1.4
Obreros sector servicios	12.4	37.2	29.8	1.8	4.0	3.1
Personal de servicio en oficinas	29.6	43.7	33.9	4.2	4.6	3.6
Empleados domésticos	66.5	89.1	70.5	9.4	9.5	7.4
PEM	-	46.9	98.7	-	5.0	10.4
Cesantes y buscan primer empleo	48.1	193.8	288.6	6.8	20.6	30.5
Resto	5.4	2.5	1.0	0.8	0.3	0.1
Totales	704.0	940.4	946.9	100.0	100.0	100.0

**Cuadro 5
EVOLUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO AGRICOLA***

	Cifras absolutas (miles)			Distribución porcentual		
	1971	1980	1982	1971	1980	1982
Empleadores agrícolas	8.4	15.7	16.6	1.5	2.7	2.8
Trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados	246.0	273.4	266.8	43.8	47.0	44.3
Asalariados agrícolas	299.8	236.9	195.3	53.4	40.8	32.4
Desocupados	7.1	25.9	50.3	1.3	4.5	8.4
P.E.M. Rural	-	29.3	72.9	-	5.0	12.1
Total	561.3	581.2	601.9	100.0	100.0	100.0

* Para posibilitar la comparación se consideró el grupo ocupacional Agricultores, Ganaderos, Pescadores y Madereros.

**Cuadro 6
DESGLOSE DE CATEGORIAS SOCIALES EN LA AGRICULTURA, 1980 - 1982**

	Cifras absolutas (miles)		Distribución porcentual		Variación absoluta	Variación porcentual
	1980	1982	1980	1982	1980-82	1980-82
Empresarios agrícolas exportadores	6.0	6.7	1.0	1.1	0.7	11.7
Empresarios agrícolas no exportadores	2.3	1.8	0.4	0.3	-0.5	-21.7
"Terratenientes"	4.2	5.3	0.7	0.9	1.1	26.2
Otros empresarios agrícolas	3.2	2.8	0.6	0.5	-0.4	-12.5
Subtotal	15.7	16.6	2.7	2.8	0.9	5.7
Campesinado indígena Norte Grande	5.5	4.7	0.9	0.8	-0.8	-14.5
Campesinado pobre Norte Chico	14.0	12.2	2.4	2.0	-1.8	-12.9
Campesinado de la Zona Central	22.5	21.9	3.9	3.6	-0.6	-2.7
Campesinado Zona Centro-Sur	60.5	57.6	10.4	9.6	-2.9	-4.8
Campesinado de la Araucanía	53.0	54.0	9.1	9.0	1.0	1.9
Campesinado Zona Sur del país	29.3	31.2	5.0	5.2	1.9	6.5
Campesinado Chilote	18.3	17.4	3.1	2.9	-0.9	-4.9
Colonos pobres	4.2	3.1	0.7	0.5	-1.1	-26.2
Otros campesinos	19.5	17.2	3.4	2.9	-2.3	-11.8
Campesinos Región Metropolitana	17.3	17.3	3.0	2.9	0.0	0.0
Subtotal	244.1	236.6	42.0	39.3	-7.5	-3.1
Proletariado agrícola Zona Central	111.7	88.7	19.2	14.7	-23.0	-20.6
Proletariado agrícola Zona Centro-Sur	55.7	47.7	9.6	7.9	-8.0	-14.4
Asalariados rurales Zona Triguera	24.8	16.7	4.3	2.8	-8.1	-32.7
Proletariado empresas Gan. Lechera Sur	21.8	17.4	3.8	2.9	-4.4	-20.2
Proletariado ganadero de Magallanes	3.8	3.3	0.7	0.5	-0.5	-13.2
Resto proletariado agrícola	10.0	9.8	1.7	1.6	-0.2	-2.0
Subtotal	227.8	183.6	39.2	30.5	-44.2	-19.4
Pescadores	28.6	29.8	4.9	5.0	1.2	4.2
Proletariado Forestal	9.1	11.7	1.6	1.9	2.6	28.6
Resto	0.7	0.4	0.1	0.1	-0.3	-42.9
Subtotal	38.4	41.9	6.6	7.0	3.5	9.1
P.E.M. Rural	29.3	72.9	5.0	12.1	43.6	148.8
Cesantes y buscan primer empleo	25.9	50.3	4.5	8.4	24.4	94.2
Subtotal	55.2	123.2	9.5	20.5	68.0	123.2
Total	581.2	601.9	100.0	100.0	20.7	3.6

Cuadro 7
SIGNIFICACION NUMERICA DE LAS CATEGORIAS SOCIALES
 (desglose comparativo 1971, 1980, 1982)

	Cifras absolutas (miles)			Distribución porcentual		
	1971	1980	1982	1971	1980	1982
Agricultores, ganaderos, pescadores	539.9	531.5	481.5	18.3	14.6	13.1
Pirquineros	4.5	6.0	6.1	0.2	0.2	0.2
Asalariados de la minería	39.6	46.3	34.2	1.3	1.3	0.9
Burguesía comercial	6.9	21.7	12.8	0.2	0.6	0.3
Comerciantes detallistas	136.7	198.9	156.2	4.6	5.5	4.3
Empleados de comercio	61.0	88.4	97.7	2.1	2.4	2.7
Obreros de comercio	48.1	60.2	53.3	1.6	1.7	1.5
Comerciantes marginales	58.0	107.6	105.4	2.0	3.0	2.9
Burocracia estatal tradicional alta	17.4	9.5	7.4	0.6	0.3	0.2
Burocracia estatal tradicional media	5.3	44.7	43.1	0.2	1.2	1.2
Burocracia estatal tradicional baja	41.4	48.0	51.4	1.4	1.3	1.4
Burocracia moderna alta	53.3	55.2	53.1	1.8	1.5	1.4
Burocracia moderna media	104.8	165.6	156.1	3.5	4.6	4.3
Burocracia moderna baja	260.7	326.0	288.9	8.8	9.0	7.9
Empresariado capitalista industria	12.9	10.7	10.5	0.4	0.3	0.3
Empresariado capitalista servicios	11.0	4.4	7.3	0.4	0.1	0.2
Empresariado capitalista resto	8.8	15.1	16.3	0.3	0.4	0.4
Profesionales liberales altos	10.8	16.1	16.1	0.4	0.4	0.4
Otros profesionales y técnicos liberales	10.4	19.3	13.4	0.4	0.5	0.4
Artesanado tradicional	141.1	164.1	129.0	4.8	4.5	3.5
Artesanado "moderno"	27.9	44.2	39.0	0.9	1.2	1.1
Artesanado de la construcción	38.1	20.4	9.0	1.3	0.6	0.2
Pequeña burguesía transportista	45.5	55.0	55.0	1.5	1.5	1.5
Asalariados en transporte	140.3	126.6	98.6	4.7	3.5	2.7
Trabajadores marginales de servicios	65.1	62.0	56.1	2.2	1.7	1.5
Clase obrera industria tradicional	254.0	191.5	146.1	8.6	5.3	4.0
Clase obrera segunda industrialización	180.7	85.1	55.1	6.1	2.3	1.5
Clase obrera sectores estratégicos (no cobre)	15.7	22.7	20.3	0.5	0.6	0.6
Obreros de la construcción	170.5	104.9	54.1	5.8	2.9	1.5
Obreros sector servicios	43.6	100.7	102.6	1.5	2.8	2.8
Personal de servicio en oficinas	125.9	149.8	132.3	4.3	4.1	3.6
Empleados domésticos	159.3	206.9	188.6	5.4	5.7	5.1
PEM	-	136.6	249.8	-	3.8	6.8
Cesantes y buscan primer empleo	91.8	378.4	719.1	3.1	10.4	19.6
Resto	24.8	11.6	3.8	0.8	0.3	0.1
Totales	2 955.8	3 635.7	3 669.3	100.0	100.0	100.0

Cuadro 8
SIGNIFICACION NUMERICA DE LAS CATEGORIAS SOCIALES
(desglose comparativo 1980-1982)

	Cifras		Distribución		Variación absoluta	Variación porcentual
	absolutas (miles)		porcentual			
	1980	1982	1980	1982		
Agricultores, cazadores, pescadores	531.5	481.5	14.6	13.1	-50.0	-9.4
Pirquineros	6.0	6.1	0.2	0.2	0.1	1.7
Proletariado gran minería del cobre	9.7	8.9	0.3	0.2	-0.8	-8.2
Obreros carbón sector público	2.7	-	0.1	-	-2.7	-100.0
Proletariado peq. med. minería carbón	10.3	8.8	0.3	0.2	-1.5	-14.6
Proletariado peq. med. minería cobre	14.9	11.7	0.4	0.3	-3.2	-21.5
Proletariado peq. med. minería resto	8.7	4.7	0.2	0.1	-4.0	-46.0
Burguesía comercial	21.7	12.8	0.6	0.3	-8.9	-41.0
Comerciantes detallistas	198.9	156.2	5.5	4.3	-42.7	-21.5
Empleados de comercio	88.4	97.7	2.4	2.7	9.3	10.5
Obreros de comercio	60.2	53.3	1.7	1.5	-6.9	-11.5
Comerciantes marginales	107.6	105.4	3.0	2.9	-2.2	-2.0
Burocracia estatal tradicional alta	9.5	7.4	0.3	0.2	-2.1	-22.1
Burocracia estatal tradicional media	44.7	43.1	1.2	1.2	-1.6	-3.6
Burocracia estatal tradicional baja	48.0	51.4	1.3	1.4	3.4	7.1
Burocracia estatal moderna alta	21.3	19.4	0.6	0.5	-1.9	-8.9
Burocracia estatal moderna media	118.5	91.5	3.3	2.5	-27.0	-22.8
Burocracia estatal moderna baja	69.5	65.5	1.9	1.8	-4.0	-5.8
Burocracia moderna serv. priv. alta	33.9	33.7	0.9	0.9	-0.2	-0.6
Burocracia moderna serv. priv. media	47.1	64.6	1.3	1.8	17.5	37.2
Burocracia moderna serv. priv. baja	256.5	223.4	7.1	6.1	-33.1	-12.9
Empresariado capitalista industria	10.7	10.5	0.3	0.3	-0.2	-1.9
Empresariado capitalista servicios	4.4	7.3	0.1	0.2	2.9	65.9
Empresariado capitalista resto	15.1	16.3	0.4	0.4	1.2	7.9
Profesionales liberales altos	16.1	16.1	0.4	0.4	0.0	0.0
Otros profesionales y técnicos liberales	19.3	13.4	0.5	0.4	-5.9	-30.6
Artesanado tradicional	164.1	129.0	4.5	3.5	-35.1	-21.4
Artesanado "moderno"	44.2	39.0	1.2	1.1	-5.2	-11.8
Artesanado de la construcción	20.4	9.0	0.6	0.2	-11.4	-55.9
Pequeña burguesía transportista	55.0	55.0	1.5	1.5	0.0	0.0
Asalariados en transporte privado	113.6	91.3	3.1	2.5	-22.3	-19.6
Trabajadores marginales de servicios	62.0	56.1	1.7	1.5	-5.9	-9.5
Clase obrera industria tradicional	185.6	139.8	5.1	3.8	-45.8	-24.7
Clase obrera segunda industrialización	81.7	53.2	2.2	1.4	-28.5	-34.9
Clase obrera sectores estratégicos	19.8	16.3	0.5	0.4	-3.5	-17.7
Obreros de la construcción	100.4	49.1	2.8	1.3	-51.3	-51.1
Obreros sector servicios	63.0	60.6	1.7	1.7	-2.4	-3.8
Asalariados públicos ind. tradicional	5.8	6.3	0.2	0.2	0.5	8.6
Asalariados públicos seg. industrializ.	3.4	1.9	0.1	0.1	-1.5	-44.1
Asalariados públicos sect. estratégicos	2.9	4.0	0.1	0.1	1.1	37.9
Asalariados públicos de la construcción	4.5	5.0	0.1	0.1	0.5	11.1
Asalariados públicos transp.almac. comun.	13.1	7.3	0.4	0.2	-5.8	-44.3
Asalariados públicos sector terciario	37.7	42.0	1.0	1.1	4.3	11.4
P.E.M.	136.6	249.8	3.8	6.8	113.2	82.9
Empleados domésticos	206.9	188.6	5.7	5.1	-18.3	-8.8
Personal de servic. en oficinas privadas	131.2	119.1	3.6	3.2	-12.1	-9.2
Personal de servic. en oficinas públicas	15.7	13.2	0.4	0.4	-2.5	-15.9
Cesantes y buscan primer empleo	378.4	719.1	10.4	19.6	340.7	90.0
Resto	11.6	3.8	0.3	0.1	-7.8	-67.2
Totales	3 632.8	3 669.2	100.0	100.0	36.4	1.0

Cuadro 9
1982: DISTRIBUCION DE LAS CATEGORIAS SOCIALES SEGUN GRUPOS ETARIOS

	(miles)	total	15-24	25-34	35-44	45 y más	Porcentaje de mujeres
Agricultores, cazadores, pescadores	481.5	100.0	26.5	19.2	19.4	34.9	4.5
Pirquineros	6.1	100.0	28.7	21.1	10.5	30.7	-
Proletariado gran minería del cobre	8.9	100.0	1.9	25.6	35.8	36.7	-
Obreros carbón sector público	-	-	-	-	-	-	-
Proletariado peq. med. minería carbón	8.8	100.0	15.9	45.4	28.5	10.2	-
Proletariado peq. med. minería cobre	11.7	100.0	7.6	35.9	27.1	29.4	-
Proletariado peq. med. minería resto	4.7	100.0	15.6	27.3	25.3	31.8	-
Burguesía comercial	12.8	100.0	1.3	15.5	14.6	68.6	11.7
Comerciantes detallistas	156.2	100.0	6.6	15.0	21.0	57.4	40.8
Empleados de comercio	97.7	100.0	27.1	37.5	18.8	16.6	38.8
Obreros de comercio	53.3	100.0	42.9	29.1	14.8	13.2	19.5
Comerciantes marginales	105.4	100.0	20.4	21.6	22.6	35.4	38.2
Burocracia estatal tradicional alta	7.4	100.0	5.8	39.5	24.1	30.6	25.7
Burocracia estatal tradicional media	43.1	100.0	10.7	47.3	25.9	16.1	5.1
Burocracia estatal tradicional baja	51.4	100.0	19.3	37.1	23.1	20.5	40.7
Burocracia estatal moderna alta	19.4	100.0	2.7	39.8	27.8	29.7	25.3
Burocracia estatal moderna media	91.5	100.0	5.8	44.7	29.5	17.0	73.3
Burocracia estatal moderna baja	65.5	100.0	13.3	43.2	25.5	18.0	49.5
Burocracia moderna serv. priv. alta	33.7	100.0	5.6	23.0	22.0	49.4	17.2
Burocracia moderna serv. priv. media	64.6	100.0	16.1	45.8	18.4	19.7	77.9
Burocracia moderna serv. priv. baja	223.4	100.0	25.7	37.6	18.2	17.3	44.6
Empresariado capitalista industria	10.5	100.0	-	17.0	11.3	71.7	6.9
Empresariado capitalista servicios	7.3	100.0	1.0	33.4	37.5	28.1	8.1
Empresariado capitalista resto	16.3	100.0	1.3	9.2	21.5	68.0	12.6
Profesionales liberales altos	16.1	100.0	1.7	30.3	15.2	52.8	5.4
Otros profesionales y técnicos liberales	13.4	100.0	10.8	21.1	23.1	36.0	47.0
Artesanado tradicional	129.0	100.0	12.6	21.6	21.1	44.7	34.8
Artesanado "moderno"	39.0	100.0	13.7	23.0	20.8	42.5	-
Artesanado de la construcción	9.0	100.0	10.6	22.6	32.2	34.6	-
Pequeña burguesía transportista	55.0	100.0	13.4	22.2	22.9	41.5	1.8
Asalariados en transporte privado	91.3	100.0	14.0	32.6	31.3	21.6	1.3
Trabajadores marginales de servicios	56.1	100.0	13.5	20.2	28.3	38.0	56.3
Clase obrera industria tradicional	139.8	100.0	22.8	31.7	23.6	21.7	22.3
Clase obrera segunda industrialización	53.2	100.0	19.4	38.3	21.6	20.7	7.9
Clase obrera sectores estratégicos	16.3	100.0	4.0	34.8	24.8	36.4	-
Obreros de la construcción	49.1	100.0	25.3	23.5	20.6	29.5	-
Obreros sector servicios	60.6	100.0	33.0	33.9	19.3	13.2	3.5
Asalariados públicos ind. tradicional	6.3	100.0	29.1	40.3	11.2	19.4	6.3
Asalariados públicos seg. industrializ.	1.9	100.0	43.2	26.2	11.8	18.8	-
Asalariados públicos sect. estratégicos	4.0	100.0	9.2	54.3	14.5	22.0	-
Asalariados públicos de la construcción	5.0	100.0	8.3	21.1	25.2	45.4	-
Asalariados públicos transp.almac. comun.	7.3	100.0	5.1	16.9	45.5	32.5	-
Asalariados públicos sector terciario	42.0	100.0	24.0	26.3	21.6	29.1	24.9
PEM	249.8	100.0	39.7	23.0	16.2	21.1	36.4
Empleados domésticos	188.6	100.0	38.0	25.2	17.0	10.8	96.1
Personal de serv. en oficinas privadas	119.1	100.0	28.4	25.6	20.7	22.3	29.3
Personal de serv. en oficinas públicas	13.2	100.0	3.2	38.4	28.5	29.9	31.1
Cesantes y buscan primer empleo	719.1	100.0	40.3	27.8	15.0	16.9	27.9
Resto	3.8	100.0	26.7	29.0	25.1	17.2	19.4
Total	3 669.2	100.0	26.0	27.9	19.9	26.2	29.9

Cuadro 10
1971: DISTRIBUCION DE LAS CATEGORIAS SOCIALES
POR TRAMOS DE INGRESO SEGUN QUINTILES

	Quintiles *				
	I	II	III	IV	V
Agricultores, ganaderos, pescadores	33.7	31.8	19.0	9.3	6.2
Pirquineros	8.5	30.3	-	56.4	4.8
Asalariados de la minería	0.6	13.7	21.5	30.4	33.8
Burguesía comercial	-	-	-	9.9	90.1
Comerciantes detallistas	13.7	15.5	21.8	22.3	26.7
Empleados de comercio	3.6	19.2	19.7	21.0	36.5
Obreros de comercio	24.5	44.0	18.2	12.2	1.1
Comerciantes marginales	53.4	12.8	12.8	13.1	7.9
Burocracia estatal tradicional alta	-	-	1.5	10.1	88.4
Burocracia estatal tradicional media	-	4.4	4.4	11.2	80.0
Burocracia estatal tradicional baja	0.6	7.5	12.9	28.0	51.0
Burocracia moderna alta	-	1.5	1.6	4.5	92.4
Burocracia moderna media	1.5	3.0	12.8	21.7	61.0
Burocracia moderna baja	1.9	10.9	19.6	31.1	36.5
Empresariado capitalista industria	1.6	-	1.0	11.0	86.3
Empresariado capitalista servicios	0.9	4.5	4.9	22.3	61.4
Empresariado capitalista resto	-	-	6.7	12.1	81.2
Profesionales liberales altos	0.6	5.7	6.0	13.7	74.0
Otros profesionales y técnicos liberales	20.9	6.7	8.9	26.4	37.1
Artesanado tradicional	37.1	19.1	20.9	13.8	9.1
Artesanado "moderno"	14.4	10.3	13.4	35.7	26.2
Artesanado de la construcción	14.9	22.6	33.8	15.9	12.8
Pequeña burguesía transportista	4.5	8.4	11.0	20.4	55.7
Asalariados en transporte	7.2	15.6	23.9	31.4	21.9
Trabajadores marginales de servicios	44.2	27.3	13.1	9.1	6.3
Clase obrera industria tradicional	9.8	29.8	28.5	24.4	7.5
Clase obrera segunda industrialización	5.6	20.4	22.7	28.2	23.1
Clase obrera sectores estratégicos (no cobre)	3.0	9.6	25.6	36.3	25.5
Obreros de la construcción	6.5	20.4	34.1	30.0	9.0
Obreros sector servicios	7.3	22.7	32.2	28.0	9.8
Personal de servicio en oficinas	10.3	23.3	20.9	21.7	23.8
Empleados domésticos	52.1	29.2	16.7	1.9	0.1
P.E.M.	-	-	-	-	-
Cesantes y buscan primer empleo	84.2	4.7	6.0	3.7	1.4
Resto	26.9	5.1	11.4	21.1	35.5
Totales	19.9	20.3	19.8	19.3	20.7

Cuadro 11
1982: DISTRIBUCION DE LAS CATEGORIAS SOCIALES
SEGUN NIVELES DE INSTRUCCION

	Número de años de estudio aprobados					no declaran
	total	0-3	4-8	9-12	13 y más	
Agricultores, ganaderos, pescadores	100.0	35.4	51.3	10.1	1.0	2.2
Pirquineros	100.0	26.2	66.1	4.9	-	2.8
Proletariado gran minería del cobre	100.0	16.5	46.3	33.0	3.5	0.7
Obreros carbón sector público	-	-	-	-	-	-
Proletariado peq. med. minería carbón	100.0	12.8	43.8	41.8	1.5	0.1
Proletariado peq. med. minería cobre	100.0	12.9	45.3	37.0	2.4	2.4
Proletariado peq. med. minería resto	100.0	20.3	57.5	20.5	1.3	0.4
Burguesía comercial	100.0	4.1	16.0	61.4	15.9	2.6
Comerciantes detallistas	100.0	16.1	44.7	31.9	4.7	2.6
Empleados de comercio	100.0	1.1	22.0	66.4	8.9	1.6
Obreros de comercio	100.0	8.7	40.1	47.5	1.9	1.8
Comerciantes marginales	100.0	16.2	42.8	34.9	5.1	1.0
Burocracia estatal tradicional alta	100.0	-	0.2	8.1	90.9	0.8
Burocracia estatal tradicional media	100.0	1.8	16.1	68.5	10.5	3.1
Burocracia estatal tradicional baja	100.0	0.7	8.3	74.1	13.8	2.6
Burocracia estatal moderna alta	100.0	-	0.3	10.6	87.2	1.9
Burocracia estatal moderna media	100.0	0.1	3.2	37.2	53.5	6.0
Burocracia estatal moderna baja	100.0	0.3	11.3	78.8	7.7	1.9
Burocracia moderna Serv. Priv. alta	100.0	0.2	1.7	11.7	77.9	8.5
Burocracia moderna Serv. Priv. media	100.0	0.8	3.3	28.1	63.8	4.0
Burocracia moderna Serv. Priv. baja	100.0	0.7	11.0	72.5	13.4	2.4
Empresariado capitalista industria	100.0	0.3	6.3	53.1	40.3	-
Empresariado capitalista servicios	100.0	-	20.4	62.3	16.7	0.1
Empresariado capitalista resto	100.0	2.6	19.3	52.5	20.1	5.5
Profesionales liberales altos	100.0	-	-	4.1	92.9	3.0
Otros profesionales y técnicos liberales	100.0	-	8.5	61.1	27.8	2.6
Artesanado tradicional	100.0	12.7	52.5	30.9	2.0	1.9
Artesanado "moderno"	100.0	6.8	37.7	48.9	5.5	1.1
Artesanado de la construcción	100.0	24.7	51.0	17.3	4.8	2.2
Pequeña burguesía transportista	100.0	8.0	45.2	40.4	3.8	2.6
Asalariados en transporte privado	100.0	8.0	47.5	41.4	2.0	1.1
Trabajadores marginales de servicios	100.0	27.6	45.0	23.5	2.4	1.5
Clase obrera industria tradicional	100.0	8.2	51.4	37.1	1.2	2.1
Clase obrera segunda industrialización	100.0	8.2	49.3	38.4	2.0	2.1
Clase obrera sectores estratégicos (no cobre)	100.0	4.5	44.2	38.4	7.3	0.6
Obreros de la construcción	100.0	17.0	56.4	24.1	0.1	2.4
Obreros sector servicios	100.0	6.6	45.2	45.3	1.6	1.3
Asalariados públicos ind. tradicional	100.0	21.3	50.7	24.8	-	3.2
Asalariados públicos segunda industrialización	100.0	-	10.7	86.9	2.4	-
Asalariados públicos Sect. estratégicos	100.0	5.5	37.9	56.6	-	-
Asalariados públicos de la construcción	100.0	26.5	47.9	23.9	-	1.8
Asalariados públicos Transp. Almac. Comun.	100.0	7.0	63.1	29.2	-	0.7
Asalariados públicos sector terciario	100.0	11.2	50.1	35.7	2.4	0.6
PEM	100.0	23.7	48.7	27.7	1.2	1.7
Empleados domésticos	100.0	21.1	57.0	18.1	0.3	3.5
Personal de servicio en oficinas privadas	100.0	11.7	48.4	36.4	1.2	2.3
Personal de servicio en oficinas públicas	100.0	2.1	31.2	58.7	6.6	1.4
Cesantes y buscan primer empleo	100.0	3.9	37.7	46.4	5.8	1.3
Resto	100.0	19.8	35.3	27.8	5.1	12.0
Total	100.0	13.4	38.5	37.5	8.4	2.2

Cuadro 12
SIGNIFICACION DE LAS CATEGORIAS SOCIALES SEGUN COHORTES DE EDAD

Cohortes	1971	1982	1971	1982	1971	1982	1971	1982
	15 - 24	25 - 34	25 - 34	35 - 44	35 - 44	45 - 54	45 - 54	55 - 64
Agricultores, ganaderos, pescadores	18.2	9.0	13.9	12.8	17.5	13.6	19.7	20.3
Pirquineros	0.1	0.1	0.2	0.2	0.1	0.2	0.3	0.3
Asalariados de la minería	0.9	1.2	1.7	1.4	1.6	1.3	1.5	0.6
Burguesía comercial	-	0.2	0.1	0.3	0.4	0.6	0.3	1.1
Comerciantes detallistas	1.9	2.3	2.7	4.5	5.7	7.8	7.5	10.6
Empleados de comercio	2.3	3.6	2.4	2.5	2.4	2.3	1.4	0.7
Obreros de comercio	3.6	1.5	1.4	1.1	0.9	0.9	0.6	0.6
Comerciantes marginales	1.9	2.2	1.5	3.3	2.0	3.7	1.9	3.8
Burocracia estatal tradicional alta	0.1	0.3	0.6	0.2	1.1	0.3	0.8	0.2
Burocracia estatal tradicional media	0.2	2.0	0.2	1.5	0.2	1.0	0.1	0.4
Burocracia estatal tradicional baja	1.3	1.9	1.8	1.6	1.6	1.3	0.9	0.6
Burocracia moderna alta	0.6	1.9	2.1	1.8	2.0	1.9	3.2	1.8
Burocracia moderna media	2.4	6.9	5.7	5.3	3.8	4.0	2.3	1.5
Burocracia moderna baja	9.3	11.0	11.2	8.1	8.9	5.8	6.5	5.0
Empresariado capitalista industria	-	0.2	0.3	0.2	0.5	0.6	0.7	0.8
Empresariado capitalista servicios	-	0.2	0.2	0.4	0.4	0.2	0.8	0.2
Empresariado capitalista resto	0.1	0.1	0.3	0.5	0.4	1.0	0.4	1.3
Profesionales liberales altos	0.1	0.5	0.3	0.3	0.5	0.7	0.5	0.7
Otros profesionales y técnicos liberales	0.2	0.3	0.4	0.4	0.2	0.4	0.4	0.4
Artesanado tradicional	2.8	2.7	4.4	3.7	5.2	5.5	7.1	6.2
Artesanado "moderno"	0.5	0.9	0.7	1.1	1.5	1.8	1.1	1.7
Artesanado de la construcción	0.5	0.2	1.3	0.4	1.2	0.3	2.0	0.4
Pequeña burguesía transportista	0.6	1.2	2.0	1.7	1.8	2.7	1.9	2.2
Asalariados en transporte	4.1	3.0	5.9	4.4	5.3	3.3	4.3	0.9
Trabajadores marginales de servicios	0.9	1.1	1.8	2.2	2.9	2.4	2.7	2.2
Clase obrera industria tradicional	12.0	4.6	9.7	4.6	6.7	3.9	6.8	2.9
Clase obrera segunda industrialización	7.5	2.0	7.1	1.6	6.1	1.3	4.6	1.2
Clase obrera sectores estratégicos (no cobre)	0.4	0.8	0.6	0.6	0.4	1.0	0.7	0.5
Obreros de la construcción	4.5	1.2	6.4	1.6	6.3	2.0	6.2	1.6
Obreros sector servicios	1.8	3.1	1.3	2.8	1.6	2.1	1.6	2.1
Personal de servicio en oficinas	4.2	3.8	4.4	3.9	4.7	3.2	4.3	3.4
Empleados domésticos	9.4	4.7	4.8	4.4	3.3	4.1	4.4	4.2
P.E.M.	-	5.6	-	5.5	-	5.1	-	6.9
Cesantes y buscan primer empleo	6.8	19.6	1.9	14.8	1.9	13.6	1.9	12.7
Resto	0.8	0.1	0.8	0.1	1.2	0.1	0.6	0.1
Totales	100.0							

1971
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES,
SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA

Estrato o Categoría	Total país	Hombres	Mujeres	Total		Mujeres	Total		Mujeres
				Urbano	Hombres		Rural	Hombres	
Total	2 955 966	2 181 172	774 794	1 930 456	1 325 622	604 834	1 025 510	855 550	169 960
Agricultores, ganaderos, pescadores	539 938	518 973	20 965	42 670	41 767	903	497 268	477 206	20 062
Pirquineros	4 534	4 534	0	1 139	1 139	0	3 395	3 395	0
Asalariados del carbón	15 704	15 704	0	9 443	9 443	0	6 261	6 261	0
Asalariados del cobre y hierro	19 817	19 817	0	9 647	9 647	0	10 170	10 170	0
Asalariados resto minería	4 108	4 108	0	1 032	1 032	0	3 076	3 076	0
Burguesía comercial	6 868	5 554	1 314	6 349	5 035	1 314	519	519	0
Comerciantes detallistas	136 740	81 992	54 748	98 982	61 732	37 250	37 758	20 260	17 498
Empleados de comercio	60 993	47 150	13 843	56 302	43 773	12 529	4 691	3 377	1 314
Obreros de comercio	48 102	37 012	11 090	39 416	30 734	8 682	8 686	6 278	2 408
Comerciantes marginales	58 039	33 094	24 945	45 584	27 148	18 436	12 455	5 946	6 509
Burocracia estatal tradicional alta	17 386	15 254	2 132	15 720	13 999	1 721	1 666	1 255	411
Burocracia estatal tradicional media	5 272	3 933	1 339	4 793	3 685	1 108	479	248	231
Burocracia estatal tradicional baja	41 384	26 524	14 860	33 956	22 011	11 945	7 428	4 513	2 915
Burocracia moderna alta	53 333	41 019	12 314	42 469	34 554	7 915	10 864	6 465	4 399
Burocracia moderna media	104 840	42 254	62 586	83 198	32 396	50 802	21 642	9 858	11 784
Burocracia moderna baja	260 665	152 796	107 869	228 034	129 817	98 217	32 631	22 979	9 652
Empresariado capitalista industrial	12 939	12 542	397	11 577	11 180	397	1 362	1 362	0
Empresariado capitalista servicios	10 987	6 252	4 735	8 456	4 561	3 895	2 531	1 691	840
Empresariado capitalista resto	8 819	8 162	657	7 706	7 049	657	1 113	1 113	0
Profesionales liberales altos	10 766	9 866	900	8 554	7 654	900	2 212	2 212	0
Otros profesionales y técnicos liberales	10 442	6 998	3 444	9 538	6 505	3 033	904	493	411
Artesanado tradicional	141 019	62 819	78 200	100 036	41 177	58 859	40 983	21 642	19 341
Artesanado "moderno"	27 878	27 426	452	23 907	23 455	452	3 971	3 971	0
Artesanado de la construcción	38 133	38 133	0	28 427	28 427	0	9 706	9 706	0
Pequeña burguesía transportista	45 544	44 786	758	35 486	34 728	758	10 058	10 058	0
Asalariados en transporte	140 312	139 766	546	103 713	103 374	339	36 599	36 392	207
Trabajadores marginales de servicios	65 103	19 713	45 390	51 451	15 067	36 384	13 652	4 646	9 006
Clase obrera industria tradicional	254 026	176 580	77 446	201 525	137 336	64 189	52 501	39 244	13 257
Clase obrera segunda industrialización	180 687	172 200	8 487	149 619	142 048	7 571	31 068	30 152	916
Clase obrera sectores estratégicos	15 679	15 559	120	12 608	12 488	120	3 071	3 071	0
Obreros de la construcción	170 547	170 047	500	115 404	114 904	500	55 143	55 143	0
Obreros sector servicios	43 578	34 957	8 621	30 584	24 810	5 774	12 994	10 147	2 847
Empleados domésticos	159 309	7 083	152 226	118 797	3 118	115 679	40 512	3 965	36 547
Personal de servicio en oficinas	125 856	86 524	39 332	100 786	68 837	31 949	25 070	17 687	7 383
Cesantes y buscan primer empleo	91 794	73 024	18 770	71 925	54 969	16 956	19 869	18 055	1 814
Resb	24 825	19 017	5 808	21 623	16 023	5 600	3 202	2 994	208

1971
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES
Y ESTRATOS DE INGRESO (*)

Estrato o Categoría	Total P.E.A.	Rango de Ingresos Personales									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Total	2 955 966	326 997	261 536	288 472	311 542	287 051	299 447	305 183	266 578	300 089	309 071
Agricultores, ganaderos, pescadores	539 938	107 005	74 856	104 259	67 562	57 475	44 934	32 885	21 800	17 301	11 861
Pirquineros	4 534	0	386	698	674	0	0	1 890	665	221	0
Asalariados del carbón	15 704	0	0	952	1 752	964	1 296	3 834	1 581	4 897	428
Asalariados del cobre y hierro	19 817	230	0	240	911	2 971	1 439	1 863	4 275	4 769	3 119
Asalariados resto minería	4 108	0	0	444	1 117	509	1 327	491	0	220	0
Burguesía comercial	6 868	0	0	0	0	0	0	0	682	427	5 759
Comerciantes detallistas	136 740	8 361	10 367	8 560	12 597	13 904	15 899	16 442	14 041	21 219	15 350
Empleados de comercio	60 993	687	1 502	3 057	8 659	3 993	8 021	6 990	5 830	8 990	13 264
Obreros de comercio	48 102	3 808	7 983	11 649	9 537	5 526	3 223	4 096	1 795	283	202
Comerciantes marginales	58 039	27 984	2 992	3 518	3 887	5 354	2 103	5 054	2 563	2 331	2 253
Burocracia estatal tradicional alta	17 386	0	0	0	0	0	265	218	1 534	2 737	12 632
Burocracia estatal tradicional media	5 272	0	0	0	233	231	0	384	204	747	3 473
Burocracia estatal tradicional baja	41 384	253	0	630	2 486	1 014	4 336	4 383	7 206	10 155	10 921
Burocracia moderna alta	53 333	0	0	668	111	376	475	470	1 934	6 013	43 286
Burocracia moderna media	104 840	787	803	339	2 841	3 723	9 665	10 717	12 036	31 616	32 313
Burocracia moderna baja	260 665	2 195	2 651	4 623	23 865	20 522	30 459	37 784	43 185	47 798	47 583
Empresariado capitalista industria	12 939	107	105	0	0	132	0	319	1 109	1 360	9 807
Empresariado capitalista servicios	10 987	0	104	521	299	768	95	1 221	1 227	1 556	5 196
Empresariado capitalista resto	8 819	0	0	0	0	228	362	198	872	2 193	4 966
Profesionales liberales altos	10 766	599	0	274	345	105	0	225	1 247	666	7 305
Otros profesionales y técnicos liberales	10 442	1 956	228	186	512	203	726	1 680	1 081	1 534	2 336
Artesanado tradicional	141 019	30 098	22 226	13 539	13 330	15 361	14 110	11 422	8 088	8 730	4 115
Artesanado "moderno"	27 878	981	3 024	746	2 120	2 214	1 535	4 627	5 324	5 079	2 228
Artesanado de la construcción	38 133	2 079	3 610	1 708	6 913	6 457	6 451	4 436	1 613	3 616	1 250
Pequeña burguesía transportista	45 544	1 553	487	1 811	2 001	2 125	2 892	3 625	5 670	11 979	13 401
Asalariados en transporte	140 312	3 504	6 561	8 641	13 195	13 582	19 968	22 967	21 103	20 514	10 277
Trabajadores marginales de servicios	65 103	15 054	13 740	7 558	10 242	5 759	2 785	3 300	2 622	2 757	1 286
Clase obrera industria tradicional	254 026	6 360	18 519	34 582	41 108	33 974	38 326	35 076	26 944	12 744	6 393
Clase obrera segunda industrialización	180 687	2 241	7 902	16 531	20 395	17 573	23 391	26 856	24 141	24 689	16 968
Clase obrera sectores estratégicos	15 679	0	477	600	905	1 994	2 020	3 361	2 333	2 031	1 958
Obreros de la construcción	170 547	2 383	8 691	14 095	20 674	25 224	32 863	30 809	20 344	11 549	3 915
Obreros sector servicios	43 578	939	2 254	4 541	5 370	8 869	5 155	6 568	5 635	3 058	1 189
Empleados domésticos	159 309	27 837	55 228	25 601	20 856	20 882	5 720	2 767	215	99	104
Personal de servicio en oficinas	125 856	3 496	9 413	14 655	14 691	10 817	15 491	13 880	13 433	19 545	10 435
Cesantes y buscan primer empleo	91 794	71 321	5 931	2 325	2 011	2 709	2 801	1 442	1 915	1 020	319
Resto	24 825	5 179	1 496	921	343	1 513	1 314	2 903	2 331	5 646	3 179

(*) Según deciles: 1 = Bajo ; 10 = Alto

1971
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA MASCULINA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Hombres	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	2 181 172	10 223	484 515	624 338	480 673	331 068	183 062	67 293
Agricultores, ganaderos, pescadores	518 973	5 242	124 733	114 259	107 525	80 131	58 846	28 237
Pirquineros	4 534	0	477	1 470	453	1 328	420	386
Asalariados del carbón	15 704	0	3 122	4 237	4 128	3 392	825	0
Asalariados del cobre y hierro	19 817	0	2 625	8 617	5 394	2 380	607	194
Asalariados resto minería	4 108	0	447	1 213	897	945	415	191
Burguesía comercial	5 554	0	0	131	2 086	966	1 300	1 071
Comerciantes detallistas	81 992	0	9 111	14 691	19 543	17 690	15 922	5 035
Empleados de comercio	47 150	0	10 113	15 440	13 885	5 828	1 601	283
Obreros de comercio	37 012	826	19 482	8 615	4 896	1 485	1 332	376
Comerciantes marginales	33 094	702	9 162	7 088	6 490	3 899	4 448	1 305
Burocracia estatal tradicional alta	15 254	0	457	4 523	6 632	2 839	803	0
Burocracia estatal tradicional media	3 933	0	697	1 595	685	553	403	0
Burocracia estatal tradicional baja	26 524	0	4 159	10 246	6 902	2 937	1 546	734
Burocracia moderna alta	41 019	0	3 343	13 559	10 722	9 528	3 298	569
Burocracia moderna media	42 254	0	4 558	20 209	8 586	6 244	1 339	1 318
Burocracia moderna baja	152 796	0	33 244	53 955	34 708	19 923	9 660	1 306
Empresariado capitalista industria	12 542	0	0	2 396	2 996	3 256	3 338	556
Empresariado capitalista servicios	6 252	0	104	953	1 379	2 044	1 302	470
Empresariado capitalista resto	8 162	0	352	2 398	2 278	1 636	917	581
Profesionales liberales altos	9 866	0	619	2 781	2 889	1 941	1 544	92
Otros profesionales y técnicos liberales	6 998	0	1 384	1 579	897	1 289	1 484	365
Artesanado tradicional	62 819	373	6 208	16 315	14 749	15 190	6 419	3 565
Artesanado "moderno"	27 426	0	2 837	5 560	9 428	4 754	3 452	1 395
Artesanado de la construcción	38 133	0	3 585	11 218	7 331	8 772	5 530	1 697
Pequeña burguesía transportista	44 786	0	4 136	16 722	11 928	7 724	2 939	1 937
Asalariados en transporte	139 766	1 079	29 119	49 777	33 321	18 771	6 007	1 692
Trabajadores marginales de servicios	19 713	0	2 300	6 021	3 868	3 985	2 981	558
Clase obrera industria tradicional	176 580	413	50 910	58 798	30 978	23 924	8 383	3 174
Clase obrera segunda industrialización	172 200	611	49 292	58 114	37 118	19 232	6 384	1 449
Clase obrera sectores estratégicos	15 559	0	2 782	5 388	2 742	3 010	1 170	467
Obreros de la construcción	170 047	207	31 277	54 509	40 400	27 013	12 989	3 652
Obreros sector servicios	34 957	346	10 087	8 533	7 890	5 453	1 602	1 046
Empleados domésticos	7 083	0	4 051	1 133	331	448	621	499
Personal de servicio en oficinas	86 524	0	19 032	25 203	21 553	12 916	6 531	1 289
Cesantes y buscan primer empleo	73 024	116	36 349	12 543	9 188	7 942	6 072	814
Resto	19 017	308	4 361	4 549	6 477	1 700	632	990

1971
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA FEMENINA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Mujeres	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	774 794	4 600	219 371	226 213	155 568	105 778	45 359	17 905
Agricultores, ganaderos, pescadores	20 965	0	3 240	3 543	3 841	6 013	2 231	2 097
Pirquineros	0	0	0	0	0	0	0	0
Asalariados del carbón	0	0	0	0	0	0	0	0
Asalariados del cobre y hierro	0	0	0	0	0	0	0	0
Asalariados resto minería	0	0	0	0	0	0	0	0
Burguesía comercial	1 314	0	0	705	201	318	0	90
Comerciantes detallistas	54 748	0	4 010	8 209	16 447	15 104	7 974	3 004
Empleados de comercio	13 843	0	6 307	5 312	1 425	313	486	0
Obreros de comercio	11 090	0	6 003	3 100	618	1 096	0	273
Comerciantes marginales	24 945	297	4 280	6 066	5 922	4 203	3 093	1 084
Burocracia estatal tradicional alta	2 132	0	443	646	402	641	0	0
Burocracia estatal tradicional media	1 339	0	565	359	415	0	0	0
Burocracia estatal tradicional baja	14 860	0	5 266	5 001	2 961	953	589	90
Burocracia moderna alta	12 314	0	892	4 008	1 936	4 663	815	0
Burocracia moderna media	62 586	0	12 334	28 006	15 797	3 942	2 417	90
Burocracia moderna baja	107 869	0	32 418	40 965	22 187	8 380	3 562	357
Empresariado capitalista industria	397	0	0	0	397	0	0	0
Empresariado capitalista servicios	4 735	0	0	848	1 009	1 655	762	461
Empresariado capitalista resto	657	0	0	362	0	106	0	189
Profesionales liberales altos	900	0	0	0	610	104	96	90
Otros profesionales y técnicos liberales	3 444	0	337	1 407	402	533	579	186
Artesanado tradicional	78 200	0	13 352	21 152	18 114	15 688	6 844	3 050
Artesanado "moderno"	452	0	452	0	0	0	0	0
Artesanado de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Pequeña burguesía transportista	758	0	0	238	100	420	0	0
Asalariados en transporte	546	0	0	238	101	0	207	0
Trabajadores marginales de servicios	45 390	0	4 132	9 259	14 519	7 972	7 156	2 352
Clase obrera industria tradicional	77 446	512	33 459	23 845	11 663	5 604	1 623	740
Clase obrera segunda industrialización	8 487	0	3 626	2 191	1 468	732	288	182
Clase obrera sectores estratégicos	120	0	0	120	0	0	0	0
Obreros de la construcción	500	0	191	0	0	213	96	0
Obreros sector servicios	8 621	0	2 343	2 527	2 068	1 486	197	0
Empleados domésticos	152 226	3 791	62 405	39 630	20 698	18 589	3 820	3 293
Personal de servicio en oficinas	39 332	0	10 611	12 275	8 328	5 887	2 140	91
Cesantes y buscan primer empleo	18 770	0	11 709	3 936	2 614	416	95	0
Resto	5 808	0	996	2 265	1 325	747	289	186

1971								
COMPOSICION DE LA POBLACION URBANA MASCULINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD								
Estrato o Categoría	Total hombres Urbano	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	1 325 622	4 012	288 421	402 804	296 202	200 286	102 414	31 483
Agricultores, ganaderos, pescadores	41 767	405	7 758	8 308	8 055	6 459	7 911	2 871
Pirquineros	1 139	0	477	0	226	225	211	0
Asalariados del carbón	9 443	0	1 942	2 882	2 330	2 084	205	0
Asalariados del cobre y hierro	9 647	0	1 189	3 888	3 302	869	205	194
Asalariados resto minería	1 032	0	0	397	220	0	415	0
Burguesía comercial	5 035	0	0	131	2 086	966	1 099	753
Comerciantes detallistas	61 732	0	6 486	11 175	15 278	12 909	11 660	4 224
Empleados de comercio	43 773	0	9 145	14 830	12 428	5 486	1 601	283
Obreros de comercio	30 734	601	16 213	6 458	4 896	1 485	705	376
Comerciantes marginales	27 148	503	7 519	5 324	5 746	3 667	3 558	831
Burocracia estatal tradicional alta	13 999	0	457	4 523	6 184	2 032	803	0
Burocracia estatal tradicional media	3 685	0	697	1 595	437	553	403	0
Burocracia estatal tradicional baja	22 011	0	3 916	7 502	5 720	2 937	1 202	734
Burocracia moderna alta	34 554	0	3 083	12 308	10 265	5 495	2 834	569
Burocracia moderna media	32 396	0	3 580	15 458	5 847	5 360	1 131	1 020
Burocracia moderna baja	129 817	0	26 620	46 569	30 935	17 279	7 302	1 112
Empresariado capitalista industria	11 180	0	0	1 820	2 749	2 717	3 338	556
Empresariado capitalista servicios	4 561	0	104	406	427	2 044	1 302	278
Empresariado capitalista resto	7 049	0	352	2 398	1 823	1 384	709	383
Profesionales liberales altos	7 654	0	226	1 907	2 289	1 941	1 199	92
Otros profesionales y técnicos liberales	6 505	0	1 143	1 579	897	1 289	1 232	365
Artesanado tradicional	41 177	99	4 048	10 796	9 086	10 922	4 421	1 805
Artesanado "moderno"	23 455	0	2 594	4 744	8 130	3 971	2 621	1 395
Artesanado de la construcción	28 427	0	2 842	8 151	4 813	6 883	4 359	1 379
Pequeña burguesía transportista	34 728	0	3 646	11 921	8 950	6 511	2 150	1 550
Asalariados en transporte	103 374	613	20 875	38 517	24 139	13 669	4 508	1 053
Trabajadores marginales de servicios	15 067	0	1 574	5 151	2 477	3 223	2 084	558
Clase obrera industria tradicional	137 336	413	41 139	43 943	23 387	19 481	6 265	2 708
Clase obrera segunda industrialización	142 048	611	42 414	47 266	29 086	16 334	5 486	851
Clase obrera sectores estratégicos	12 488	0	2 050	4 178	2 494	2 788	703	275
Obreros de la construcción	114 904	207	21 251	37 589	26 285	18 414	9 520	1 638
Obreros sector servicios	24 810	346	8 476	5 658	4 372	3 790	1 122	1 046
Empleados domésticos	3 118	0	1 837	546	331	0	203	201
Personal de servicio en oficinas	68 837	0	15 026	20 572	17 049	9 514	5 609	1 067
Cesantes y buscan primer empleo	54 969	116	26 610	10 341	7 506	5 905	3 933	558
Resto	16 023	98	3 132	3 973	5 957	1 700	405	758

1971
COMPOSICION DE LA POBLACION URBANA FEMENINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total mujeres Urbano	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	604 834	3 363	170 486	183 551	126 466	75 602	32 920	12 446
Agricultores, ganaderos, pescadores	903	0	0	0	197	430	96	180
Pirquineros	0	0	0	0	0	0	0	0
Asalariados del carbón	0	0	0	0	0	0	0	0
Asalariados del cobre y hierro	0	0	0	0	0	0	0	0
Asalariados resto minería	0	0	0	0	0	0	0	0
Burguesía comercial	1 314	0	0	705	201	318	0	90
Comerciantes detallistas	37 250	0	3 282	5 410	11 466	10 273	4 930	1 889
Empleados de comercio	12 529	0	4 993	5 312	1 425	313	486	0
Obreros de comercio	8 682	0	4 578	3 100	202	529	0	273
Comerciantes marginales	18 436	297	3 246	3 980	4 809	2 969	2 051	1 084
Burocracia estatal tradicional alta	1 721	0	443	235	402	641	0	0
Burocracia estatal tradicional media	1 108	0	334	359	415	0	0	0
Burocracia estatal tradicional baja	11 945	0	4 141	4 077	2 319	729	589	90
Burocracia moderna alta	7 915	0	588	3 418	1 936	1 389	584	0
Burocracia moderna media	50 802	0	9 585	21 576	14 067	3 479	2 005	90
Burocracia moderna baja	98 217	0	29 677	36 921	20 018	7 682	3 562	357
Empresariado capitalista industria	397	0	0	0	397	0	0	0
Empresariado capitalista servicios	3 895	0	0	600	1 009	1 063	762	461
Empresariado capitalista resto	657	0	0	362	0	106	0	189
Profesionales liberales altos	900	0	0	0	610	104	96	90
Otros profesionales y técnicos liberales	3 033	0	337	996	402	533	579	186
Artesanado tradicional	58 859	0	8 287	17 001	14 115	13 183	4 596	1 677
Artesanado "moderno"	452	0	452	0	0	0	0	0
Artesanado de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Pequeña burguesía transportista	758	0	0	238	100	420	0	0
Asalariados en transporte	339	0	0	238	101	0	0	0
Trabajadores marginales de servicios	36 384	0	2 769	7 390	12 577	5 958	5 543	2 147
Clase obrera industria tradicional	64 189	293	25 985	20 326	10 576	5 154	1 405	450
Clase obrera segunda industrialización	7 571	0	3 170	1 941	1 258	732	288	182
Clase obrera sectores estratégicos	120	0	0	120	0	0	0	0
Obreros de la construcción	500	0	191	0	0	213	96	0
Obreros sector servicios	5 774	0	1 727	1 711	1 131	1 008	197	0
Empleados domésticos	115 679	2 773	47 039	31 402	16 541	12 253	2 937	2 734
Personal de servicio en oficinas	31 949	0	8 329	9 932	6 903	4 960	1 734	91
Cesantes y buscan primer empleo	16 956	0	10 337	3 936	2 172	416	95	0
Resto	5 600	0	996	2 265	1 117	747	289	186

1971								
COMPOSICION DE LA POBLACION RURAL MASCULINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD								
Estrato o Categoría	Total hombres Rural	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	855 550	6 211	196 094	221 534	184 471	130 782	80 648	35 810
Agricultores, ganaderos, pescadores	477 206	4 837	116 975	105 951	99 470	73 672	50 935	25 366
Pirquineros	3 395	0	0	1 470	227	1 103	209	386
Asalariados del carbón	6 261	0	1 180	1 355	1 798	1 308	620	0
Asalariados del cobre y hierro	10 170	0	1 436	4 729	2 092	1 511	402	0
Asalariados resto minería	3 076	0	447	816	677	945	0	191
Burguesía comercial	519	0	0	0	0	0	201	318
Comerciantes detallistas	20 260	0	2 625	3 516	4 265	4 781	4 262	811
Empleados de comercio	3 377	0	968	610	1 457	342	0	0
Obreros de comercio	6 278	225	3 269	2 157	0	0	627	0
Comerciantes marginales	5 946	199	1 643	1 764	744	232	890	474
Burocracia estatal tradicional alta	1 255	0	0	0	448	807	0	0
Burocracia estatal tradicional media	248	0	0	0	248	0	0	0
Burocracia estatal tradicional baja	4 513	0	243	2 744	1 182	0	344	0
Burocracia moderna alta	6 465	0	260	1 251	457	4 033	464	0
Burocracia moderna media	9 858	0	978	4 751	2 739	884	208	298
Burocracia moderna baja	22 979	0	6 624	7 386	3 773	2 644	2 358	194
Empresariado capitalista industria	1 362	0	0	576	247	539	0	0
Empresariado capitalista servicios	1 691	0	0	547	952	0	0	192
Empresariado capitalista resto	1 113	0	0	0	455	252	208	198
Profesionales liberales altos	2 212	0	393	874	600	0	345	0
Otros profesionales y técnicos liberales	493	0	241	0	0	0	252	0
Artesanado tradicional	21 642	274	2 160	5 519	5 663	4 268	1 998	1 760
Artesanado "moderno"	3 971	0	243	816	1 298	783	831	0
Artesanado de la construcción	9 706	0	743	3 067	2 518	1 889	1 171	318
Pequeña burguesía transportista	10 058	0	490	4 801	2 378	1 213	789	387
Asalariados en transporte	36 392	466	8 244	11 260	9 182	5 102	1 499	639
Trabajadores marginales de servicios	4 646	0	726	870	1 391	762	897	0
Clase obrera industria tradicional	39 244	0	9 771	14 855	7 591	4 443	2 118	466
Clase obrera segunda industrialización	30 152	0	6 878	10 848	8 032	2 898	898	598
Clase obrera sectores estratégicos	3 071	0	732	1 210	248	222	467	192
Obreros de la construcción	55 143	0	10 026	16 920	14 115	8 599	3 469	2 014
Obreros sector servicios	10 147	0	1 611	2 875	3 518	1 663	480	0
Empleados domésticos	3 965	0	2 214	587	0	448	418	298
Personal de servicio en oficinas	17 687	0	4 006	4 631	4 504	3 402	922	222
Cesantes y buscan primer empleo	18 055	0	9 739	2 202	1 682	2 037	2 139	256
Resto	2 994	210	1 229	576	520	0	227	232

1971
COMPOSICION DE LA POBLACION RURAL FEMENINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total mujeres Rural	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	169 960	1 237	48 885	42 662	29 102	30 176	12 439	5 459
Agricultores, ganaderos, pescadores	20 062	0	3 240	3 543	3 644	5 583	2 135	1 917
Pirquineros	0	0	0	0	0	0	0	0
Asalariados del carbón	0	0	0	0	0	0	0	0
Asalariados del cobre y hierro	0	0	0	0	0	0	0	0
Asalariados resto minería	0	0	0	0	0	0	0	0
Burguesía comercial	0	0	0	0	0	0	0	0
Comerciantes detallistas	17 498	0	728	2 799	4 981	4 831	3 044	1 115
Empleados de comercio	1 314	0	1 314	0	0	0	0	0
Obreros de comercio	2 408	0	1 425	0	416	567	0	0
Comerciantes marginales	6 509	0	1 034	2 086	1 113	1 234	1 042	0
Burocracia estatal tradicional alta	411	0	0	411	0	0	0	0
Burocracia estatal tradicional media	231	0	231	0	0	0	0	0
Burocracia estatal tradicional baja	2 915	0	1 125	924	642	224	0	0
Burocracia moderna alta	4 399	0	304	590	0	3 274	231	0
Burocracia moderna media	11 784	0	2 749	6 430	1 730	463	412	0
Burocracia moderna baja	9 652	0	2 741	4 044	2 169	698	0	0
Empresariado capitalista industria	0	0	0	0	0	0	0	0
Empresariado capitalista servicios	840	0	0	248	0	592	0	0
Empresariado capitalista resto	0	0	0	0	0	0	0	0
Profesionales liberales altos	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros profesionales y técnicos liberales	411	0	0	411	0	0	0	0
Artesanado tradicional	19 341	0	5 065	4 151	3 999	2 505	2 248	1 373
Artesanado "moderno"	0	0	0	0	0	0	0	0
Artesanado de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Pequeña burguesía transportista	0	0	0	0	0	0	0	0
Asalariados en transporte	207	0	0	0	0	0	207	0
Trabajadores marginales de servicios	9 006	0	1 363	1 869	1 942	2 014	1 613	205
Clase obrera industria tradicional	13 257	219	7 474	3 519	1 087	450	218	290
Clase obrera segunda industrialización	916	0	456	250	210	0	0	0
Clase obrera sectores estratégicos	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros sector servicios	2 847	0	616	816	937	478	0	0
Empleados domésticos	36 547	1 018	15 366	8 228	4 157	6 336	883	559
Personal de servicio en oficinas	7 383	0	2 282	2 343	1 425	927	406	0
Cesantes y buscan primer empleo	1 814	0	1 372	0	442	0	0	0
Resto	208	0	0	0	208	0	0	0

3. Las categorías sociales en 1980

1980									
TOTAL PAIS									
COMPOSICION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES, SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA									
Estrato o Categoría	Total país	Hombres	Mujeres	Total urbano	Hombres	Mujeres	Total rural	Hombres	Mujeres
Total	3 635 588	2 569 379	1 066 145	2 973 173	2 003 229	969 880	662 415	586 150	96 265
Agric. Gan. Pesc. No públicos	531 542	506 016	25 526	118 613	112 594	6 019	412 929	393 422	19 507
Pirquineros	5 963	5 777	186	4 329	4 300	29	1 634	1 477	157
Proletariado gran minería cobre	9 748	9 748	0	7 707	7 707	0	2 041	2 041	0
Obreros carbón sector público	2 706	2 706	0	2 632	2 632	0	74	74	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	10 251	10 251	0	9 005	9 005	0	1 246	1 246	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	14 860	14 860	0	12 418	12 418	0	2 442	2 442	0
Proletariado pequeña y mediana minería resto	8 695	8 695	0	6 698	6 698	0	1 997	1 997	0
Burguesía comercial	21 729	18 644	3 085	21 481	18 502	2 979	248	142	106
Comerciantes detallistas	198 885	118 426	80 459	175 919	107 552	68 367	22 966	10 874	12 092
Empleados de comercio	88 367	53 487	34 880	86 872	52 493	34 379	1 495	994	501
Obreros de comercio	80 186	48 804	11 362	57 917	47 140	10 777	2 249	1 664	585
Comerciantes marginales	107 554	65 135	42 419	100 787	61 038	39 749	6 767	4 097	2 670
Burocracia estatal tradicional alta	9 481	7 518	1 963	9 045	7 082	1 963	436	436	0
Burocracia estatal tradicional media	44 740	41 759	2 981	42 473	39 519	2 954	2 267	2 240	27
Burocracia estatal tradicional baja	47 985	29 799	18 186	45 915	28 693	17 222	2 070	1 108	964
Burocracia estatal moderna alta	21 295	14 860	6 435	20 913	14 638	6 275	382	222	160
Burocracia estatal moderna media	118 474	36 993	81 481	110 450	33 506	76 944	8 024	3 487	4 537
Burocracia estatal moderna baja	69 503	36 809	32 694	65 725	35 185	30 540	3 778	1 624	2 154
Burocracia moderna servicios privados alta	33 912	29 267	4 645	33 499	28 884	4 615	413	383	30
Burocracia moderna servicios privados media	47 076	23 244	23 832	46 100	22 751	23 349	976	493	483
Burocracia moderna servicios privados baja	256 523	150 015	106 508	249 857	145 923	103 934	6 866	4 092	2 574
Empresariado capitalista industria	10 748	9 481	1 267	9 907	8 750	1 157	841	731	110
Empresariado capitalista servicios	4 398	3 417	981	4 323	3 350	973	75	67	8
Empresariado capitalista resto	15 068	12 774	2 294	13 755	11 630	2 125	1 313	1 144	189
Profesionales liberales altos	16 123	14 323	1 800	15 864	14 155	1 709	259	168	91
Otros profesionales y técnicos liberales	19 262	11 104	8 158	18 695	10 833	7 862	567	271	296
Artesanado tradicional	164 063	95 657	68 406	149 266	87 409	61 857	14 797	8 248	6 549
Artesanado "moderno"	44 220	44 040	180	42 245	42 065	180	1 975	1 975	0
Artesanado de la construcción	20 443	20 443	0	18 418	18 418	0	2 025	2 025	0
Pequeña burguesía transportista	54 999	53 937	1 062	49 857	48 595	1 062	5 342	5 342	0
Asalariados en transporte privado	113 550	113 286	264	105 875	105 611	264	7 675	7 675	0
Trabajadores marginales de servicios	61 959	25 475	36 484	56 863	23 850	33 013	5 096	1 625	3 471
Clase obrera industria tradicional	185 636	138 898	46 738	178 277	132 558	45 719	7 359	6 340	1 019
Clase obrera segunda industrialización	81 697	77 160	4 537	70 468	66 041	4 427	11 229	11 119	110
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	19 803	19 803	0	18 840	18 840	0	963	963	0
Obreros de la construcción	100 422	100 094	328	89 598	89 270	328	10 824	10 824	0
Obreros sector servicios	62 986	61 424	1 562	58 580	57 716	864	4 406	3 708	698
Asal. públicos indust. tradic.	5 822	5 279	543	5 782	5 239	543	40	40	0
Asal. públicos segunda industrialización	3 445	3 445	0	3 320	3 320	0	125	125	0
Asal. públicos sectores estratégicos	2 854	2 854	0	2 480	2 480	0	374	374	0
Asal. públicos de la construcción	4 466	4 466	0	3 779	3 779	0	687	687	0
Asal. públicos en T. A. C.	13 097	13 097	0	12 075	12 075	0	1 022	1 022	0
Asal. públicos sector terciario	37 714	24 104	13 610	30 263	19 907	10 356	7 451	4 197	3 254
P.E.M.	136 645	92 223	44 422	107 357	71 504	35 853	29 288	20 719	8 569
Empleados domésticos	206 917	7 860	199 057	191 244	6 889	184 575	15 873	1 191	14 482
Personal de servicio en oficinas privadas	131 164	87 213	43 951	121 160	80 865	40 295	10 004	6 348	3 656
Personal de servicio en oficinas públicas	18 665	13 756	4 909	17 780	13 214	4 566	885	542	343
Cesantes y buscan primer empleo	378 417	271 502	106 915	338 278	238 256	100 022	40 139	33 246	6 893
Resto	11 550	9 451	2 035	10 689	8 570	2 035	881	881	0

1980
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES
Y AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS

Estrato o Categoría	Total P.E.A.	0 - 3 años	4 - 6 años	7 - 8 años	9 - 10 años	11 - 12 años	13 - 16 años	17 y más años	Sin información
Total	3 635 588	525 187	1 004 369	465 501	483 362	778 368	149 879	141 671	67 251
Agric. Gan. Pasc. No públicos	531 542	199 421	200 928	63 127	28 057	21 214	3 641	1 449	13 705
Pirquineros	5 963	1 949	2 537	646	462	154	0	0	215
Proletariado gran minería cobre	9 748	1 448	2 996	1 231	1 902	1 887	0	114	170
Obreros carbón sector público	2 706	376	1 188	280	518	344	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	10 251	1 790	3 700	1 589	1 842	954	165	0	211
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	14 860	2 150	4 904	2 266	2 149	2 259	277	72	783
Proletariado pequeña y mediana minería resto	8 695	2 441	3 067	1 121	464	1 449	68	0	85
Burguesía comercial	21 729	815	2 141	2 014	2 950	9 845	2 116	1 379	469
Comerciantes detallistas	198 885	28 807	71 392	19 745	29 467	37 330	5 208	2 675	4 261
Empleados de comercio	88 367	1 898	9 237	8 532	15 596	42 387	5 924	2 256	2 537
Obreros de comercio	60 166	6 359	17 772	12 469	12 395	10 168	331	0	672
Comerciantes marginales	107 554	17 380	35 292	16 222	13 666	20 237	2 785	667	1 325
Burocracia estatal tradicional alta	9 481	0	21	0	39	1 741	1 081	6 581	58
Burocracia estatal tradicional media	44 740	90	4 806	6 008	13 528	14 444	2 474	1 805	1 585
Burocracia estatal tradicional baja	47 985	348	2 979	3 317	5 369	28 497	3 327	2 791	1 357
Burocracia estatal moderna alta	21 295	0	0	207	131	3 363	3 830	13 294	470
Burocracia estatal moderna media	118 474	578	1 928	3 727	12 484	33 304	27 179	34 985	4 289
Burocracia estatal moderna baja	69 503	650	5 479	2 533	8 381	43 221	6 477	1 416	1 346
Burocracia moderna servicios privados alta	33 912	0	392	431	685	3 592	5 539	21 544	1 729
Burocracia moderna servicios privados media	47 076	110	897	742	2 795	14 301	12 720	13 948	1 563
Burocracia moderna servicios privados baja	256 523	1 014	18 214	15 080	30 644	151 398	27 593	6 750	5 630
Empresariado capitalista industria	10 748	171	1 406	1 403	1 580	5 233	504	424	27
Empresariado capitalista servicios	4 398	82	1 108	272	767	1 119	993	57	0
Empresariado capitalista resto	15 068	990	2 449	588	981	5 657	1 852	2 233	318
Profesionales liberales altos	16 123	0	157	0	0	196	1 081	14 025	664
Otros profesionales y técnicos liberales	19 262	78	818	650	3 767	5 867	3 894	3 136	1 052
Artesanado tradicional	164 063	22 633	68 289	24 953	21 916	21 186	1 500	423	3 163
Artesanado "moderno"	44 220	1 835	13 677	7 963	9 200	9 624	937	174	910
Artesanado de la construcción	20 443	5 186	10 161	1 758	1 126	2 110	0	0	102
Pequeña burguesía transportista	54 999	4 744	17 106	7 370	9 781	12 584	2 166	354	894
Asalariados en transporte privado	113 550	11 327	35 220	20 488	23 578	18 388	1 997	239	2 313
Trabajadores marginales de servicios	61 959	16 395	20 715	6 455	9 009	7 449	820	0	1 116
Clase obrera industria tradicional	185 636	22 647	66 188	26 464	38 130	27 135	1 877	136	5 059
Clase obrera segunda industrialización	81 697	13 418	28 810	11 669	11 708	12 971	1 060	0	2 061
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	19 803	1 569	6 617	2 430	3 652	4 537	497	161	340
Obreros de la construcción	100 422	23 656	37 314	14 320	13 441	8 667	1 030	32	1 962
Obreros sector servicios	62 986	6 156	17 253	14 045	11 455	11 896	1 025	133	1 033
Asal. públicos indust. tradic.	5 822	120	1 599	867	1 223	1 881	132	0	0
Asal. públicos segunda industria	3 445	59	1 524	459	414	934	55	0	0
Asal. públicos sector estratégicos	2 854	510	722	917	313	392	0	0	0
Asal. públicos de la construcción	4 466	967	1 944	598	664	232	0	0	61
Asal. públicos en T. A. C.	13 097	847	5 334	1 972	2 830	1 740	0	0	274
Asal. públicos sector terciario	37 714	7 244	12 594	7 157	4 843	4 236	715	0	925
P.E.M.	136 645	27 227	41 581	23 501	16 900	21 414	1 349	336	4 338
Empleados domésticos	206 917	42 500	84 861	36 397	23 375	11 201	511	0	8 072
Personal de servicio en oficinas privadas	131 164	14 613	41 616	25 617	18 734	27 438	829	140	2 177
Personal de servicio en oficinas públicas	18 665	1 629	5 583	2 352	2 998	5 064	776	94	169
Cesantes y buscan primer empleo	378 417	29 623	88 788	62 002	67 483	105 148	12 956	7 093	7 324
Resto	11 550	1 237	3 065	1 647	1 970	1 990	628	776	237

1980
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION MASCULINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total	12 - 14	15 - 24	25 - 34	35 - 44	45 - 54	55 - 64	65 y más
	Hombres	años	años	años	años	años	años	años
Total	2 569 379	13 644	637 829	637 858	511 430	426 629	246 186	95 803
Agric. Gan. Pesc. No públicos	506 016	6 046	136 354	99 464	88 196	84 165	60 137	31 654
Pirquineros	5 777	0	1 576	997	763	1 054	1 100	287
Proletariado gran minería cobre	9 748	0	1 390	3 043	2 328	2 362	625	0
Obreros carbón sector público	2 706	0	853	651	555	647	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	10 251	0	2 196	3 202	2 579	2 021	216	37
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	14 860	0	1 629	5 341	4 410	2 124	1 271	85
Proletariado pequeña y mediana minería resto	8 695	0	2 081	2 017	2 392	1 141	739	325
Burguesía comercial	18 644	0	674	3 034	3 916	5 252	3 620	2 148
Comerciantes detallistas	118 426	74	8 023	25 341	26 039	27 845	20 021	11 089
Empleados de comercio	53 487	0	14 762	16 185	10 903	5 727	4 483	1 427
Obreros de comercio	48 804	536	25 693	12 661	4 678	3 152	1 960	124
Comerciantes marginales	65 135	3 015	18 908	11 743	8 583	12 303	7 319	3 264
Burocracia estatal tradicional alta	7 518	0	551	1 610	1 933	897	2 028	499
Burocracia estatal tradicional media	41 759	0	4 390	19 681	11 500	4 859	1 026	303
Burocracia estatal tradicional baja	29 799	0	2 364	8 988	9 865	6 638	1 671	273
Burocracia estatal moderna alta	14 860	0	396	4 849	2 847	4 121	2 341	306
Burocracia estatal moderna media	36 993	0	3 337	14 815	9 028	6 482	2 661	670
Burocracia estatal moderna baja	36 809	0	3 219	13 415	9 319	8 771	1 889	196
Burocracia moderna servicios privados alta	29 267	0	1 342	11 042	8 142	3 435	3 378	1 928
Burocracia moderna servicios privados media	23 244	0	2 927	9 891	6 062	2 684	1 130	550
Burocracia moderna servicios privados baja	150 015	0	28 267	51 877	31 325	24 710	9 845	3 991
Empresariado capitalista industria	9 481	0	383	1 415	2 244	3 019	1 961	459
Empresariado capitalista servicios	3 417	0	298	214	913	1 189	71	732
Empresariado capitalista resto	12 774	0	523	2 898	3 063	2 813	1 080	2 397
Profesionales liberales altos	14 323	0	431	2 866	3 669	3 358	2 456	1 543
Otros profesionales y técnicos liberales	11 104	0	1 206	3 145	3 092	1 493	1 038	1 130
Artesanado tradicional	95 657	317	14 043	16 290	20 305	20 148	18 278	6 276
Artesanado "moderno"	44 040	0	7 016	9 978	11 560	9 640	4 424	1 422
Artesanado de la construcción	20 443	0	2 845	3 247	5 117	4 227	3 883	1 124
Pequeña burguesía transportista	53 937	104	3 984	12 145	16 285	13 987	6 240	1 192
Asalariados en transporte privado	113 286	48	20 123	38 147	28 703	18 582	6 651	1 032
Trabajadores marginales de servicios	25 475	308	5 659	4 944	5 175	6 186	1 320	1 883
Clase obrera industria tradicional	138 898	161	35 162	37 325	35 847	18 949	9 672	1 782
Clase obrera segunda industrialización	77 160	166	20 818	21 047	18 058	10 528	6 022	521
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	19 803	0	3 761	6 338	3 661	4 364	1 654	25
Obreros de la construcción	100 094	722	23 292	26 478	21 497	17 487	9 551	1 067
Obreros sector servicios	61 424	0	26 216	14 635	8 908	7 765	2 809	1 091
Asal. públicos indust. tradic.	5 279	0	1 434	1 607	1 078	726	136	298
Asal. públicos segunda industria	3 445	0	514	650	1 204	893	184	0
Asal. públicos sector estratégicos	2 854	0	365	595	479	1 165	250	0
Asal. públicos de la construcción	4 466	0	783	795	903	1 063	666	256
Asal. públicos en T. A. C.	13 097	0	833	3 243	4 990	2 950	908	173
Asal. públicos sector terciario	24 104	141	5 699	5 619	5 194	4 527	2 414	510
P.E.M.	92 223	418	30 302	18 767	13 136	14 643	11 183	3 774
Empleados domésticos	7 860	0	3 162	1 514	1 038	486	1 456	204
Personal de servicio en oficinas privadas	87 213	382	32 088	22 487	13 604	9 324	6 790	2 538
Personal de servicio en oficinas públicas	13 756	0	1 887	4 573	3 415	2 413	766	702
Cesantes y buscan primer empleo	271 502	1 206	131 889	55 265	31 204	32 338	15 492	4 108
Resto	9 451	0	2 181	1 784	1 725	1 976	1 371	414

1980
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION FEMENINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Mujeres	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	1 066 145	4 597	302 736	302 758	214 451	155 692	59 192	26 719
Agric. Gan. Pesc. No públicos	25 526	484	6 363	4 655	5 026	4 322	2 620	2 056
Pirquineros	186	0	0	29	0	0	157	0
Proletariado gran minería cobre	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros carbón sector público	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería resto	0	0	0	0	0	0	0	0
Burguesía comercial	3 085	0	68	489	1 524	436	288	280
Comerciantes detallistas	80 459	223	3 568	12 773	23 497	21 804	11 781	6 813
Empleados de comercio	34 880	0	14 800	11 323	4 945	2 813	931	88
Obreros de comercio	11 362	52	4 196	4 909	836	1 056	29	284
Comerciantes marginales	42 419	440	5 674	10 793	8 894	9 871	4 499	2 248
Burocracia estatal tradicional alta	1 963	0	0	963	608	240	152	0
Burocracia estatal tradicional media	2 981	0	621	956	853	362	68	121
Burocracia estatal tradicional baja	18 186	0	4 607	6 154	4 670	2 187	568	0
Burocracia estatal moderna alta	6 435	0	977	2 580	779	1 404	374	321
Burocracia estatal moderna media	81 481	0	7 835	33 837	22 905	13 556	2 696	652
Burocracia estatal moderna baja	32 694	0	6 112	15 288	5 752	4 355	1 159	28
Burocracia moderna servicios privados alta	4 645	0	706	2 132	855	169	783	0
Burocracia moderna servicios privados media	23 832	0	5 439	9 930	5 489	2 622	352	0
Burocracia moderna servicios privados baja	106 508	0	36 193	41 308	14 615	10 795	3 024	573
Empresariado capitalista industria	1 267	0	18	146	70	402	347	284
Empresariado capitalista servicios	981	0	0	284	284	292	121	0
Empresariado capitalista resto	2 294	0	0	395	356	944	416	183
Profesionales liberales altos	1 800	0	91	365	347	121	284	592
Otros profesionales y técnicos liberales	8 158	0	1 484	3 173	1 640	1 062	678	121
Artesanado tradicional	68 406	0	6 905	14 503	20 976	14 427	8 035	3 560
Artesanado "moderno"	180	0	152	28	0	0	0	0
Artesanado de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Pequeña burguesía transportista	1 062	0	74	19	654	31	0	284
Asalariados en transporte privado	264	0	49	0	94	0	121	0
Trabajadores marginales de servicios	36 484	0	2 987	7 876	10 499	10 492	2 625	2 005
Clase obrera industria tradicional	46 738	0	13 083	15 805	9 174	6 492	1 601	583
Clase obrera segunda industrialización	4 537	0	584	1 527	1 236	1 190	0	0
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros de la construcción	328	0	328	0	0	0	0	0
Obreros sector servicios	1 562	0	347	212	551	312	0	140
Asal. públicos indust. tradic.	543	0	13	319	0	145	66	0
Asal. públicos segunda industria	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sector estratégicos	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos en T. A. C.	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sector terciario	13 610	0	4 967	2 770	3 061	1 580	1 019	213
P.E.M.	44 422	85	16 619	12 209	7 126	5 745	2 195	443
Empleados domésticos	199 057	2 753	85 903	45 283	32 183	20 440	9 408	3 087
Personal de servicio en oficinas privadas	43 951	101	9 117	13 480	10 291	7 694	1 971	1 297
Personal de servicio en oficinas públicas	4 909	0	616	1 487	1 307	1 255	244	0
Cesantes y buscan primer empleo	106 915	459	61 903	23 983	12 773	6 834	480	483
Resto	2 035	0	337	775	581	242	100	0

1980
COMPOSICION DE LA POBLACION URBANA MASCULINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Homb Urbano	12 - 14	15 - 24	25 - 34	35 - 44	45 - 54	55 - 64	65 y más
		años						
Total	2 003 229	7 193	479 487	519 427	407 062	337 513	186 303	66 244
Agric. Gan. Pesc. No públicos	112 594	846	27 620	23 920	17 438	20 497	15 376	6 897
Pirquineros	4 300	0	1 222	872	536	720	766	184
Proletariado gran minería cobre	7 707	0	739	2 528	1 953	1 987	500	0
Obreros carbón sector público	2 632	0	853	651	518	610	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	9 005	0	1 715	2 918	2 209	1 947	216	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	12 418	0	1 434	4 325	3 887	1 543	1 170	59
Proletariado pequeña y mediana minería resto	6 698	0	1 313	1 689	2 025	945	666	60
Burguesía comercial	18 502	0	674	3 004	3 874	5 252	3 578	2 120
Comerciantes detallistas	107 552	74	7 136	23 277	22 712	25 835	18 332	10 186
Empleados de comercio	52 493	0	14 315	16 001	10 850	5 561	4 339	1 427
Obreros de comercio	47 140	521	24 798	12 142	4 551	3 058	1 946	124
Comerciantes marginales	61 038	2 966	17 757	10 547	8 090	11 589	6 878	3 211
Burocracia estatal tradicional alta	7 082	0	411	1 538	1 933	897	1 804	499
Burocracia estatal tradicional media	39 519	0	4 269	18 422	10 868	4 674	1 011	275
Burocracia estatal tradicional baja	28 693	0	2 236	8 673	9 328	6 571	1 650	235
Burocracia estatal moderna alta	14 638	0	396	4 834	2 819	3 986	2 311	292
Burocracia estatal moderna media	33 506	0	3 254	13 194	7 543	6 261	2 661	593
Burocracia estatal moderna baja	35 185	0	3 009	12 284	9 169	8 666	1 889	168
Burocracia moderna servicios privados alta	28 884	0	1 342	10 742	8 080	3 414	3 378	1 928
Burocracia moderna servicios privados media	22 751	0	2 709	9 657	6 042	2 663	1 130	550
Burocracia moderna servicios privados baja	145 923	0	27 578	50 247	30 464	24 206	9 504	3 924
Empresariado capitalista industria	8 750	0	383	1 165	2 119	2 722	1 902	459
Empresariado capitalista servicios	3 350	0	298	185	913	1 151	71	732
Empresariado capitalista resto	11 630	0	427	2 715	2 950	2 445	898	2 195
Profesionales liberales altos	14 155	0	431	2 866	3 669	3 337	2 456	1 396
Otros profesionales y técnicos liberales	10 833	0	1 146	3 014	3 033	1 493	1 038	1 109
Artesanado tradicional	87 409	317	12 839	14 863	18 908	18 041	16 627	5 814
Artesanado "moderno"	42 065	0	6 841	9 189	11 392	9 180	4 163	1 300
Artesanado de la construcción	18 418	0	2 562	3 157	4 163	3 920	3 522	1 094
Pequeña burguesía transportista	48 595	104	3 402	10 885	14 138	13 432	5 608	1 026
Asalariados en transporte privado	105 611	48	18 010	35 861	26 837	17 485	6 538	1 032
Trabajadores marginales de servicios	23 850	308	5 099	4 610	5 006	5 837	1 117	1 873
Clase obrera industria tradicional	132 558	161	34 022	35 586	34 422	17 627	8 958	1 782
Clase obrera segunda industrialización	66 041	0	18 518	17 217	15 294	9 528	4 963	521
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	18 840	0	3 656	6 049	3 552	3 945	1 613	25
Obreros de la construcción	89 270	434	19 694	23 428	19 622	15 852	9 222	1 018
Obreros sector servicios	57 716	0	24 807	13 512	8 423	7 375	2 508	1 091
Asal. públicos indust. tradic.	5 239	0	1 434	1 607	1 038	726	136	298
Asal. públicos segunda industria	3 320	0	514	650	1 204	893	59	0
Asal. públicos sector estratégicos	2 480	0	340	490	450	1 055	145	0
Asal. públicos de la construcción	3 779	0	617	592	848	990	656	76
Asal. públicos en T A C	12 075	0	670	2 783	4 713	2 901	894	114
Asal. públicos sector terciario	19 907	141	4 456	4 840	4 437	3 454	2 109	470
P.E.M.	71 504	318	22 607	15 207	10 219	11 094	9 100	2 959
Empleados domésticos	6 669	0	2 601	1 433	723	392	1 316	204
Personal de servicio en oficinas privadas	80 865	352	31 011	20 686	12 279	8 387	5 885	2 265
Personal de servicio en oficinas públicas	13 214	0	1 787	4 442	3 209	2 308	766	702
Cesantes y buscan primer empleo	238 256	603	114 667	49 339	27 216	29 174	13 642	3 615
Resto	8 570	0	1 868	1 591	1 596	1 887	1 286	342

1980

**COMPOSICION DE LA POBLACION URBANA FEMENINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD**

Estrato o Categoría	Total Mujer	12 - 14	15 - 24	25 - 34	35 - 44	45 - 54	55 - 64	65 y más
	Urbano	años	años	años	años	* años	años	años
Total	969 880	3 346	272 392	280 410	196 515	142 179	52 666	22 372
	0							
Agric. Gan. Pesc. No públicos	6 019	112	1 403	1 125	1 239	1 467	499	174
Pirquineros	29	0	0	29	0	0	0	0
Proletariado gran minería cobre	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros carbón sector público	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería resto	0	0	0	0	0	0	0	0
Burguesía comercial	2 979	0	68	489	1 475	436	239	272
Comerciantes detallistas	68 367	66	2 812	11 158	20 568	18 568	9 726	5 469
Empleados de comercio	34 379	0	14 471	11 164	4 932	2 813	931	68
Obreros de comercio	10 777	52	3 895	4 677	816	1 024	29	284
Comerciantes marginales	39 749	397	5 252	9 888	8 284	9 530	4 188	2 210
Burocracia estatal tradicional alta	1 963	0	0	963	608	240	152	0
Burocracia estatal tradicional media	2 954	0	621	939	853	352	68	121
Burocracia estatal tradicional baja	17 222	0	4 365	5 596	4 506	2 187	568	0
Burocracia estatal moderna alta	6 275	0	977	2 469	779	1 355	374	321
Burocracia estatal moderna media	76 944	0	7 294	31 968	21 667	12 800	2 563	652
Burocracia estatal moderna baja	30 540	0	5 477	14 278	5 339	4 321	1 097	28
Burocracia moderna servicios privados alta	4 615	0	689	2 132	855	156	783	0
Burocracia moderna servicios privados media	23 349	0	5 274	9 723	5 427	2 573	352	0
Burocracia moderna servicios privados baja	103 934	0	35 198	40 337	14 322	10 551	2 967	559
Empresariado capitalista industria	1 157	0	18	36	70	402	347	284
Empresariado capitalista servicios	973	0	0	284	284	284	121	0
Empresariado capitalista resto	2 125	0	0	284	356	916	401	168
Profesionales liberales altos	1 709	0	0	365	347	121	284	592
Otros profesionales y técnicos liberales	7 862	0	1 484	3 036	1 504	1 039	678	121
Artesanado tradicional	61 857	0	5 623	12 823	19 141	13 227	7 817	3 226
Artesanado "moderno"	180	0	152	28	0	0	0	0
Artesanado de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Pequeña burguesía transportista	1 062	0	74	19	654	31	0	284
Asalariados en transporte privado	264	0	49	0	94	0	121	0
Trabajadores marginales de servicios	33 013	0	2 737	7 121	9 479	9 589	2 469	1 618
Clase obrera industria tradicional	45 719	0	12 331	15 639	9 088	6 492	1 601	568
Clase obrera segunda industrialización	4 427	0	584	1 417	1 236	1 190	0	0
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros de la construcción	328	0	328	0	0	0	0	0
Obreros sector servicios	864	0	282	53	390	139	0	0
Asal. públicos indust. tradic.	543	0	13	319	0	145	66	0
Asal. públicos segunda industria	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sector estratégicos	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos en T. A. C.	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sector terciario	10 356	0	4 012	2 015	2 488	1 086	542	213
P.E.M.	35 853	85	13 655	9 968	5 196	4 789	1 731	429
Empleados domésticos	184 575	2 074	78 002	42 675	30 429	19 200	9 231	2 964
Personal de servicio en oficinas privadas	40 295	101	7 563	12 702	9 740	7 014	1 911	1 264
Personal de servicio en oficinas públicas	4 566	0	599	1 176	1 307	1 240	244	0
Cesantes y buscan primer empleo	100 022	459	56 753	22 740	12 461	6 660	466	483
Resto	2 035	0	337	775	581	242	100	0

1980
COMPOSICION DE LA POBLACION RURAL MASCULINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Homb	12 - 14	15 - 24	25 - 34	35 - 44	45 - 54	55 - 64	65 y más
	Rural	años						
Total	566 150	6 451	158 342	118 431	104 368	89 116	59 883	29 559
Agríc. Gan. Pesc. No públicos	393 422	5 200	108 734	75 544	70 758	63 668	44 761	24 757
Pirquineros	1 477	0	354	125	227	334	334	103
Proletariado gran minería cobre	2 041	0	651	515	375	375	125	0
Obreros carbón sector público	74	0	0	0	37	37	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	1 246	0	481	284	370	74	0	37
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	2 442	0	195	1 016	523	581	101	26
Proletariado pequeña y mediana minería resto	1 997	0	768	328	367	196	73	265
Burguesía comercial	142	0	0	30	42	0	42	28
Comerciantes detallistas	10 874	0	887	2 064	3 327	2 010	1 689	897
Empleados de comercio	994	0	447	184	53	166	144	0
Obreros de comercio	1 664	15	895	519	127	94	14	0
Comerciantes marginales	4 097	49	1 151	1 196	493	714	441	53
Burocracia estatal tradicional alta	436	0	140	72	0	0	224	0
Burocracia estatal tradicional media	2 240	0	121	1 259	632	185	15	28
Burocracia estatal tradicional baja	1 106	0	128	315	537	67	21	38
Burocracia estatal moderna alta	222	0	0	15	28	135	30	14
Burocracia estatal moderna media	3 487	0	83	1 621	1 485	221	0	77
Burocracia estatal moderna baja	1 624	0	210	1 131	150	105	0	28
Burocracia moderna servicios privados alta	383	0	0	300	62	21	0	0
Burocracia moderna servicios privados media	493	0	218	234	20	21	0	0
Burocracia moderna servicios privados baja	4 092	0	689	1 630	861	504	341	67
Empresariado capitalista industria	731	0	0	250	125	297	59	0
Empresariado capitalista servicios	67	0	0	29	0	38	0	0
Empresariado capitalista resto	1 144	0	96	183	113	368	182	202
Profesionales liberales altos	168	0	0	0	0	21	0	147
Otros profesionales y técnicos liberales	271	0	60	131	59	0	0	21
Artesanado tradicional	8 248	0	1 204	1 427	1 397	2 107	1 651	462
Artesanado "moderno"	1 975	0	175	789	168	460	261	122
Artesanado de la construcción	2 025	0	283	90	954	307	361	30
Pequeña burguesía transportista	5 342	0	582	1 260	2 147	555	632	166
Asalariados en transporte privado	7 675	0	2 113	2 286	2 066	1 097	113	0
Trabajadores marginales de servicios	1 625	0	560	334	169	349	203	10
Clase obrera industria tradicional	6 340	0	1 140	1 739	1 425	1 322	714	0
Clase obrera segunda industrialización	11 119	166	2 300	3 830	2 764	1 000	1 059	0
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	963	0	105	289	109	419	41	0
Obreros de la construcción	10 824	288	3 598	3 050	1 875	1 635	329	49
Obreros sector servicios	3 708	0	1 409	1 123	485	390	301	0
Asal. públicos indust. tradic.	40	0	0	0	40	0	0	0
Asal. públicos segunda industria	125	0	0	0	0	0	125	0
Asal. públicos sector estratégicos	374	0	25	105	29	110	105	0
Asal. públicos de la construcción	687	0	166	203	55	73	10	180
Asal. públicos en T. A. C.	1 022	0	163	460	277	49	14	59
Asal. públicos sector terciario	4 197	0	1 243	779	757	1 073	305	40
P.E.M.	20 719	100	7 695	3 560	2 917	3 549	2 083	815
Empleados domésticos	1 191	0	561	81	315	94	140	0
Personal de servicio en oficinas privadas	6 348	30	1 077	1 801	1 325	937	905	273
Personal de servicio en oficinas públicas	542	0	100	131	206	105	0	0
Cesantes y buscan primer empleo	33 246	603	17 222	5 926	3 988	3 164	1 850	493
Resto	881	0	313	193	129	89	85	72

1980
COMPOSICION DE LA POBLACION RURAL FEMENINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Mujer Rural	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	96 265	1 253	30 344	22 348	17 936	13 513	6 524	4 347
Agríc. Gan. Pesc. No públicos	19 507	372	4 960	3 530	3 787	2 855	2 121	1 882
Pirquineros	157	0	0	0	0	0	157	0
Proletariado gran minería cobre	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros carbón sector público	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería resto	0	0	0	0	0	0	0	0
Burguesía comercial	106	0	0	0	49	0	49	8
Comerciantes detallistas	12 092	157	756	1 615	2 929	3 236	2 055	1 344
Empleados de comercio	501	0	329	159	13	0	0	0
Obreros de comercio	585	0	301	232	20	32	0	0
Comerciantes marginales	2 670	43	422	905	610	341	311	38
Burocracia estatal tradicional alta	0	0	0	0	0	0	0	0
Burocracia estatal tradicional media	27	0	0	17	0	10	0	0
Burocracia estatal tradicional baja	964	0	242	558	164	0	0	0
Burocracia estatal moderna alta	160	0	0	111	0	49	0	0
Burocracia estatal moderna media	4 537	0	541	1 869	1 238	756	133	0
Burocracia estatal moderna baja	2 154	0	635	1 010	413	34	62	0
Burocracia moderna servicios privados alta	30	0	17	0	0	13	0	0
Burocracia moderna servicios privados media	483	0	165	207	62	49	0	0
Burocracia moderna servicios privados baja	2 574	0	995	971	293	244	57	14
Empresariado capitalista industria	110	0	0	110	0	0	0	0
Empresariado capitalista servicios	8	0	0	0	0	8	0	0
Empresariado capitalista resto	169	0	0	111	0	28	15	15
Profesionales liberales altos	91	0	91	0	0	0	0	0
Otros profesionales y técnicos liberales	296	0	0	137	136	23	0	0
Artesanado tradicional	6 549	0	1 282	1 680	1 835	1 200	218	334
Artesanado "moderno"	0	0	0	0	0	0	0	0
Artesanado de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Pequeña burguesía transportista	0	0	0	0	0	0	0	0
Asalariados en transporte privado	0	0	0	0	0	0	0	0
Trabajadores marginales de servicios	3 471	0	250	755	1 020	903	156	387
Clase obrera industria tradicional	1 019	0	752	166	86	0	0	15
Clase obrera segunda industrialización	110	0	0	110	0	0	0	0
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros sector servicios	698	0	65	159	161	173	0	140
Asal. públicos indust. tradic.	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos segunda industria	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sector estratégicos	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos en T. A. C.	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sector terciario	3 254	0	955	755	573	494	477	0
P.E.M.	8 569	0	2 964	2 241	1 930	956	464	14
Empleados domésticos	14 482	681	7 901	2 608	1 754	1 240	175	123
Personal de servicio en oficinas privadas	3 656	0	1 554	778	551	680	60	33
Personal de servicio en oficinas públicas	343	0	17	311	0	15	0	0
Cesantes y buscan primer empleo	6 893	0	5 150	1 243	312	174	14	0
Resto	0	0	0	0	0	0	0	0

1980
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES,
SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA

Estrato o Categoría	Total país	Hombres	Mujeres	Total urbano	Hombres	Mujeres	Total rural	Hombres	Mujeres
Total	525 819	500 401	25 418	114 770	108 859	5 911	411 049	391 542	19 507
Empresarios Agrícolas Exportadores	5 987	5 920	67	1 851	1 784	67	4 136	4 136	0
Empresarios Agrícolas No Exportadores	2 287	2 287	0	721	721	0	1 566	1 566	0
Terratenientes	4 177	4 020	157	2 263	2 155	108	1 914	1 865	49
Otros Empresarios Agrícolas	3 180	3 052	128	882	855	27	2 298	2 197	101
	0								
Campesinado Indígena Norte Grande	5 534	4 264	1 270	0	0	0	5 534	4 264	1 270
Campesinado Pobre Norte Chico	13 957	13 151	806	0	0	0	13 957	13 151	806
Campesinado de la Zona Central	22 463	21 943	520	6 292	6 104	188	16 171	15 839	332
Campesinado Zona Centro Sur	60 462	58 800	1 662	0	0	0	60 462	58 800	1 662
Campesinado de la Araucanía	52 954	50 608	2 346	0	0	0	52 954	50 608	2 346
Campesinado Zona Sur del País	29 333	28 081	1 252	0	0	0	29 333	28 081	1 252
Campesinado Chilote	18 347	12 678	5 669	542	480	62	17 805	12 198	5 607
Colonos Pobres	4 183	3 901	282	908	853	55	3 275	3 048	227
Otros campesinos	19 498	17 974	1 524	19 498	17 974	1 524	0	0	0
Campesinos Región Metropolitana	17 347	16 559	788	7 479	6 911	568	9 868	9 648	220
	0								
Proletariado Agrícola Zona Central	111 683	105 248	6 435	38 147	35 469	2 678	73 536	69 779	3 757
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	55 653	54 747	906	6 494	6 136	358	49 159	48 611	548
Asalariados Rurales Zona Triguera	24 843	24 271	572	4 769	4 769	0	20 074	19 502	572
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	21 798	21 749	49	3 566	3 517	49	18 232	18 232	0
Proletariado Ganadero Magallanes	3 768	3 749	19	389	389	0	3 379	3 360	19
Resto Proletariado Agrícola	10 035	9 795	240	3 258	3 212	46	6 777	6 583	194
	0								
Pescadores	28 619	27 893	726	13 832	13 651	181	14 787	14 242	545
Proletariado Forestal	9 061	9 061	0	3 414	3 414	0	5 647	5 647	0
Resto	650	650	0	465	465	0	185	185	0

1980
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES
Y AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS

Estrato o Categoría	Total Agrícola	0 - 3 años	4 - 6 años	7 - 8 años	9 - 10 años	11 - 12 años	13 - 16 años	17 y más años	Sin Información
Total	525 819	198 570	198 399	62 551	27 371	20 305	3 483	1 449	13 691
Empresarios Agrícolas Exportadores	5 987	868	1 910	374	429	1 358	230	296	522
Empresarios Agrícolas No Exportadores	2 287	316	605	152	347	385	296	64	122
Terratenientes	4 177	392	1 095	407	296	1 250	443	131	163
Otros Empresarios Agrícolas	3 180	612	1 247	241	315	406	151	183	25
Campesinado Indígena Norte Grande	5 534	2 609	1 615	503	287	208	187	0	125
Campesinado Pobre Norte Chico	13 957	4 502	5 159	1 428	1 348	1 065	140	169	146
Campesinado de la Zona Central	22 463	7 482	9 587	2 317	1 616	1 201	80	0	180
Campesinado Zona Centro Sur	60 462	25 801	20 622	7 598	2 950	2 492	136	63	800
Campesinado de la Araucanía	52 954	23 781	19 094	5 809	1 050	548	225	0	2 447
Campesinado Zona Sur del País	29 333	12 490	11 128	2 347	1 327	619	161	61	1 200
Campesinado Chilote	18 347	6 039	9 232	1 780	342	600	40	40	274
Colonos Pobres	4 183	1 806	1 667	345	145	94	28	0	98
Otros campesinos	19 498	5 254	6 964	1 415	2 076	2 578	318	383	510
Campesinos Región Metropolitana	17 347	5 113	7 481	1 655	808	1 201	596	0	493
Proletariado Agrícola Zona Central	111 683	41 945	40 733	17 135	6 354	2 811	49	0	2 656
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	55 653	25 225	21 038	6 213	1 931	721	0	0	525
Asalariados Rurales Zona Triguera	24 843	9 686	9 632	2 913	375	367	105	59	1 706
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	21 798	8 687	7 144	3 429	1 488	353	0	0	697
Proletariado Ganadero Magallanes	3 768	1 406	1 664	490	96	84	0	0	28
Resto Proletariado Agrícola	10 035	3 615	4 119	1 244	543	289	0	0	225
Pescadores	28 619	7 812	12 258	3 611	2 594	1 297	298	0	749
Proletariado Forestal	9 061	2 847	4 077	1 115	644	378	0	0	0
Resto	650	282	328	30	10	0	0	0	0

1980								
TOTAL PAIS								
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA MASCULINA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD								
Estrato o Categoría	Total Homb Agrícola	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total *	500 401	6 046	134 887	98 063	87 400	82 807	59 796	31 402
Empresarios Agrícolas Exportadores	5 920	0	377	1 230	1 636	1 218	1 073	386
Empresarios Agrícolas No Exportadores	2 287	0	61	487	305	583	443	408
Terratenientes	4 020	0	72	199	554	1 668	781	746
Otros Empresarios Agrícolas	3 052	0	176	386	853	488	493	656
Campesinado Indígena Norte Grande	4 264	21	534	765	676	660	833	775
Campesinado Pobre Norte Chico	13 151	74	3 081	1 816	2 204	1 726	2 004	2 246
Campesinado de la Zona Central	21 943	383	5 990	3 430	3 932	4 749	2 402	1 057
Campesinado Zona Centro Sur	58 800	984	16 338	9 309	9 829	11 207	7 512	3 621
Campesinado de la Araucanía	50 608	848	9 821	8 315	9 211	9 793	7 150	5 470
Campesinado Zona Sur del País	28 081	682	5 204	4 346	4 582	6 185	3 748	3 334
Campesinado Chilote	12 678	171	3 192	1 864	1 642	1 790	1 904	2 115
Colonos Pobres	3 901	60	434	476	902	836	628	565
Otros campesinos	17 974	0	2 482	2 239	2 228	4 148	4 829	2 048
Campesinos Región Metropolitana	16 559	288	4 318	3 228	1 645	3 904	2 004	1 172
Proletariado Agrícola Zona Central	105 248	1 108	34 696	26 060	18 813	12 869	8 785	2 917
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	54 747	480	18 333	11 991	9 861	8 067	5 042	973
Asalariados Rurales Zona Triguera	24 271	388	6 850	5 306	5 418	3 163	2 656	490
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	21 749	191	6 501	3 514	4 613	3 229	2 622	1 079
Proletariado Ganadero Magallanes	3 749	28	807	907	655	696	432	224
Resto Proletariado Agrícola	9 795	196	2 833	2 175	1 409	1 425	1 287	470
Pescadores	27 893	107	9 146	7 387	4 505	3 941	2 157	650
Proletariado Forestal	9 061	37	3 618	2 477	1 578	414	937	0
Resto	650	0	23	156	349	48	74	0

1980
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA FEMENINA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES
Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Mujeres Agrícola	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	25 418	484	6 363	4 601	4 972	4 322	2 620	2 056
Empresarios Agrícolas Exportadores	67	0	0	49	0	18	0	0
Empresarios Agrícolas No Exportadores	0	0	0	0	0	0	0	0
Terratenientes	157	0	0	0	0	0	157	0
Otros Empresarios Agrícolas	128	0	0	49	33	19	27	0
Campesinado Indígena Norte Grande	1 270	0	120	201	170	307	184	288
Campesinado Pobre Norte Chico	806	0	41	195	167	56	180	167
Campesinado de la Zona Central	520	20	70	89	153	126	62	0
Campesinado Zona Centro Sur	1 662	53	408	200	501	49	276	175
Campesinado de la Araucanía	2 346	0	405	562	471	471	91	346
Campesinado Zona Sur del País	1 252	0	57	94	140	302	488	171
Campesinado Chilote	5 669	126	1 386	693	1 197	1 039	630	598
Colonos Pobres	282	0	51	17	53	19	106	36
Otros campesinos	1 524	0	54	285	348	593	244	0
Campesinos Región Metropolitana	788	0	504	0	0	284	0	0
Proletariado Agrícola Zona Central	6 435	285	2 400	1 544	1 019	737	175	275
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	906	0	316	333	257	0	0	0
Asalariados Rurales Zona Triguera	572	0	248	51	91	182	0	0
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	49	0	0	0	0	49	0	0
Proletariado Ganadero Magallanes	19	0	0	19	0	0	0	0
Resto Proletariado Agrícola	240	0	15	124	30	71	0	0
Pescadores	726	0	288	96	342	0	0	0
Proletariado Forestal	0	0	0	0	0	0	0	0
Resto	0	0	0	0	0	0	0	0

1980
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA MASCULINA DE RESIDENCIA URBANA
SEGUN CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Hombres Agrícola/Urbano	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	108 859	846	26 636	22 775	17 158	19 396	15 151	6 897
	0							
Empresarios Agrícolas Exportadores	1 784	0	0	285	582	642	78	197
Empresarios Agrícolas No Exportadores	721	0	0	135	0	270	30	286
Terratenientes	2 155	0	72	199	272	648	440	524
Otros Empresarios Agrícolas	855	0	0	0	374	64	191	226
	0							
Campesinado Indígena Norte Grande	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado Pobre Norte Chico	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado de la Zona Central	6 104	0	1 541	1 332	1 022	1 279	654	276
Campesinado Zona Centro Sur	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado de la Araucanía	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado Zona Sur del País	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado Chilote	480	0	0	40	160	80	80	120
Colonos Pobres	853	0	76	0	220	114	192	251
Otros campesinos	17 974	0	2 482	2 239	2 228	4 148	4 829	2 048
Campesinos Región Metropolitana	6 911	0	1 006	1 788	205	2 608	708	596
	0							
Proletariado Agrícola Zona Central	35 469	557	11 594	8 760	5 079	4 436	3 772	1 271
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	6 136	55	1 618	962	1 345	710	1 247	199
Asalariados Rurales Zona Triguera	4 769	58	1 058	961	1 145	910	372	265
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	3 517	0	973	634	712	584	543	71
Proletariado Ganadero Magallanes	389	0	107	39	39	136	68	0
Resto Proletariado Agrícola	3 212	136	1 101	619	256	497	471	132
	0							
Pescadores	13 651	40	3 586	3 546	2 859	2 024	1 161	435
Proletariado Forestal	3 414	0	1 422	1 206	321	198	267	0
Resto	465	0	0	30	339	48	48	0

1980
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA FEMENINA DE RESIDENCIA URBANA
SEGUN CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Mujeres Agrícola/Urbano	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	5 911	112	1 403	1 071	1 185	1 467	499	174
Empresarios Agrícolas Exportadores	67	0	0	49	0	18	0	0
Empresarios Agrícolas No Exportadores	0	0	0	0	0	0	0	0
Terratenientes	108	0	0	0	0	0	108	0
Otros Empresarios Agrícolas	27	0	0	0	0	0	27	0
Campesinado Indígena Norte Grande	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado Pobre Norte Chico	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado de la Zona Central	188	0	0	47	47	94	0	0
Campesinado Zona Centro Sur	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado de la Araucanía	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado Zona Sur del País	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado Chilote	62	0	0	0	0	31	0	31
Colonos Pobres	55	0	0	0	0	0	55	0
Otros campesinos	1 524	0	54	285	348	593	244	0
Campesinos Región Metropolitana	568	0	284	0	0	284	0	0
Proletariado Agrícola Zona Central	2 678	112	904	402	654	398	65	143
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	358	0	112	178	68	0	0	0
Asalariados Rurales Zona Triguera	0	0	0	0	0	0	0	0
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	49	0	0	0	0	49	0	0
Proletariado Ganadero Magallanes	0	0	0	0	0	0	0	0
Resto Proletariado Agrícola	46	0	0	46	0	0	0	0
Pescadores	181	0	49	64	68	0	0	0
Proletariado Forestal	0	0	0	0	0	0	0	0
Resto	0	0	0	0	0	0	0	0

1980
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA MASCULINA DE RESIDENCIA RURAL
SEGUN CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Hombres Agrícola/Rural	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	391 542	5 200	108 251	75 288	70 242	63 411	44 645	24 505
Empresarios Agrícolas Exportadores	4 136	0	377	945	1 054	576	995	189
Empresarios Agrícolas No Exportadores	1 566	0	61	352	305	313	413	122
Terratenientes	1 865	0	0	0	282	1 020	341	222
Otros Empresarios Agrícolas	2 197	0	176	386	479	424	302	430
Campesinado Indígena Norte Grande	4 264	21	534	765	676	660	833	775
Campesinado Pobre Norte Chico	13 151	74	3 081	1 816	2 204	1 726	2 004	2 246
Campesinado de la Zona Central	15 839	383	4 449	2 098	2 910	3 470	1 748	781
Campesinado Zona Centro Sur	58 800	984	16 338	9 309	9 829	11 207	7 512	3 621
Campesinado de la Araucanía	50 608	848	9 821	8 315	9 211	9 793	7 150	5 470
Campesinado Zona Sur del País	28 081	682	5 204	4 346	4 582	6 185	3 748	3 334
Campesinado Chilote	12 198	171	3 192	1 824	1 482	1 710	1 824	1 995
Colonos Pobres	3 048	60	358	476	682	722	436	314
Otros campesinos	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinos Región Metropolitana	9 648	288	3 312	1 440	1 440	1 296	1 296	576
Proletariado Agrícola Zona Central	69 779	551	23 102	17 300	13 734	8 433	5 013	1 646
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	48 611	425	16 715	11 029	8 516	7 357	3 795	774
Asalariados Rurales Zona Triguera	19 502	330	5 792	4 345	4 273	2 253	2 284	225
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	18 232	191	5 528	2 880	3 901	2 645	2 079	1 008
Proletariado Ganadero Magallanes	3 360	28	700	868	616	560	364	224
Resto Proletariado Agrícola	6 583	60	1 732	1 556	1 153	928	816	338
Pescadores	14 242	67	5 560	3 841	1 646	1 917	996	215
Proletariado Forestal	5 647	37	2 196	1 271	1 257	216	670	0
Resto	185	0	23	126	10	0	26	0

1980
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA FEMENINA DE RESIDENCIA RURAL
SEGUN CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Mujeres Agrícola/Rural	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	19 507	372	4 960	3 530	3 787	2 855	2 121	1 882
Empresarios Agrícolas Exportadores	0	0	0	0	0	0	0	0
Empresarios Agrícolas No Exportadores	0	0	0	0	0	0	0	0
Terratenientes	49	0	0	0	0	0	49	0
Otros Empresarios Agrícolas	101	0	0	49	33	19	0	0
Campesinado Indígena Norte Grande	1 270	0	120	201	170	307	184	288
Campesinado Pobre Norte Chico	806	0	41	195	167	56	180	167
Campesinado de la Zona Central	332	20	70	42	106	32	62	0
Campesinado Zona Centro Sur	1 662	53	408	200	501	49	276	175
Campesinado de la Araucanía	2 346	0	405	562	471	471	91	346
Campesinado Zona Sur del País	1 252	0	57	94	140	302	488	171
Campesinado Chilote	5 607	126	1 386	693	1 197	1 008	630	567
Colonos Pobres	227	0	51	17	53	19	51	36
Otros campesinos	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinos Región Metropolitana	220	0	220	0	0	0	0	0
Proletariado Agrícola Zona Central	3 757	173	1 496	1 142	365	339	110	132
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	548	0	204	155	189	0	0	0
Asalariados Rurales Zona Triguera	572	0	248	51	91	182	0	0
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado Ganadero Magallanes	19	0	0	19	0	0	0	0
Resto Proletariado Agrícola	194	0	15	78	30	71	0	0
Pescadores	545	0	239	32	274	0	0	0
Proletariado Forestal	0	0	0	0	0	0	0	0
Resto	0	0	0	0	0	0	0	0

4. Las categorías sociales en 1982

1982 TOTAL PAIS COMPOSICION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES, SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA									
Estrato o Categoría	Total país	Hombres	Mujeres	Total urbano	Hombres	Mujeres	Total rural	Hombres	Mujeres
Total	3 669 647	2 571 723	1 097 924	2 970 265	1 980 627	989 638	699 382	591 096	108 286
Agric. Gan. Pesc. No públicos	481 525	459 719	21 806	93 840	88 706	5 134	387 685	371 013	16 672
Piquineros	6 112	6 087	25	4 841	4 816	25	1 271	1 271	0
Proletariado gran minería cobre	6 905	6 905	0	7 214	7 214	0	1 691	1 691	0
Obreros carbón sector público	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	6 848	6 848	0	7 678	7 678	0	1 170	1 170	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	11 710	11 662	48	9 495	9 447	48	2 215	2 215	0
Proletariado pequeña y mediana minería resto	4 714	4 714	0	3 977	3 977	0	737	737	0
Burguesía comercial	12 785	11 327	1 458	12 186	10 768	1 418	599	559	40
Comerciantes detallistas	156 161	92 362	63 799	132 755	81 741	51 014	23 408	10 621	12 785
Empleados de comercio	97 706	59 815	37 891	96 264	59 225	37 039	1 442	590	852
Obreros de comercio	53 319	42 924	10 395	51 620	41 776	9 844	1 699	1 148	551
Comerciantes marginales	105 418	65 082	40 336	94 400	58 180	36 220	11 018	6 902	4 116
Burocracia estatal tradicional alta	7 419	5 514	1 905	7 215	5 310	1 905	204	204	0
Burocracia estatal tradicional media	43 146	40 990	2 156	40 049	38 111	1 938	3 097	2 879	218
Burocracia estatal tradicional baja	51 365	30 440	20 925	49 891	29 750	20 141	1 474	690	784
Burocracia estatal moderna alta	19 426	14 507	4 919	18 439	13 892	4 547	987	615	372
Burocracia estatal moderna media	91 484	24 022	67 462	85 161	21 778	63 383	6 323	2 244	4 079
Burocracia estatal moderna baja	65 522	33 164	32 358	61 325	31 778	29 547	4 197	1 386	2 811
Burocracia moderna servicios privados alta	33 716	27 951	5 765	32 334	26 760	5 574	1 382	1 191	191
Burocracia moderna servicios privados media	64 629	27 902	36 727	63 289	27 519	35 770	1 340	383	957
Burocracia moderna servicios privados baja	223 440	123 773	99 667	217 502	120 522	96 980	5 938	3 251	2 687
Empresariado capitalista industria	10 473	9 752	721	10 276	9 568	708	197	184	13
Empresariado capitalista servicios	7 343	6 755	588	7 281	6 733	548	62	22	40
Empresariado capitalista resto	16 328	14 427	1 901	15 553	13 792	1 761	775	635	140
Profesionales liberales altos	16 065	14 717	1 348	15 822	14 474	1 348	243	243	0
Otros profesionales y técnicos liberales	13 390	7 135	6 255	13 151	6 944	6 207	239	191	48
Artesanado tradicional	128 957	84 085	44 872	116 834	76 409	40 425	12 123	7 676	4 447
Artesanado "moderno"	38 005	38 961	44	36 142	36 098	44	2 863	2 863	0
Artesanado de la construcción	9 036	9 036	0	8 133	8 133	0	903	903	0
Pequeña burguesía transportista	55 049	54 070	979	50 932	50 014	918	4 117	4 056	61
Asalariados en transporte privado	91 318	90 165	1 153	85 216	84 098	1 118	6 102	6 067	35
Trabajadores marginales de servicios	56 116	24 559	31 557	51 951	22 830	29 121	4 165	1 729	2 436
Clase obrera industria tradicional	139 843	108 650	31 193	133 737	103 267	30 470	6 106	5 383	723
Clase obrera segunda industrialización	53 199	49 000	4 199	49 086	44 887	4 199	4 113	4 113	0
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	16 266	16 266	0	15 162	15 162	0	1 104	1 104	0
Obreros de la construcción	49 053	48 984	69	43 721	43 652	69	5 332	5 332	0
Obreros sector servicios	60 625	58 528	2 097	57 232	55 362	1 870	3 393	3 166	227
Asal. públicos indust. tradic.	6 299	5 939	360	2 456	2 297	159	3 843	3 642	201
Asal. públicos segunda industrialización	1 881	1 881	0	1 881	1 881	0	0	0	0
Asal. públicos sectores estratégicos	4 040	4 040	0	4 007	4 007	0	33	33	0
Asal. públicos de la construcción	5 032	5 032	0	4 274	4 274	0	758	758	0
Asal. públicos en T. A. C.	7 298	7 298	0	6 458	6 458	0	840	840	0
Asal. públicos sector terciario	41 975	31 533	10 442	35 976	28 324	7 652	5 999	3 209	2 790
P.E.M.	249 781	158 826	90 953	176 927	108 000	68 927	72 854	50 828	22 026
Empleados domésticos	188 623	7 337	181 286	173 861	6 116	167 745	14 762	1 221	13 541
Personal de servicio en oficinas privadas	119 145	84 271	34 874	109 070	77 315	31 755	10 075	6 956	3 119
Personal de servicio en oficinas públicas	13 196	9 117	4 081	12 339	8 688	3 651	859	429	430
Cesantes y buscan primer empleo	719 143	518 524	200 619	639 871	450 146	189 725	79 272	68 378	10 894
Resto	3 816	3 125	691	3 441	2 750	691	375	375	0

1982
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES
Y AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS

Estrato o Categoría	Total P.E.A.	0 - 3 años	4 - 6 años	7 - 8 años	9 - 10 años	11 - 12 años	13 - 16 años	17 y más años	Sin Información
Total	3 669 647	493 532	942 925	469 324	495 965	881 684	169 735	138 233	78 249
Agric. Gan. Pesc. No públicos	481 525	170 624	185 896	60 981	25 553	23 180	3 064	1 812	10 415
Pirquineros	6 112	1 579	2 939	1 147	217	105	0	0	125
Proletariado gran minería cobre	8 905	1 466	3 016	1 110	1 770	1 171	192	124	56
Obreros carbón sector público	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	8 848	1 130	2 620	1 260	2 033	1 670	135	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	11 710	1 514	4 266	1 037	2 107	2 231	108	172	275
Proletariado pequeña y mediana minería resto	4 714	959	1 725	986	410	558	60	0	16
Burguesía comercial	12 785	525	1 230	813	3 235	4 614	963	1 072	333
Comerciantes detallistas	156 161	25 196	55 053	14 803	19 637	30 134	5 292	1 991	4 055
Empleados de comercio	97 706	1 095	12 528	8 923	14 591	50 318	6 518	2 131	1 602
Obreros de comercio	53 319	4 663	13 881	7 487	12 225	13 081	742	264	976
Comerciantes marginales	105 418	17 037	33 000	12 104	13 336	23 492	4 449	921	1 079
Burocracia estatal tradicional alta	7 419	0	18	0	0	602	1 145	5 597	57
Burocracia estatal tradicional media	43 148	792	2 076	4 872	11 723	17 850	2 938	1 588	1 307
Burocracia estatal tradicional baja	51 365	350	2 628	1 876	5 269	32 793	5 448	1 866	1 339
Burocracia estatal moderna alta	19 428	0	61	0	648	1 419	3 086	13 858	354
Burocracia estatal moderna media	91 484	72	1 670	1 277	10 244	23 790	29 057	19 902	5 472
Burocracia estatal moderna baja	65 522	212	3 816	3 614	7 567	44 091	4 118	922	1 182
Burocracia moderna servicios privados alta	33 716	54	301	259	545	3 393	5 703	20 576	2 885
Burocracia moderna servicios privados media	64 629	520	1 100	1 002	4 436	13 740	20 222	20 981	2 628
Burocracia moderna servicios privados baja	223 440	1 525	11 958	12 517	25 662	136 346	24 481	5 530	5 421
Empresariado capitalista industria	10 473	32	547	111	1 665	3 895	2 694	1 529	0
Empresariado capitalista servicios	7 343	0	933	603	2 246	2 332	723	506	0
Empresariado capitalista resto	16 328	424	2 611	548	1 083	7 491	632	2 644	895
Profesionales liberales altos	16 065	134	0	223	75	598	1 061	13 749	225
Otros profesionales y técnicos liberales	13 390	153	453	538	2 027	6 156	2 501	1 215	347
Artesanado tradicional	128 957	16 383	50 040	17 622	18 542	21 321	2 155	434	2 460
Artesanado "moderno"	39 005	2 658	9 724	5 000	6 935	12 136	2 041	88	423
Artesanado de la construcción	9 036	2 229	3 292	1 313	803	762	434	0	203
Pequeña burguesía transportista	55 049	4 429	17 634	7 245	10 707	11 545	1 914	180	1 395
Asalariados en transporte privado	91 318	7 275	27 845	15 538	19 153	18 655	1 619	244	989
Trabajadores marginales de servicios	56 116	15 481	17 417	7 842	6 968	6 199	658	692	859
Clase obrera industria tradicional	139 843	11 463	47 953	23 934	22 982	28 836	1 089	537	3 049
Clase obrera segunda industrialización	53 199	4 342	15 302	10 917	8 634	11 775	652	434	1 143
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	16 266	1 539	4 662	2 533	2 803	3 439	754	434	102
Obreros de la construcción	49 053	8 315	19 727	7 954	6 225	5 603	67	0	1 162
Obreros sector servicios	60 625	3 989	15 193	12 190	12 427	15 006	891	72	857
Asal. públicos indust. tradic.	6 299	1 344	2 753	441	1 187	373	0	0	201
Asal. públicos segunda industrialización	1 881	0	202	0	534	1 100	45	0	0
Asal. públicos sectores estratégicos	4 040	223	1 096	436	363	1 922	0	0	0
Asal. públicos de la construcción	5 032	1 331	1 976	435	701	498	0	0	91
Asal. públicos en T. A. C.	7 298	510	3 225	1 377	1 432	698	0	0	56
Asal. públicos sector terciario	41 975	4 699	13 435	7 578	6 451	8 539	359	669	245
P.E.M.	249 781	59 292	76 245	37 958	29 349	39 891	2 741	205	4 100
Empleados domésticos	188 623	39 780	71 862	35 746	20 506	13 638	492	0	6 599
Personal de servicios en oficinas privadas	119 145	13 958	35 797	21 894	21 659	21 880	1 117	309	2 741
Personal de servicios en oficinas públicas	13 198	280	2 137	1 987	2 616	5 127	368	506	177
Cesantes y buscan primer empleo	719 143	63 199	160 403	110 655	126 523	206 992	26 813	14 663	9 895
Resto	3 816	757	681	648	161	899	196	16	458

1982
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION MASculINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Hombres	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	2 571 723	6 209	638 560	682 514	510 604	421 291	228 949	83 596
Agríc. Gan. Pesc. No públicos	459 719	2 998	120 244	87 810	88 746	73 801	56 805	29 315
Pirquineros	6 087	0	1 754	1 294	1 164	963	750	162
Proletariado gran minería cobre	8 905	0	173	2 279	3 188	2 578	687	0
Obreros carbón sector público	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	8 848	0	1 405	4 018	2 525	900	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	11 662	0	895	4 203	3 174	2 636	708	46
Proletariado pequeña y mediana minería resto	4 714	0	736	1 286	1 191	1 192	261	48
Burguesía comercial	11 327	0	168	1 775	1 651	3 113	3 139	1 481
Comerciantes detallistas	92 362	0	8 235	15 378	19 223	22 679	17 834	9 013
Empleados de comercio	59 815	0	13 268	22 600	12 097	10 170	1 230	450
Obreros de comercio	42 924	0	17 828	13 233	5 879	4 107	1 507	370
Comerciantes marginales	65 082	867	15 573	14 789	14 211	10 292	6 013	3 337
Burocracia estatal tradicional alta	5 514	0	434	1 801	1 616	870	592	201
Burocracia estatal tradicional media	40 990	0	4 437	19 305	10 553	5 477	1 083	135
Burocracia estatal tradicional baja	30 440	0	5 075	10 683	6 881	6 035	1 120	646
Burocracia estatal moderna alta	14 507	0	112	5 792	4 056	3 198	1 349	0
Burocracia estatal moderna media	24 022	0	999	10 146	7 892	3 996	811	178
Burocracia estatal moderna baja	33 164	0	3 993	11 860	9 615	5 742	1 774	180
Burocracia moderna servicios privados alta	27 951	0	676	9 591	6 298	5 895	3 517	1 974
Burocracia moderna servicios privados media	27 902	0	4 418	10 701	4 021	6 183	1 923	656
Burocracia moderna servicios privados baja	123 773	0	25 518	43 240	25 780	17 095	8 873	3 267
Empresariado capitalista industria	9 752	0	0	1 702	1 155	3 095	1 808	1 992
Empresariado capitalista servicios	6 755	0	71	2 433	2 546	929	694	82
Empresariado capitalista resto	14 427	0	171	1 385	3 209	4 726	3 240	1 696
Profesionales liberales altos	14 717	0	217	3 897	2 319	3 861	2 051	2 372
Otros profesionales y técnicos liberales	7 135	0	1 560	1 196	1 829	975	1 231	344
Artesanado tradicional	84 085	203	12 555	17 743	16 850	18 670	12 370	5 694
Artesanado "moderno"	38 961	0	5 347	8 987	8 127	9 872	4 898	1 730
Artesanado de la construcción	9 036	0	961	2 038	2 908	1 724	1 292	113
Pequeña burguesía transportista	54 070	90	6 988	12 019	12 105	15 320	6 513	1 035
Asalariados en transporte privado	90 165	28	12 656	28 823	28 991	16 405	2 318	944
Trabajadores marginales de servicios	24 559	147	5 017	5 871	5 439	5 258	2 091	736
Clase obrera industria tradicional	108 650	0	24 388	32 870	24 928	19 557	6 621	286
Clase obrera segunda industrialización	49 000	87	9 381	19 542	9 445	6 739	3 502	304
Clase obr. indust. sect. estrat. privada	16 266	0	648	5 658	4 032	4 864	1 064	0
Obreros de la construcción	48 984	0	12 677	11 596	10 091	9 589	4 216	815
Obreros sector servicios	58 528	224	19 484	19 658	11 097	4 476	2 640	949
Asal. públicos indust. tradic.	5 939	0	1 820	2 346	547	395	420	411
Asal. públicos segunda industrialización	1 881	0	813	492	222	354	0	0
Asal. públicos sectores estratégicos	4 040	0	373	2 193	586	582	306	0
Asal. públicos de la construcción	5 032	0	417	1 060	1 268	1 490	591	206
Asal. públicos en T. A. C.	7 298	0	373	1 237	3 317	2 107	204	60
Asal. públicos sector terciario	31 533	0	7 231	8 467	6 467	5 473	3 159	736
P.E.M.	158 828	435	61 834	35 597	23 252	18 825	16 144	2 741
Empleados domésticos	7 337	39	3 840	1 725	301	735	634	83
Personal de servicios en oficinas privadas	84 271	255	25 353	23 279	14 739	11 299	7 209	2 137
Personal de servicios en oficinas públicas	9 117	0	374	3 930	3 362	938	513	0
Cesantes y buscan primer empleo	518 524	836	197 222	133 947	81 165	65 607	33 096	6 651
Resto	3 125	0	848	1 039	546	504	148	40

1982
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION FEMENINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Mujeres	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	1 097 924	2 238	308 330	340 486	217 931	145 023	64 515	19 401
Agríc. Gan. Pesc. No públicos	21 806	36	4 530	4 628	4 675	3 400	2 625	1 912
Pirquineros	25	0	0	0	25	0	0	0
Proletariado gran minería cobre	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros carbón sector público	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	48	0	0	0	0	48	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería resto	0	0	0	0	0	0	0	0
Burguesía comercial	1 458	0	0	213	212	391	229	413
Comerciantes detallistas	63 799	49	2 055	8 057	13 590	21 476	13 361	5 211
Empleados de comercio	37 891	0	13 255	13 994	6 313	2 849	692	788
Obreros de comercio	10 395	0	5 020	2 304	1 987	846	238	0
Comerciantes marginales	40 336	140	4 959	8 012	9 601	10 808	5 241	1 575
Burocracia estatal tradicional alta	1 905	0	0	1 133	174	598	0	0
Burocracia estatal tradicional media	2 156	0	195	1 096	615	250	0	0
Burocracia estatal tradicional baja	20 925	0	4 845	8 378	5 003	1 610	552	537
Burocracia estatal moderna alta	4 919	0	413	1 948	1 353	998	207	0
Burocracia estatal moderna media	67 462	0	7 069	30 728	19 085	8 884	1 539	157
Burocracia estatal moderna baja	32 358	0	4 694	16 445	7 062	2 406	1 609	142
Burocracia moderna servicios privados alta	5 765	0	1 211	2 345	1 111	926	157	15
Burocracia moderna servicios privados media	36 727	0	5 977	18 894	7 847	3 615	270	124
Burocracia moderna servicios privados baja	99 667	0	31 825	40 811	16 298	7 371	2 399	963
Empresariado capitalista industria	721	0	0	83	32	45	478	85
Empresariado capitalista servicios	588	0	0	16	205	292	0	75
Empresariado capitalista resto	1 901	0	43	113	301	717	603	124
Profesionales liberales altos	1 348	0	61	969	130	188	0	0
Otros profesionales y técnicos liberales	6 255	0	1 091	1 634	1 263	1 487	68	712
Artesanado tradicional	44 872	0	3 553	10 095	10 407	12 573	5 809	2 435
Artesanado "moderno"	44	0	0	0	0	44	0	0
Artesanado de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Pequeña burguesía transportista	979	0	282	189	476	32	0	0
Asalariados en transporte privado	1 153	0	144	976	13	20	0	0
Trabajadores marginales de servicios	31 557	18	2 368	5 468	10 463	8 168	4 419	653
Clase obrera industria tradicional	31 193	0	7 529	11 508	8 138	2 265	1 340	413
Clase obrera segunda industrialización	4 199	0	869	832	2 065	433	0	0
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros de la construcción	69	0	0	69	0	0	0	0
Obreros sector servicios	2 097	0	286	895	588	328	0	0
Asal. públicos indust. tradic.	360	0	10	191	159	0	0	0
Asal. públicos segunda industrialización	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sectores estratégicos	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos en T. A. C.	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sector terciario	10 442	62	2 768	2 572	2 581	1 897	316	246
P.E.M.	90 953	10	36 833	21 911	17 131	10 259	4 237	572
Empleados domésticos	181 286	1 165	66 678	45 887	31 804	22 609	11 716	1 427
Personal de servicio en oficinas privadas	34 874	70	8 162	10 811	9 867	4 143	1 275	546
Personal de servicio en oficinas públicas	4 081	0	42	1 143	394	1 564	894	44
Cesantes y buscan primer empleo	200 619	688	91 391	66 071	26 550	11 483	4 220	216
Resto	691	0	172	67	413	0	23	16

1982
COMPOSICION DE LA POBLACION URBANA MASCULINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Hombres	12 - 14	15 - 24	25 - 34	35 - 44	45 - 54	55 - 64	65 y más
	Urbano	años	años	años	años	años	años	años
Total	1 980 627	2 848	468 395	555 531	398 785	333 108	165 610	56 352
Agric. Gan. Peec. No públicos	88 706	337	19 653	18 621	17 278	15 206	11 615	5 996
Pirquineros	4 816	0	1 576	966	932	755	542	45
Proletariado gran minería cobre	7 214	0	56	1 868	2 785	2 052	453	0
Obreros carbón sector público	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	7 678	0	1 000	3 703	2 255	720	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	9 447	0	616	3 461	2 571	2 201	576	22
Proletariado pequeña y mediana minería resto	3 977	0	576	1 046	1 143	1 124	88	0
Burguesía comercial	10 768	0	168	1 775	1 452	2 931	2 961	1 481
Comerciantes detallistas	81 741	0	7 287	12 903	16 685	19 665	17 017	8 184
Empleados de comercio	59 225	0	13 140	22 186	12 061	10 158	1 230	450
Obreros de comercio	41 776	0	17 411	12 803	5 673	4 072	1 447	370
Comerciantes marginales	58 180	855	13 570	13 197	13 217	9 181	5 208	2 952
Burocracia estatal tradicional alta	5 310	0	434	1 801	1 616	870	388	201
Burocracia estatal tradicional media	38 111	0	4 247	18 145	9 297	5 204	1 083	135
Burocracia estatal tradicional baja	29 750	0	5 051	10 217	6 800	5 934	1 102	646
Burocracia estatal moderna alta	13 892	0	112	5 443	3 956	3 053	1 328	0
Burocracia estatal moderna media	21 778	0	687	9 188	7 097	3 885	811	110
Burocracia estatal moderna baja	31 778	0	3 887	11 182	9 133	5 682	1 714	180
Burocracia moderna servicios privados alta	26 760	0	551	9 202	6 011	5 752	3 270	1 974
Burocracia moderna servicios privados media	27 519	0	4 241	10 513	4 021	6 165	1 923	656
Burocracia moderna servicios privados baja	120 522	0	25 045	42 370	24 680	16 524	8 671	3 232
Empresariado capitalista industria	9 568	0	0	1 542	1 155	3 071	1 808	1 992
Empresariado capitalista servicios	6 733	0	71	2 433	2 546	907	694	82
Empresariado capitalista resto	13 792	0	171	1 269	2 842	4 602	3 212	1 696
Profesionales liberales altos	14 474	0	217	3 897	2 112	3 843	2 051	2 354
Otros profesionales y técnicos liberales	6 944	0	1 509	1 140	1 745	975	1 231	344
Artesanado tradicional	76 409	203	11 957	15 800	14 959	16 579	11 484	5 427
Artesanado "moderno"	36 098	0	5 150	8 075	7 456	9 544	4 276	1 597
Artesanado de la construcción	8 133	0	884	1 981	2 594	1 461	1 100	113
Pequeña burguesía transportista	50 014	90	5 834	11 364	10 815	14 848	6 028	1 035
Asalariados en transporte privado	84 098	28	11 152	26 814	27 375	15 713	2 260	756
Trabajadores marginales de servicios	22 830	147	4 536	5 410	5 080	5 009	1 912	736
Clase obrera industria tradicional	103 267	0	23 053	31 165	23 956	18 696	6 122	275
Clase obrera segunda industrialización	44 887	75	8 520	17 559	8 782	6 305	3 342	304
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	15 162	0	648	5 098	3 573	4 779	1 064	0
Obreros de la construcción	43 652	0	11 085	10 468	8 979	8 702	3 705	713
Obreros sector servicios	55 362	224	17 732	19 096	10 837	3 942	2 582	949
Asal. públicos indust. tradic.	2 297	0	414	1 018	132	184	191	358
Asal. públicos segunda industrialización	1 881	0	813	492	222	354	0	0
Asal. públicos sectores estratégicos	4 007	0	373	2 182	586	582	284	0
Asal. públicos de la construcción	4 274	0	272	972	877	1 457	514	182
Asal. públicos en T. A. C.	6 458	0	373	1 019	2 866	1 996	204	0
Asal. públicos sector terciario	28 324	0	6 085	7 691	5 767	4 904	3 159	718
P.E.M.	108 000	208	43 183	23 801	16 049	12 066	10 823	1 870
Empleados domésticos	6 116	39	3 212	1 266	167	735	634	63
Personal de servicio en oficinas privadas	77 315	255	23 386	21 492	13 487	10 284	6 508	1 903
Personal de servicio en oficinas públicas	8 688	0	356	3 867	3 104	848	513	0
Cesantes y buscan primer empleo	450 146	385	167 540	116 991	71 541	59 084	28 394	6 211
Resto	2 750	0	561	1 039	518	504	88	40

1982
COMPOSICION DE LA POBLACION URBANA FEMENINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Mujer Urbano	12 - 14	15 - 24	25 - 34	35 - 44	45 - 54	55 - 64	65 y más
		años	años	años	años	años	años	años
Total	989 638	970	277 171	313 177	196 993	127 890	57 880	15 557
Agric. Gan. Pesc. No públicos	5 134	0	1 703	1 086	1 089	618	304	334
Pirquineros	25	0	0	0	25	0	0	0
Proletariado gran minería cobre	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros carbón sector público	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	48	0	0	0	0	48	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería resto	0	0	0	0	0	0	0	0
Burguesía comercial	1 418	0	0	213	212	391	189	413
Comerciantes detallistas	51 014	49	1 547	5 688	11 020	17 406	11 238	4 066
Empleados de comercio	37 039	0	13 032	13 469	6 209	2 849	682	788
Obreros de comercio	9 844	0	4 863	2 190	1 965	671	155	0
Comerciantes marginales	36 220	30	4 363	7 612	8 539	9 318	5 170	1 188
Burocracia estatal tradicional alta	1 905	0	0	1 133	174	598	0	0
Burocracia estatal tradicional media	1 938	0	195	1 061	615	67	0	0
Burocracia estatal tradicional baja	20 141	0	4 576	7 876	4 990	1 610	552	537
Burocracia estatal moderna alta	4 547	0	413	1 908	1 252	831	143	0
Burocracia estatal moderna media	63 383	0	6 137	28 994	18 319	8 237	1 539	157
Burocracia estatal moderna baja	29 547	0	4 024	15 285	6 365	2 181	1 550	142
Burocracia moderna servicios privados alta	5 574	0	1 089	2 345	1 111	872	157	0
Burocracia moderna servicios privados media	35 770	0	5 719	18 336	7 706	3 615	270	124
Burocracia moderna servicios privados baja	96 980	0	30 868	39 645	15 875	7 230	2 399	963
Empresariado capitalista industria	708	0	0	83	32	32	476	85
Empresariado capitalista servicios	548	0	0	0	205	268	0	75
Empresariado capitalista resto	1 761	0	43	113	275	717	499	114
Profesionales liberales altos	1 348	0	61	969	130	188	0	0
Otros profesionales y técnicos liberales	6 207	0	1 069	1 634	1 248	1 487	57	712
Artesanado tradicional	40 425	0	2 796	8 816	9 609	11 446	5 490	2 268
Artesanado "moderno"	44	0	0	0	0	44	0	0
Artesanado de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Pequeña burguesía transportista	918	0	221	189	476	32	0	0
Asalariados en transporte privado	1 118	0	144	954	0	20	0	0
Trabajadores marginales de servicios	29 121	0	2 355	5 229	9 501	7 198	4 185	653
Clase obrera industria tradicional	30 470	0	7 016	11 298	8 138	2 265	1 340	413
Clase obrera segunda industrialización	4 199	0	869	832	2 065	433	0	0
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros de la construcción	69	0	0	69	0	0	0	0
Obreros sector servicios	1 870	0	192	895	588	195	0	0
Asal. públicos indust. tradic.	159	0	0	0	159	0	0	0
Asal. públicos segunda industrialización	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sectores estratégicos	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos en T. A. C.	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sector terciario	7 652	0	1 796	2 209	1 999	1 390	187	71
P.E.M.	68 927	0	29 040	16 153	12 285	7 363	3 626	460
Empleados domésticos	167 745	580	60 172	43 103	29 289	22 052	11 377	1 172
Personal de servicio en oficinas privadas	31 755	70	7 458	9 496	9 245	3 690	1 250	546
Personal de servicio en oficinas públicas	3 651	0	0	948	360	1 473	826	44
Cesantes y buscan primer empleo	189 725	241	85 238	63 279	25 510	11 055	4 186	216
Resto	691	0	172	67	413	0	23	16

1982
COMPOSICION DE LA POBLACION RURAL MASCULINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Hombres Urbano	12 - 14	15 - 24	25 - 34	35 - 44	45 - 54	55 - 64	65 y más
		años	años	años	años	años	años	años
Total	591 096	3 363	170 165	126 983	111 819	88 183	63 339	27 244
Agric. Gan. Pesc. No públicos	371 013	2 661	100 591	69 189	71 468	58 595	45 190	23 319
Pirquineros	1 271	0	178	328	232	208	208	117
Proletariado gran minería cobre	1 691	0	117	411	403	526	234	0
Obreros carbón sector público	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	1 170	0	405	315	270	180	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	2 215	0	279	742	603	435	132	24
Proletariado pequeña y mediana minería resto	737	0	160	240	48	68	173	48
Burguesía comercial	559	0	0	0	199	182	178	0
Comerciantes detallistas	10 621	0	948	2 475	2 538	3 014	817	829
Empleados de comercio	590	0	128	414	36	12	0	0
Obreros de comercio	1 148	0	417	430	206	35	60	0
Comerciantes marginales	6 902	12	2 003	1 592	994	1 111	805	385
Burocracia estatal tradicional alta	204	0	0	0	0	0	204	0
Burocracia estatal tradicional media	2 879	0	190	1 160	1 256	273	0	0
Burocracia estatal tradicional baja	690	0	24	466	81	101	18	0
Burocracia estatal moderna alta	615	0	0	349	100	145	21	0
Burocracia estatal moderna media	2 244	0	312	958	795	111	0	68
Burocracia estatal moderna baja	1 386	0	106	678	482	60	60	0
Burocracia moderna servicios privados alta	1 191	0	125	389	287	143	247	0
Burocracia moderna servicios privados media	383	0	177	188	0	18	0	0
Burocracia moderna servicios privados baja	3 251	0	473	870	1 100	571	202	35
Empresariado capitalista industria	184	0	0	160	0	24	0	0
Empresariado capitalista servicios	22	0	0	0	0	22	0	0
Empresariado capitalista resto	635	0	0	116	367	124	28	0
Profesionales liberales altos	243	0	0	0	207	18	0	18
Otros profesionales y técnicos liberales	191	0	51	56	84	0	0	0
Artesanado tradicional	7 676	0	598	1 943	1 891	2 091	886	267
Artesanado "moderno"	2 863	0	197	912	671	328	622	133
Artesanado de la construcción	903	0	77	57	314	263	192	0
Pequeña burguesía transportista	4 056	0	1 154	655	1 290	472	485	0
Asalariados en transporte privado	6 067	0	1 504	2 009	1 616	692	58	188
Trabajadores marginales de servicios	1 729	0	481	461	359	249	179	0
Clase obrera industria tradicional	5 383	0	1 335	1 705	972	861	499	11
Clase obrera segunda industrialización	4 113	12	861	1 983	663	434	180	0
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	1 104	0	0	560	459	85	0	0
Obreros de la construcción	5 332	0	1 592	1 128	1 112	887	511	102
Obreros sector servicios	3 166	0	1 752	562	260	534	58	0
Asal. públicos indust. tradic.	3 642	0	1 406	1 328	415	211	229	53
Asal. públicos segunda industrialización	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sectores estratégicos	33	0	0	11	0	0	22	0
Asal. públicos de la construcción	758	0	145	88	391	33	77	24
Asal. públicos en T. A. C.	840	0	0	218	451	111	0	60
Asal. públicos sector terciario	3 209	0	1 146	776	700	569	0	18
P.E.M.	50 828	227	18 651	11 796	7 203	6 759	5 321	871
Empleados domésticos	1 221	0	628	459	134	0	0	0
Personal de servicio en oficinas privadas	6 956	0	1 967	1 787	1 252	1 015	701	234
Personal de servicio en oficinas públicas	429	0	18	63	258	90	0	0
Cesantes y buscan primer empleo	68 378	451	29 682	16 956	9 624	6 523	4 702	440
Resto	375	0	287	0	28	0	60	0

1982

**COMPOSICION DE LA POBLACION RURAL FEMENINA ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN
CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD**

Estrato o Categoría	Total Mujeres Rural	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 * años	55 - 64 años	65 y más años
Total	108 286	1 268	31 159	27 309	20 938	17 133	6 635	3 844
	0							
Agric. Gan. Pesc. No públicos	16 672	36	2 827	3 542	3 586	2 782	2 321	1 578
Pirquineros	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado gran minería cobre	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros carbón sector público	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería carbón	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería cobre	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado pequeña y mediana minería resto	0	0	0	0	0	0	0	0
Burguesía comercial	40	0	0	0	0	0	40	0
Comerciantes detallistas	12 785	0	508	2 369	2 570	4 070	2 123	1 145
Empleados de comercio	852	0	223	525	104	0	0	0
Obreros de comercio	551	0	157	114	22	175	83	0
Comerciantes marginales	4 116	110	596	400	1 062	1 490	71	387
Burocracia estatal tradicional alta	0	0	0	0	0	0	0	0
Burocracia estatal tradicional media	218	0	0	35	0	183	0	0
Burocracia estatal tradicional baja	784	0	269	502	13	0	0	0
Burocracia estatal moderna alta	372	0	0	40	101	167	64	0
Burocracia estatal moderna media	4 079	0	932	1 734	766	647	0	0
Burocracia estatal moderna baja	2 811	0	670	1 160	697	225	59	0
Burocracia moderna servicios privados alta	191	0	122	0	0	54	0	15
Burocracia moderna servicios privados media	957	0	258	558	141	0	0	0
Burocracia moderna servicios privados baja	2 687	0	957	1 166	423	141	0	0
Empresariado capitalista industria	13	0	0	0	0	13	0	0
Empresariado capitalista servicios	40	0	0	16	0	24	0	0
Empresariado capitalista resto	140	0	0	0	26	0	104	10
Profesionales liberales altos	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros profesionales y técnicos liberales	48	0	22	0	15	0	11	0
Artesanado tradicional	4 447	0	757	1 279	798	1 127	319	167
Artesanado "moderno"	0	0	0	0	0	0	0	0
Artesanado de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Pequeña burguesía transportista	61	0	61	0	0	0	0	0
Asalariados en transporte privado	35	0	0	22	13	0	0	0
Trabajadores marginales de servicios	2 436	18	13	239	962	970	234	0
Clase obrera industria tradicional	723	0	513	210	0	0	0	0
Clase obrera segunda industrialización	0	0	0	0	0	0	0	0
Clase obr. indust. sect. estrat. privado	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Obreros sector servicios	227	0	94	0	0	133	0	0
Asal. públicos indust. tradic.	201	0	10	191	0	0	0	0
Asal. públicos segunda industrialización	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sectores estratégicos	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos de la construcción	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos en T. A. C.	0	0	0	0	0	0	0	0
Asal. públicos sector terciario	2 790	62	972	363	582	507	129	175
P.E.M.	22 026	10	7 793	5 758	4 846	2 896	611	112
Empleados domésticos	13 541	585	6 506	2 784	2 515	557	339	255
Personal de servicio en oficinas privadas	3 119	0	704	1 315	622	453	25	0
Personal de servicio en oficinas públicas	430	0	42	195	34	91	68	0
Cesantes y buscan primer empleo	10 894	447	6 153	2 792	1 040	428	34	0
Resto	0	0	0	0	0	0	0	0

1982
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES,
SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA

Estrato o Categoría	Total país	Hombres	Mujeres	Total urbano	Hombres	Mujeres	Total rural	Hombres	Mujeres
Total	478 570	456 833	21 737	91 922	86 857	5 065	386 648	369 976	16 672
Empresarios Agrícolas Exportadores	6 718	6 330	388	1 586	1 586	0	5 132	4 744	388
Empresarios Agrícolas No Exportadores	1 835	1 515	320	293	207	86	1 542	1 308	234
Terratenientes	5 259	4 918	341	1 994	1 816	178	3 265	3 102	163
Otros Empresarios Agrícolas	2 791	2 508	283	1 014	819	195	1 777	1 689	88
Campesinado Indígena Norte Grande	4 678	3 598	1 080	0	0	0	4 678	3 598	1 080
Campesinado Pobre Norte Chico	12 168	11 529	639	0	0	0	12 168	11 529	639
Campesinado de la Zona Central	21 929	20 853	1 076	5 668	5 022	646	16 261	15 831	430
Campesinado Zona Centro Sur	57 589	56 203	1 386	0	0	0	57 589	56 203	1 386
Campesinado de la Araucanía	53 976	51 493	2 483	0	0	0	53 976	51 493	2 483
Campesinado Zona Sur del País	31 183	30 203	980	0	0	0	31 183	30 203	980
Campesinado Chilote	17 376	13 594	3 782	256	256	0	17 120	13 338	3 782
Colonos Pobres	3 052	2 904	148	952	920	32	2 100	1 984	116
Otros campesinos	17 232	16 238	994	17 232	16 238	994	0	0	0
Campesinos Región Metropolitana	17 270	17 270	0	6 550	6 550	0	10 720	10 720	0
Proletariado Agrícola Zona Central	88 728	82 437	6 291	26 699	24 278	2 421	62 029	58 159	3 870
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	47 736	47 329	407	3 869	3 800	69	43 867	43 529	338
Asalariados Rurales Zona Triguera	16 687	16 496	91	2 571	2 571	0	14 116	14 025	91
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	17 374	17 374	0	2 064	2 064	0	15 310	15 310	0
Proletariado Ganadero Magallanes	3 332	3 332	0	648	648	0	2 684	2 684	0
Resto Proletariado Agrícola	9 793	9 287	506	4 354	4 050	304	5 439	5 237	202
Pescadores	29 769	29 277	492	13 000	12 860	140	16 769	16 417	352
Proletariado Forestal	11 672	11 622	50	3 049	3 049	0	8 623	8 573	50
Resto	423	423	0	123	123	0	300	300	0

1982
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES
Y AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS

Estrato o Categoría	Total Agrícola	0 - 3 años	4 - 6 años	7 - 8 años	9 - 10 años	11 - 12 años	13 - 16 años	17 y más años	Sin Información
Total	478 570	170 414	184 764	60 454	24 952	22 839	2 920	1 812	10 415
Empresarios Agrícolas Exportadores	6 718	1 008	2 285	351	816	1 749	275	210	24
Empresarios Agrícolas No Exportadores	1 835	190	615	69	329	363	166	103	0
Terratenientes	5 259	888	1 593	413	646	982	503	155	79
Otros Empresarios Agrícolas	2 791	558	914	108	339	459	110	247	56
Campesinado Indígena Norte Grande	4 678	2 115	1 516	402	216	187	102	36	104
Campesinado Pobre Norte Chico	12 168	4 405	3 539	1 733	1 070	796	375	125	125
Campesinado de la Zona Central	21 929	7 308	8 042	2 968	2 035	1 341	94	20	121
Campesinado Zona Centro Sur	57 589	23 732	20 617	8 169	2 694	1 787	60	0	530
Campesinado de la Araucanía	53 976	23 631	20 569	5 663	2 265	526	0	0	1 322
Campesinado Zona Sur del País	31 183	10 955	11 828	3 052	1 389	1 277	166	0	2 516
Campesinado Chilote	17 376	5 505	8 581	2 019	469	300	32	100	370
Colonos Pobres	3 052	1 071	1 308	254	213	206	0	0	0
Otros campesinos	17 232	3 300	5 632	1 508	1 495	3 559	880	194	664
Campesinos Región Metropolitana	17 270	5 734	6 316	2 342	308	1 222	0	594	754
Proletariado Agrícola Zona Central	88 728	31 735	34 027	14 033	4 290	3 678	12	28	925
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	47 736	19 559	20 843	5 167	1 211	415	0	0	541
Asalariados Rurales Zona Triguera	16 687	6 837	6 298	1 995	448	400	0	0	709
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	17 374	6 218	6 859	2 142	1 265	424	0	0	466
Proletariado Ganadero Magallanes	3 332	932	1 376	658	216	44	84	0	22
Resto Proletariado Agrícola	9 793	3 129	3 502	1 289	663	743	36	0	431
Pescadores	29 769	7 624	13 143	4 585	1 992	1 882	25	0	518
Proletariado Forestal	11 672	3 755	5 223	1 474	583	499	0	0	138
Resto	423	225	138	60	0	0	0	0	0

1982
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA MASCULINA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES
Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Hombres Agrícola	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	456 833	2 998	119 826	87 039	87 986	73 194	56 475	29 315
Empresarios Agrícolas Exportadores	6 330	0	268	988	1 476	1 504	1 366	728
Empresarios Agrícolas No Exportadores	1 515	0	0	250	590	190	235	250
Terratenientes	4 918	0	106	540	1 078	1 549	829	816
Otros Empresarios Agrícolas	2 508	0	209	195	514	752	409	429
Campesinado Indígena Norte Grande	3 598	32	480	416	606	574	578	912
Campesinado Pobre Norte Chico	11 529	44	2 379	2 634	1 918	1 432	1 254	1 868
Campesinado de la Zona Central	20 853	327	6 364	2 018	4 136	3 803	2 779	1 426
Campesinado Zona Centro Sur	56 203	713	16 118	8 443	9 469	9 159	8 426	3 875
Campesinado de la Araucanía	51 493	106	11 544	6 857	9 930	10 249	8 139	4 668
Campesinado Zona Sur del País	30 203	625	7 164	4 216	4 928	4 318	5 108	3 844
Campesinado Chilote	13 594	146	4 012	1 868	1 696	1 832	2 444	1 596
Colonos Pobres	2 904	40	444	293	338	788	522	479
Otros campesinos	16 238	0	2 357	1 425	2 824	4 371	3 286	1 975
Campesinos Región Metropolitana	17 270	0	4 660	3 358	4 090	1 120	2 706	1 336
Proletariado Agrícola Zona Central	82 437	478	24 748	21 258	17 424	11 174	5 809	1 546
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	47 329	130	13 734	11 994	8 476	6 982	5 179	834
Asalariados Rurales Zona Triguera	16 596	0	3 799	3 197	4 595	2 812	1 579	614
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	17 374	0	4 919	3 176	3 903	2 650	1 858	868
Proletariado Ganadero Magallanes	3 332	0	610	928	746	480	286	282
Resto Proletariado Agrícola	9 287	78	2 439	2 225	1 709	1 094	1 282	460
Pescadores	29 277	279	8 952	7 820	5 821	4 497	1 630	278
Proletariado Forestal	11 622	0	4 427	2 940	1 614	1 639	771	231
Resto	423	0	93	0	105	225	0	0

1982
TOTAL PAIS
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA FEMENINA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES
Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Mujeres Agrícola	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	21 737	36	4 530	4 559	4 675	3 400	2 625	1 912
Empresarios Agrícolas Exportadores	388	0	0	118	22	0	118	130
Empresarios Agrícolas No Exportadores	320	0	0	43	43	59	0	175
Terratenientes	341	0	0	0	163	69	109	0
Otros Empresarios Agrícolas	283	0	0	0	157	60	51	15
Campesinado Indígena Norte Grande	1 080	36	78	206	236	176	198	150
Campesinado Pobre Norte Chico	639	0	20	174	170	26	118	131
Campesinado de la Zona Central	1 076	0	274	253	194	248	22	85
Campesinado Zona Centro Sur	1 386	0	195	259	53	287	423	169
Campesinado de la Araucanía	2 483	0	432	396	234	411	685	325
Campesinado Zona Sur del País	980	0	160	175	234	118	175	118
Campesinado Chilote	3 782	0	427	671	1 220	854	488	122
Colonos Pobres	148	0	0	0	60	30	28	30
Otros campesinos	994	0	48	209	144	224	114	255
Campesinos Región Metropolitana	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado Agrícola Zona Central	6 291	0	2 459	1 574	1 478	581	53	146
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	407	0	0	72	191	144	0	0
Asalariados Rurales Zona Triguera	91	0	91	0	0	0	0	0
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado Ganadero Magallanes	0	0	0	0	0	0	0	0
Resto Proletariado Agrícola	506	0	205	170	13	41	16	61
								*
Pescadores	492	0	141	189	63	72	27	0
Proletariado Forestal	50	0	0	50	0	0	0	0
Resto	0	0	0	0	0	0	0	0

1982								
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA MASCULINA DE RESIDENCIA URBANA SEGUN CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD								
Estrato o Categoría	Total Hombres Agrícola-Urbano	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	86 857	337	19 380	18 102	16 880	14 817	11 345	5 996
Empresarios Agrícolas Exportadores	1 586	0	193	133	365	396	303	196
Empresarios Agrícolas No Exportadores	207	0	0	0	138	0	69	0
Terratenientes	1 816	0	0	378	281	576	153	428
Otros Empresarios Agrícolas	819	0	75	0	171	315	133	125
Campesinado Indígena Norte Grande	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado Pobre Norte Chico	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado de la Zona Central	5 022	98	1 314	792	828	841	690	459
Campesinado Zona Centro Sur	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado de la Araucanía	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado Zona Sur del País	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado Chilote	256	0	0	32	64	64	64	32
Colonos Pobres	920	0	84	80	40	380	160	176
Otros campesinos	16 238	0	2 357	1 425	2 824	4 371	3 286	1 975
Campesinos Región Metropolitana	6 550	0	1 460	1 598	730	0	1 746	1 016
Proletariado Agrícola Zona Central	24 278	177	7 280	6 419	5 549	2 911	1 331	611
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	3 800	0	810	697	641	715	937	0
Asalariados Rurales Zona Triguera	2 571	0	689	109	1 004	571	198	0
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	2 064	0	387	424	379	186	510	178
Proletariado Ganadero Magallanes	648	0	104	136	240	84	0	84
Resto Proletariado Agrícola	4 050	62	1 124	888	669	316	688	303
Pescadores	12 860	0	2 369	4 298	2 519	2 627	820	227
Proletariado Forestal	3 049	0	1 101	693	393	419	257	186
Resto	123	0	33	0	45	45	0	0

1982
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA FEMENINA DE RESIDENCIA URBANA
SEGUN CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Mujeres Agrícola-Urbano	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	5 065	0	1 703	1 017	1 089	618	304	334
Empresarios Agrícolas Exportadores	0	0	0	0	0	0	0	0
Empresarios Agrícolas No Exportadores	86	0	0	43	43	0	0	0
Terratenientes	178	0	0	0	0	69	109	0
Otros Empresarios Agrícolas	195	0	0	0	157	0	38	0
Campesinado Indígena Norte Grande	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado Pobre Norte Chico	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado de la Zona Central	646	0	220	95	118	150	0	63
Campesinado Zona Centro Sur	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado de la Araucanía	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado Zona Sur del País	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinado Chilote	0	0	0	0	0	0	0	0
Colonos Pobres	32	0	0	0	32	0	0	0
Otros campesinos	994	0	48	209	144	224	114	255
Campesinos Región Metropolitana	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado Agrícola Zona Central	2 421	0	1 171	490	526	175	43	16
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	69	0	0	0	69	0	0	0
Asalariados Rurales Zona Triguera	0	0	0	0	0	0	0	0
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado Ganadero Magallanes	0	0	0	0	0	0	0	0
Resto Proletariado Agrícola	304	0	195	109	0	0	0	0
Pescadores	140	0	69	71	0	0	0	0
Proletariado Forestal	0	0	0	0	0	0	0	0
Resto	0	0	0	0	0	0	0	0

1982
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA MASCULINA DE RESIDENCIA RURAL
SEGUN CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Hombres Agrícola-Rural	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	369 976	2 661	100 446	68 937	71 106	58 377	45 130	23 319
Empresarios Agrícolas Exportadores	4 744	0	75	855	1 111	1 108	1 063	532
Empresarios Agrícolas No Exportadores	1 308	0	0	250	452	190	166	250
Terratenientes	3 102	0	106	162	797	973	676	388
Otros Empresarios Agrícolas	1 689	0	134	195	343	437	276	304
Campesinado Indígena Norte Grande	3 598	32	480	416	606	574	578	912
Campesinado Pobre Norte Chico	11 529	44	2 379	2 634	1 918	1 432	1 254	1 868
Campesinado de la Zona Central	15 831	229	5 050	1 226	3 308	2 962	2 089	967
Campesinado Zona Centro Sur	56 203	713	16 118	8 443	9 469	9 159	8 426	3 875
Campesinado de la Araucanía	51 493	106	11 544	6 857	9 930	10 249	8 139	4 668
Campesinado Zona Sur del País	30 203	625	7 164	4 216	4 928	4 318	5 108	3 844
Campesinado Chilote	13 338	146	4 012	1 836	1 632	1 768	2 380	1 564
Colonos Pobres	1 984	40	360	213	298	408	362	303
Otros campesinos	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinos Región Metropolitana	10 720	0	3 200	1 760	3 360	1 120	960	320
Proletariado Agrícola Zona Central	58 159	301	17 468	14 839	11 875	8 263	4 478	935
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	43 529	130	12 924	11 297	7 835	6 267	4 242	834
Asalariados Rurales Zona Triguera	14 025	0	3 110	3 088	3 591	2 241	1 381	614
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	15 310	0	4 532	2 752	3 524	2 464	1 348	690
Proletariado Ganadero Magallanes	2 684	0	506	792	506	396	286	198
Resto Proletariado Agrícola	5 237	16	1 315	1 337	1 040	778	594	157
Pescadores	16 417	279	6 583	3 522	3 302	1 870	810	51
Proletariado Forestal	8 573	0	3 326	2 247	1 221	1 220	514	45
Resto	300	0	60	0	60	180	0	0

1982
COMPOSICION DE LA POBLACION AGRICOLA OCUPADA FEMENINA DE RESIDENCIA RURAL
SEGUN CATEGORIAS SOCIALES Y GRUPOS DE EDAD

Estrato o Categoría	Total Mujeres Agrícola - Rural	12 - 14 años	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y más años
Total	16 672	36	2 827	3 542	3 586	2 782	2 321	1 578
	0							
Empresarios Agrícolas Exportadores	388	0	0	118	22	0	118	130
Empresarios Agrícolas No Exportadores	234	0	0	0	0	59	0	175
Terratenientes	163	0	0	0	163	0	0	0
Otros Empresarios Agrícolas	88	0	0	0	0	60	13	15
	0							
Campesinado Indígena Norte Grande	1 080	36	78	206	236	176	198	150
Campesinado Pobre Norte Chico	639	0	20	174	170	26	118	131
Campesinado de la Zona Central	430	0	54	158	76	98	22	22
Campesinado Zona Centro Sur	1 386	0	195	259	53	287	423	169
Campesinado de la Araucanía	2 483	0	432	396	234	411	685	325
Campesinado Zona Sur del País	980	0	160	175	234	118	175	118
Campesinado Chilote	3 782	0	427	671	1 220	854	488	122
Colonos Pobres	116	0	0	0	28	30	28	30
Otros campesinos	0	0	0	0	0	0	0	0
Campesinos Región Metropolitana	0	0	0	0	0	0	0	0
	0							
Proletariado Agrícola Zona Central	3 870	0	1 288	1 084	952	406	10	130
Prolet. Agrícola Zona Centro-Sur	338	0	0	72	122	144	0	0
Asalariados Rurales Zona Triguera	91	0	91	0	0	0	0	0
Prolet. Emp. Gan. Lecheras del Sur	0	0	0	0	0	0	0	0
Proletariado Ganadero Magallanes	0	0	0	0	0	0	0	0
Resto Proletariado Agrícola	202	0	10	61	13	41	16	61
	0							
Pescadores	352	0	72	118	63	72	27	0
Proletariado Forestal	50	0	0	50	0	0	0	0
Resto	0	0	0	0	0	0	0	0

A.- DEFINICION DE CATEGORIAS SOCIALES NO-AGRICOLAS (1980 - 1982).

		GRUPOS OCUPACIONALES	CATEGORIAS DE OCUPACION	RAMAS DE ACTIVIDAD	OBSERVACIONES
1	Agricultores, Ganaderos, Pescadores. No-Públicos	Agricultores Propietarios Trabajadores Agropecuarios Pescadores, Cazadores, Tramperos, Madereros	Empleadores, Cuenta Propia, Empleados y Obreros Privados, Familiares No Remunerados	Todas	La encuesta de 1971 no distingue entre asalariados públicos y privados. Ver desglose en hoja anexa.
2	Pirquineros	Mineros y Canteros, Obreros y jornaleros en Minas y Canteras	Cuenta Propia Familiares No Remunerados	Todas	
3	Proletarios Gran Minería Cobre	Mineros y Canteros. Obreros y Jornaleros en Minas y Canteras. Artesanos y Operarios, Obreros y Jornaleros	Empleados y Obreros Públicos	Minería del Cobre	Ver Observación 1.
4	Obreros Carbón Sector Público	Idem. 3	Idem. 3	Minería del Carbón	Ver Observación 1
5	Proletariado Pequeña y Mediana Minería del Carbón	Idem. 3	Empleados y Obreros Privados	Minería del Carbón	
6	Proletariado Pequeña y Mediana Minería del Cobre	Idem. 3	Idem. 5	Minería del Cobre	
7	Proletariado Pequeña y Mediana Minería Resto	Idem. 3	Idem. 5	Resto Minería	
8	Burguesía Comercial	Gerentes de Comercio Por Mayor y Menor Vendedores Propietarios de Comercio (Por Mayor y Menor).	Empleadores	Todas	
9	Comerciantes Detallistas	Idem. 8	Cuenta Propia. Familiares No Remunerados	Todas	

	GRUPOS OCUPACIONALES	CATEGORIAS DE OCUPACION	RAMAS DE ACTIVIDAD	OBSERVACIONES
10	Empleados de Comercio	Vendedores Propietarios de Comercio (Por Mayor y Menor). Dependientes de Tiendas Viajantes y Representantes de Comercio. Otros Vendedores y Afines.	Empleados Privados	Todas
		Artesanos y Operarios Obreros y Jornaleros	Empleados Privados	Comercio Por Mayor y Menor Restaurantes y Hoteles
11	Obreros de Comercio	Idem. 10	Obreros Privados	Idem. 10
12	Comerciantes Marginales	Vendedores y Afines, excluidos los Vendedores Propietarios de Comercio e incluidos los Vendedores Ambulantes	Cuenta Propia Familiares No Remunerados	Todas
		Artesanos y Operarios. Obreros y Jornaleros Otros Trabajadores en Servicios.	Cuenta Propia Familiares No Remunerados	Comercio
13	Burocracia Estatal Tradicional Alta	Directivos de la Administración Pública. Arquitectos. Ingenieros. Médicos. Abogados. Jueces	Empleados Públicos	Administración Pública y Defensa Ver Observación 1
14	Burocracia Estatal Tradicional Media	Paramedicos. Enfermeras Rectores. Profesores y Maestros Economistas. Artistas. Escritores. Contadores. Fuerzas Armadas.	Idem. 13	Idem. 13 Ver Observación 1
15	Burocracia Estatal Tradicional Baja	Tenedores de Libros Mecanógrafos y Taquígrafos. Operadores de Máquinas de Oficina. Telefonistas. Inspectores y Despachadores. Carteros y Mensajeros. Otros Oficinistas y Trabajadores Afines.	Idem. 13	Idem. 13 Ver Observación 1

	GRUPOS OCUPACIONALES	CATEGORIAS DE OCUPACION	RAMAS DE ACTIVIDAD	OBSERVACIONES
16	Burocracia Estatal Moderna Alta	Idem. 13	Idem. 13	Todas, salvo administración pública y defensa.
17	Burocracia Estatal Moderna Media	Idem. 14	Idem. 13	Idem. 16
18	Burocracia Estatal Moderna Baja	Idem. 15	Idem. 13	Idem. 16
19	Burocracia Moderna Servicios Privados Alta	Directores, Gerentes, Administradores, Arquitectos, Ingenieros, Médicos, Abogados.	Empleados Privados	Todas
20	Burocracia Moderna Servicios Privados Media	Idem. 14	Idem. 19	Idem. 19
21	Burocracia Moderna Servicios Privados Baja	Idem. 15	Empleados y Obreros Privados	Idem. 19
22	Empresariado Capitalista Industria	Directores, Gerentes, Propietarios	Empleadores, Cuenta Propia	Industria Manufacturera
23	Empresariado Capitalista Servicios	Idem. 22	Idem. 22	Servicios
24	Empresariado Capitalista Resto	Idem. 22	Idem. 22	Resto Ramas
25	Profesionales Liberales Altos	Arquitectos, Ingenieros, Químicos, Físicos, Farmacéuticos, Agronomos, Veterinarios, Biólogos, Médicos, Cirujanos, Dentistas, Abogados, Religiosos	Cuenta Propia	Todas
26	Otros Profesionales y Técnicos Liberales	Idem. 14	Idem. 25	Todas

	GRUPOS OCUPACIONALES	CATEGORIAS DE OCUPACION	RAMAS DE ACTIVIDAD	OBSERVACIONES
27	Artesanado Tradicional	Artesanos y Operarios exclu- yendo Electricistas, Instaladores, Mecánicos de automóviles, Mecánicos de aparatos de precisión, Operadores de radio y televisión. Obreros y Jornaleros	Empleadores, Cuenta Propia, Familiares No Remunerados Empleadores, Cuenta Propia, Familiares No Remunerados.	Industria Manufacturera, Servicios de Reparación. Servicios
28	Artesanado "Moderno"	Electricistas, Instaladores, Mecánicos de automóviles, Mecánicos de aparatos de precisión, Operadores de radio y televisión.	Idem. 27	Industria Manufacturera, Servicios de Reparación.
29	Artesanado de la Construcción	Artesanos y Operarios	Idem. 27	Construcción
30	Pequeña Burguesía Transportista	Conductores de Médios de Transporte.	Idem. 27	Todas
31	Asalariados en Transporte Privado	Idem. 30	Empleados y Obreros Privados	Todas
32	Trabajadores Marginales de Servicios	Obreros y Jornaleros, excluyendo los de Minas y Canteras; Trabajadores en Servicios Personales.	Cuenta Propia, Familiares No Remunerados	Todas
33	Clase Obrera Industria "Tradicional"	Artesanos y Operarios, Obreros y Jornaleros.	Empleados y Obreros Privados	Alimentos, Bebidas, Tabaco, Textiles, Vestuario, Cuero, Calzado, Muebles, Papel, Imprentas, Barro, Loza, Porcelana, Vidrio, Otras Industrias N.E.O.C.

	GRUPOS OCUPACIONALES	CATEGORIAS DE OCUPACION	RAMAS DE ACTIVIDAD	OBSERVACIONES
34	Clase Obrera Industrial "Segunda Industrialización Sustitutiva"	Idem. 33	Idem. 33	Industria de la Madera, excluyendo Muebles; Sustancias y Productos Químicos; Fabricación de Productos de Caucho y de Plástico; Farmaceutica y otros Productos Químicos; Industria del Cemento; Fabricación de Producto Metálicos Maquinaria Equipos Construcción de Material de Transporte; Fabricación de Equipo Profesional y Científico
35	Clase Obrera Industrial Sectores "Estratégicos" Privados	Idem. 33	Idem. 33	Petróleo y Derivados; Industrias Básicas del Hierro y el Acero; Industrias de Metales No Ferrosos. Electricidad, Gas, Agua.
36	Obreros de la Construcción	Idem. 33	Idem. 33	Construcción
37	Obreros Sector Servicios	Idem. 33	Idem. 33	Servicios
38	Asalariados Públicos Industria "Tradicional"	Idem. 33	Empleados y Obreros Públicos	Idem. 33
39	Asalariados Públicos "Segunda Industrialización Sustitutiva"	Idem. 33	Idem. 38	Idem. 34
40	Asalariados Públicos "Sectores Estratégicos"	Idem. 33	Idem. 38	Idem. 35
41	Asalariados Públicos de la Construcción	Idem. 33	Idem. 38	Construcción.
42	Asalariados Públicos en el Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	Idem. 33	Idem. 38	Transporte, Almacenaje y Comunicaciones.

	GRUPOS OCUPACIONALES	CATEGORIAS DE OCUPACION	RAMAS DE ACTIVIDAD	OBSERVACIONES
43	Asalariados Públicos Sector Terciario	Idem. 33	Idem. 38	Servicios
44	P.E.M			La Encuesta de octubre-diciembre de 1980 -a diferencia de la correspondiente a octubre-noviembre de 1982- no incluyó un código especial para identificar a la fuerza de trabajo adscrita al PEM-POJH. Siguiendo las indicaciones dadas al respecto por el INE, en 1980 se consideraron adscritos al PEM los siguientes grupos: (i) Obreros y Jornaleros en las categorías de Empleados y Obreros Públicos; (ii) Profesionales, Técnicos, Empleados de Oficina y Trabajadores de Servicios en la categoría de Obreros Públicos. Debe tenerse presente, sin embargo, que tanto en la Encuesta de 1980 como en la de 1982 el número de adscritos al PEM (POJH) es significativamente inferior al correspondiente a las cifras oficiales.
45	Empleados Domesticos	Todos	Empleados domesticos puertas adentro y puertas afuera.	Todas.
46	Personal de Servicio en Oficinas Privadas	Idem. 15	Empleados Privados	Todas
		Trabajadores en Servicios	Empleados y Obreros Privados	

	GRUPOS OCUPACIONALES	CATEGORIAS DE OCUPACION	RAMAS DE ACTIVIDAD	OBSERVACIONES
47	Personal de Servicio en Oficinas Públicas	Trabajadores en Servicios	Empleados Públicos	Todas
48	Cesantes y Buscan Primer Empleo			Se considera solo a desocupados abiertos. No incluye PEM ni POJH.
49	Resto			Comprende la fuerza de trabajo no clasificada en otros grupos y los que no declaran ocupación. Industria

B.- DEFINICION DE CATEGORIAS SOCIALES EN EL AGRO.

	GRUPOS OCUPACIONALES	CATEGORIAS DE OCUPACION	REGIONES Y/O PROVINCIAS	AREA	
1	Empresarios Agrícolas Exportadores	Agricultores Propietarios Trabajadores Agropecuarios	Empleadores y Asalariados Empleadores	Cuarta Región; Quillota, Petorca, San Felipe, Los Andes, Rancagua, Curico, Región Metropolitana.	Urbano y Rural
2	Empresarios Agrícolas No Exportadores (Lecheros y Ganaderos)	Idem. 1	Idem. 1	Valdivia, Osorno, Puerto Montt	Urbano y Rural
3	Terratenientes	Idem. 1	Idem. 1	Colchagua, Talca, Linares, Ñuble, Bio-Bio, Malleco, Cautín	Urbano y Rural
4	Otros Empresarios Agrícolas	Idem. 1	Idem. 1	Regiones I, II, III; Valparaíso, San Antonio, Concepción, Arauco, Chiloé, Aysén, Magallanes.	Urbano y Rural
5	Campesinado Indígena del Norte Grande	Agricultores Propietarios Trabajadores Agropecuarios.	Cuenta Propia, Familiares No Remunerados.	Regiones I, II	Rural
6	Campesinado Pobre del Norte Chico	Idem. 5	Idem. 5	Regiones III, IV; Valparaíso	Rural
7	Campesinado de la Zona Central	Idem. 5	Idem. 5	Quillota, Petorca, San Felipe, Los Andes, Rancagua.	Urbano y Rural
8	Campesinado Zona Centro-Sur	Idem. 5	Idem. 5	San Antonio, Colchagua, Curicó, Talca, Cauquenes, Linares, Ñuble, Concepción.	Rural
9	Campesinado de la Araucanía	Idem. 5	Idem. 5	Arauco, Bio-Bio, Malleco, Cautín	Rural

	GRUPOS OCUPACIONALES	CATEGORIAS DE OCUPACION	REGIONES Y/O PROVINCIAS	AREA	
10	Campesinado Zona Sur del País	Idem. 5	Valdivia, Osorno, Puerto Montt	Rural	
11	Campesinado Chilote	Idem. 5	Chiloé	Urbano y Rural	
12	Colonos Pobres	Idem. 5	Aysén, Magallanes	Urbano y Rural	
13	Otros Campesinos	Idem. 5		Resto Urbano	
14	Campesinos Región Metropolitana	Idem. 5	Región Metropolitana	Urbano y Rural	
15	Proletariado Agrícola Zona Central	Trabajadores Agropecuarios	Asalariados	Región IV; Quillota, Petorca, San Felipe, Los Andes, Curicó, Región Metropolitana, Rancagua.	Urbano y Rural
16	Proletariado Agrícola Zona Centro-Sur	Idem. 15	Idem. 15	Colchagua, Talca, Cauquenes, Linares, Ñuble, Concepción.	Urbano y Rural
17	Asalariados Rurales Zona Triguera	Idem. 15	Idem. 15	Bio-Bio, Malleco, Cautín	Urbano y Rural
18	Proletariado Empresas Ganadero-Lecheras del Sur	Idem. 15	Idem. 15	Valdivia, Osorno, Puerto Montt	Urbano y Rural
19	Proletariado Ganadero de Magallanes	Idem. 15	Idem. 15	Magallanes	Urbano y Rural
20	Resto Proletariado Agrícola	Idem. 15	Idem. 15	Regiones I, II, III; San Antonio, Valparaíso, Arauco, Chiloé, Aysen	Urbano y Rural
21	Pescadores	Pescadores	Empleadores, Cuenta Propia, Familiares No Remunerados.	Todas las regiones	Urbano y Rural
22	Proletariado Forestal	Madereros	Asalariados	Ñuble, Concepción, Arauco, Bio-Bio, Cautín, Malleco, Valdivia	Urbano Rural
23	Resto (P.E.A. Agrícola Ocupada No Clasificada en Otro Grupo)				

C.- DEFINICION DE CATEGORIAS SOCIALES 1971.

Para hacer la comparación entre las categorías sociales 1971 y 1980-1982 fue necesario hacer las siguientes agregaciones:

CATEGORIAS SOCIALES 1971	CATEGORIAS SOCIALES 1980-1982
Asalariados de la Minería	3 + 4 + 5 + 6 + 7 (*)
Burocracia Moderna Alta	16 + 19
Burocracia Moderna Media	17 + 20
Burocracia Moderna Baja	18 + 21
Asalariados en Transporte	31 + 42
Clase Obrera Industrial "Tradicional"	33 + 38
Clase Obrera Industrial "Segunda Industrialización Sustitutiva"	34 + 39
Clase Obrera Industrial "Sectores Estratégicos"	35 + 40
Obreros de la Construcción	36 + 41
Obreros Sector Servicios	37 + 43
Personal de Servicio en Oficinas	46 + 47

(*) Número correlativo utilizado en la definición de categorías sociales 1980-1982.